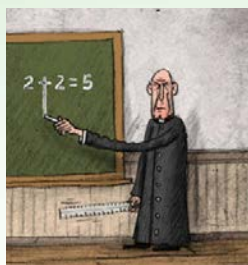




El Aromo
Periódico cultural piquetero

**Gabinete de
Educación
Socialista**



Al servicio de la
familia patriarcal

**Laboratorio
de Análisis
Político**



EEUU vs China,
otro round

**Observatorio
Marxista de
Economía**



Turquía, el espejo

**Taller de
Estudios
Sociales**

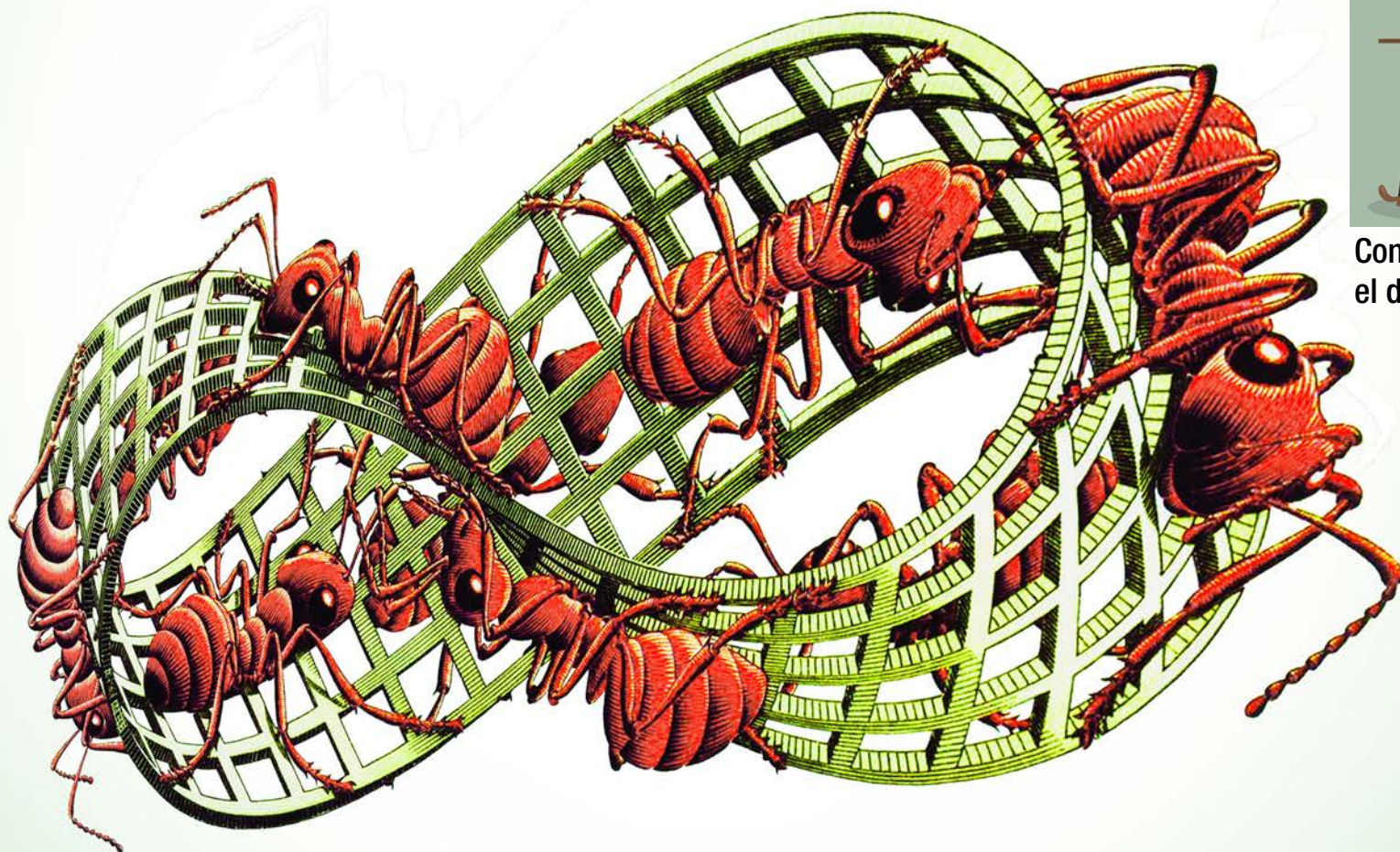


La tierra no
es originaria

**Oficina de
Estadísticas
Sociales**



Conteniendo
el desempleo



Corrupción y ajuste Todos del mismo lado

EDITORIAL: La construcción de lo nuevo

INTERNACIONAL: Elecciones en Brasil

HISTORIA: La ocupación israelí

GÉNERO: Oposición a la ESI y salud

INTERIOR: La miseria en Rosario

POLÍTICA: Corrupción y crisis política

IZQUIERDA: FIT, crisis y actos separados

ECONOMÍA: Burguesía "planera" del vestido

UNIVERSIDAD: La Reforma contra la Iglesia

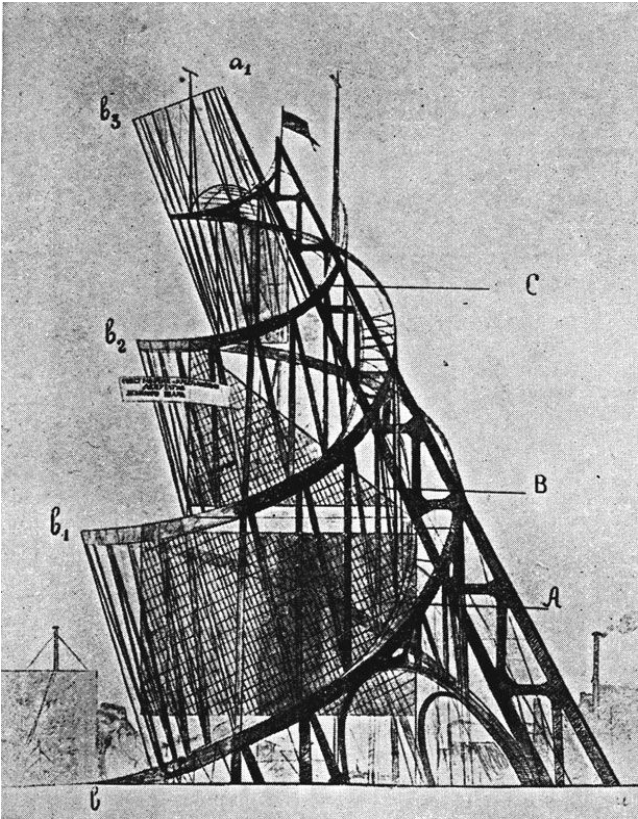
CULTURA: Las mujeres juegan al fútbol

La construcción de lo nuevo



Ricardo Maldonado
Editor Responsable

“Lo dejo a tu criterio”, responde Karina Jelinek y no sabe el profundo desafío que supone su respuesta. Porque ¿Qué es una crisis? Cuando se separan y se unen los elementos. Crisis es una palabra de origen común con crítica y criterio. Una crisis no es nada más que la referencia a algo que anda mal, sino a algo que se está rompiendo y se va a recomponer, quizás de una manera nueva. Crisis es un barajar y dar de nuevo, aunque muchos se esfuerzan por volver a repartir las cartas como siempre. El elemento central en la aparición de una crisis es la economía. Con ese nombre se define el funcionamiento, el movimiento de todo el andamiaje material que permite la reproducción de la vida, una crisis económica es un golpe al corazón de la vida social. Las cosas más banales y cotidianas comienzan a resultar complejas, cuesta arriba, sofocantes. Es cuando se duda si prender una estufa o morir de frío. Toda crisis puede poner en cuestión a quienes dirigen, pero no necesariamente sucede así. Para eso es necesario que queden al descubierto las conexiones entre lo que no funciona en la vida cotidiana y los responsables, quienes están al comando del país. Significa que hay dos tipos de crisis, relacionadas pero no de forma automática. A su manera cada una reviste una importancia crucial. La crisis económica porque nada hay más importante para los trabajadores, para la mayoría de la sociedad, que poder seguir viviendo, existiendo, reproducirse. La crisis política porque es el momento en que una forma de vivir y organizarse demuestra no servir, al menos no servirnos a nosotros que somos millones.



Los socialistas somos socialistas porque la ciencia nos permite anticipar que la organización de una sociedad alrededor de la ganancia de unos pocos, de su acumulación, de la competencia y la concentración, no permite que las cosas marchen bien, que funcionan mal, que estallan espasmódicamente. Odiamos las crisis porque sabemos que perjudican sobre todo a los trabajadores, pero aceptamos que son inevitables y que entonces hay que prepararse para ellas. También entendemos que si se torna difícil vivir, eso no se trasluce necesariamente en desconfianza en quienes dirigen la sociedad, es necesario que se comience a percibir que las dificultades son efecto de esa conducción y de esa organización social. Que se perciba que la clase que posee la riqueza y el poder es la responsable del desastre. Estos son los tres elementos centrales del socialismo revolucionario. Que la economía organizada por el lucro produce, una y otra vez, catástrofes en nuestras vidas, que esas catástrofes son profundizadas por quienes se benefician de esta organización social, que en esos momentos se abre la posibilidad de que la crítica (la interpretación de la crisis) encuentre el terreno fértil que necesita para crecer y volverse voluntad de masas.

Tres temas han ocupado el pensamiento de la mayor parte de la población en el último par de meses. Los cuadernos de Centeno y su continuación, que expuso la trama de corrupción sin atenuantes. La devaluación, que junto con los aumentos, los tarifazos y las paritarias mostraron la inviabilidad del capitalismo argentino. Y el proceso electoral de Brasil, que evidenció la inventiva de la izquierda para atar su destino a un régimen degradado y repudiado. Las notas de éste número detallan los tres procesos, informan de ellos, destacan sus contornos. Aquí sólo nos referiremos al paisaje que dibujan al observarlos en perspectiva. Lo que resulta significativo es que nada de lo que sucedió es novedoso, sino que la novedad es su carácter inocultable, por un lado, y sus conexiones, por otro. La corrupción k que ya expone su carácter asesino ("tragedia" de Once por ejemplo) y egoísta (millones en cuentas suizas mientras aquí estallan las escuelas y mueren los docentes) se extiende como mancha de aceite inundando los despachos del gobierno de Cambiemos y las oficinas de los empresarios, la burguesía nacional desfila por Comodoro Py sin distinción de partidos. Lo hace diciendo mentiras literalmente increíbles que desnudan la complicidad de la justicia burguesa que simula, a cambio de sus privilegios, crearles. Son todos corruptos, todos deberían irse.

Además de las lucrativas ventajas obtenidas con las coimas, por el mismo precio se llevaban la benevolencia de los políticos de todos los colores. Hasta hace poco esos políticos nos espetaban en la cara ¿por qué los trabajadores no son socialistas? Ahora ellos nos lo explican: porque los aportantes de Vidal son truchos, los de Cristina son coimeros, cada uno de los políticos burgueses vive de un aparato millonario y fraudulento. Y si eso no funciona del todo, si comienza una ruptura ya saben que hacer: allí están los nombres de Kosteki, Santilán, Fuentealba, Ferreira, Rafael Nahuel o Santiago Maldonado, Julio López o Luciano Arruga, y tantos, tantos otros para avisarnos que la democracia no es de todos ni para todos. Por eso, por ellos, por nosotros, deberían irse.

El gobierno intenta hacer andar un país quebrado, va y viene con sus medidas y siempre “pasan cosas”. Luego el costo de esas “cosas” intenta cobrárselas a los trabajadores. Como con Cristina con el impuesto a las ganancias, quienes producimos toda la riqueza somos ajustados una y otra vez para beneficio de los parásitos y los corruptos, para que funcionen sus malos negocios. Pero Cambiemos no está solo, no solamente porque lo

acompañan “los gobernadores”, sino que lo rodea y lo cuida el peronismo, el kirchnerismo y la burocracia sindical en su conjunto. Simulando estar preparándose para resistir, sólo esperan el 2019, y que gire una vez más la noria. Sin esperar a que organicen su continuidad, deberían irse.

Cuando la responsabilidad de la crisis económica se asocia a quienes dirigen, se ciernen los nubarrones de la crisis política, de la crisis del régimen. Son esos momentos en que unos que se dicen buenos, y otros que se dicen honestos comienzan a ser repudiados por igual. Sobre todo porque se hace evidente (como ahora con la devaluación, los cuadernos, los muertos, la miseria) que ni unos ni otros son buenos con nosotros, ni son honestos. Entonces los trabajadores pueden comenzar a alejarse de esos estafadores. Y en esos momentos se alejan a donde pueden, como pueden. Incipientemente comienzan a presentir que es así, que se tienen que ir.

La crisis permite la crítica y ésta un criterio de demarcación, una frontera, un límite. En los inicios de las crisis la cuestión se agudiza en ese punto: con quienes y contra quienes. Esto lo saben los explotadores, por lo tanto ofrecen demarcar el campo de acuerdo con un criterio conocido: atrás de la iglesia. Cuando algo se está muriendo aparecen los curas, esta crisis no es la excepción. Y fueron a rezar a Luján: Los enemigos de las mujeres liderados por el jefe de los pañuelos celestes y los abusadores, Bergoglio, las patotas de la burocracia sindical y el muchachito de San Isidro amigo de Caro Stanley. Este reagrupamiento alrededor de la Iglesia golpea duramente al movimiento de mujeres. Y también al sindicalismo combativo. Cuando estaban contra las cuerdas, visiblemente afectados, antiderechos y patotas se lavan mutuamente los prontuarios. La mentira del kirchnerismo durante el debate por la IVE muestra allí su verdad.

Cuando se abre la posibilidad de una situación así, es el momento que los socialistas somos puestos a prueba. En realidad lo que es puesto a prueba es la justificación de nuestra existencia. Si esto nos asusta, si lo que realmente esperamos es una transición, un deslizarse en buenos términos, suavemente hacia algún lado, sólo merecemos (y es lo que obtendremos) un lugarcito, algunas seccionales, un bancada minoritaria, unos minutos en la televisión. Ser dueños de la marginal simpatía progresista. Si cuando se perfila el sentimiento de que deben irse, nos encuentran eligiendo quienes deben quedarse, no se entenderá para qué existimos.

La lección del momento, lo que expone Brasil, es que no hay cambio sin audacia. Los arribistas y outsiders que han sorprendido al establishment de una parte a otra del globo se han aprovechado de la timorata y civilizada transición pretendida por la “clase política” de Italia a Inglaterra, de Brasil a EEUU. El drama es que mientras las masas buscan subirse al tren del cambio, la izquierda se apea de la locomotora y deja subir a ella los peores (y más peligrosos) payasos. Pero no se trata de volver al maquinista anterior sino de proponer otra conducción para otro destino. Ni con los patronos, ni con los políticos burgueses sucios y asesinos, ni con las patotas de los sindicatos, ni con los curas anti mujeres, ni con los amigos más o menos simpáticos de ellos, podemos unirnos. En oposición a ellos tenemos que agruparnos todos los que este mundo nos pone en situación precaria y exponer nuestra propuesta. Unamos a todos los trabajadores ocupados y desocupados en una gran asamblea para discutir un programa revolucionario, categórico, tajante. Hagámoslo antes de que cierren la crisis incipiente con algún chupacirios, algún arribista. No esperemos al momento en que el Bolsonaro argentino sirva de excusa para pedir el apoyo a Macri, Cristina o algún peronista racional.

Una crisis puede llevar a la otra y ésta a la necesidad y la comprensión de que deben irse. Pero para eso no sólo es necesario luchar, es necesario agrupar a quienes quieren hacerlo, a quien van a querer hacerlo, que serán cada vez más. Es necesario que quienes se suban al tren de la lucha para resolver la crisis tengan confianza en que su destino no es quedarse en el mismo lugar, no es volver hacia atrás, sino marchar en busca de otro mundo. Es necesario que sepan a donde queremos marchar. Y tanto en la vida social y política como en las estaciones de tren o de ómnibus, los destinos hay que anunciarlos, hay que agitar el socialismo.

OMAR DIB
ABOGADO

Tel.: (011) - 4383-0098
E-mail: diib@argentina.com

El Aromo

Periódico Cultural Piquetero

Año XVI • Nº 103 • Octubre - Noviembre 2018

Buenos Aires ISSN 1851-1813

Año XVI • Nº 103 • Octubre - Noviembre 2018

Buenos Aires ISSN 1851-1813

Editor responsable: Ricardo Maldonado

Diseño e imagen: Santiago Rossi Delaney

Diseño de tapa: Mariana Volpe

Ilustraciones: Claudio Nani, Nacha Luna

Redacción: Salcedo 2654, CABA, CP: 1259

Contacto: elaromo@razonyrevolucion.org

Para publicitar: publicidad@razonyrevolucion.org

Para solicitar entrevistas o difundir:

Julia Egan - 1151650487 - ryrjulia@gmail.com

SUMARIO:

-Editorial: La construcción de lo nuevo	p.2
-Las fuerzas represivas en números, de Néstor al PRO	p.3
-La política y la economía a la luz de la causa de los cuadernos	p.4
-La izquierda argentina y su capitulación ante el PT	p.6
-Balance del primer turno de las elecciones en Brasil	p.7
-Los actos del PO y del PTS a la luz de la crisis	p.8
-Coyuntura económica en Argentina y agotamiento de una clase social	p.10
-Prólogo a <i>La ocupación israelí</i> , de Neve Gordon	p.11
-La lucha estudiantil reformistas contra el poder de la Iglesia en la Universidad	p.12
-La vida de los “trapitos” en Rosario	p.14
-Las consecuencias de la oposición a implementar la ESI en la salud de la población	p.15
Dossier Cultura en Blanco y Negro	
La descomposición de la burguesía brasileña está siendo televisada y la izquierda no la ve	p.17
-La lucha de las mujeres por jugar al fútbol	p.20
-50 Chicanas inútiles: RyR y el macrismo	p.21
-La burguesía planera en la industria del vestido	p.22
-Entrevista a Julio Muñoz Rubio, sobre la represión al levantamiento estudiantil en México	p.23
-El chavismo frente a la crisis	p.24
SUPLEMENTOS	
-Laboratorio de Análisis Político	p.25
-Oficina De Estadísticas Sociales	p.27
-Taller de Estudios Sociales	p.29
-Observatorio Marxista de Estadística	p.31
-Gabinete de Educación Socialista	p.33
-Clásico Piquetero: “Carta a un obrero socialdemócrata” Trotsky	p.35

www.razonyrevolucion.org

Los artículos firmados corren por exclusiva responsabilidad de los autores, asimismo las opiniones vertidas en las entrevistas corren por exclusiva responsabilidad de los entrevistados.

La armada herencia

El presupuesto para fuerzas represivas

 Santiago Ponce y Gonzalo Sanz Cerbino
Laboratorio de Análisis Político-CEICS

Quienes reforzaron el aparato represivo fueron Néstor y Cristina. La contención de una crisis como la de 2001 así lo demandaba. Ese reforzamiento del aparato represivo no pasó por las Fuerzas Armadas sino por las Fuerzas de Seguridad. Hacía falta más policía para reprimir el delito que se generalizaba ante la descomposición social y la creciente conflictividad social. Desde la asunción de Macri, el kirchnerismo viene insistiendo en que asistimos a un inusitado reforzamiento de los aparatos represivos. En los últimos meses, las organizaciones kirchneristas hicieron un escándalo por el decreto que supuestamente habilitaba a las Fuerzas Armadas a intervenir en seguridad interior... algo que, como mostramos en el número anterior de *El Aromo*, ya habían hecho Néstor y Cristina.¹ Sin embargo, el relato K suele

escaparle a los números. ¿Efectivamente, en los últimos tres años, se ha elevado significativamente la cantidad de efectivos y el presupuesto de las fuerzas represivas? Veamos.

¿Quién reforzó el aparato represivo?

Las fuerzas represivas que dependen de la administración nacional se dividen en Fuerzas Armadas (Ejército, Armada, Fuerza Aérea y su conducción, el Estado Mayor) y Fuerzas de Seguridad (Policía de Seguridad Aeroportuaria, Prefectura, Gendarmería y la Policía Federal). La reconstrucción de la cantidad de efectivos de estas fuerzas, entre 2003 y 2018, no arroja un incremento notable desde la asunción de Mauricio Macri, sino todo lo contrario. Por el lado de las Fuerzas Armadas, se observa un muy leve crecimiento, constante a lo largo de todo el período 2003-2018 (Cuadro 1). Durante el período kirchnerista (2003-2015), pasaron de 98.897 efectivos totales a 102.403, con un incremento del 3,5%. En 2018 alcanzaron los

106.551 efectivos, con lo que el incremento durante los tres años del gobierno de Macri fue del 4%. Si tomamos la única fuerza cuyo personal se incrementó con el macrismo, el Ejército, los números no muestran un reforzamiento del aparato represivo: esta fuerza pasó de 54.974 efectivos en 2015 a 59.079 en 2018, un incremento del 7,5%. Durante los años kircheristas, el incremento en la cantidad de personal del Ejército había sido del 13,2%. Claramente, las FFAA permanecen como un elemento ocioso en ausencia de conflictos externos. Vedada su intervención en la represión del conflicto interno por el desprestigio ganado con la última dictadura, su personal se mantiene estancado, tanto con el kirchnerismo como con el macrismo. Distinto es el caso de las Fuerzas de Seguridad, que han tenido un incremento notable, pero no de la mano de Macri, sino con el kirchnerismo (Cuadro 2). Entre 2003 y 2015 los efectivos de estas fuerzas pasaron de 70.014 a 112.963. Un incremento del 61,3%. Con el

Quienes reforzaron el aparato represivo fueron Néstor y Cristina. La contención de una crisis como la de 2001 así lo demandaba. Ese reforzamiento del aparato represivo no pasó por las Fuerzas Armadas sino por las Fuerzas de Seguridad.

macrismo crecen en 2016 (un 2%) para luego derrumbarse un 10,1%, por el traslado de efectivos de la Policía Federal a la Metropolitana. Lo interesante del asunto es que la estrella de la “década ganada” fue la Gendarmería. O sea, la fuerza destinada a combatir el conflicto social. Durante los doce años del gobierno de Néstor y Cristina, el incremento fue de 20.273 efectivos, al pasar de 18.282 agentes a 38.555. Desde que asumió Mauricio, apenas se registraron 349 incorporaciones en esta fuerza. Con el gobierno K, la gendarmería aumentó un 111% la cantidad de efectivos. Una fuerza que cumplió 80 años de existencia, duplicó sus efectivos en apenas 12 años, que coinciden con un cambio en sus funciones: de custodiar las fronteras pasaron a reprimir piquetes. Curioso que los kirchneristas acusen al macrismo de reforzar el aparato represivo...

El presupuesto de las fuerzas represivas

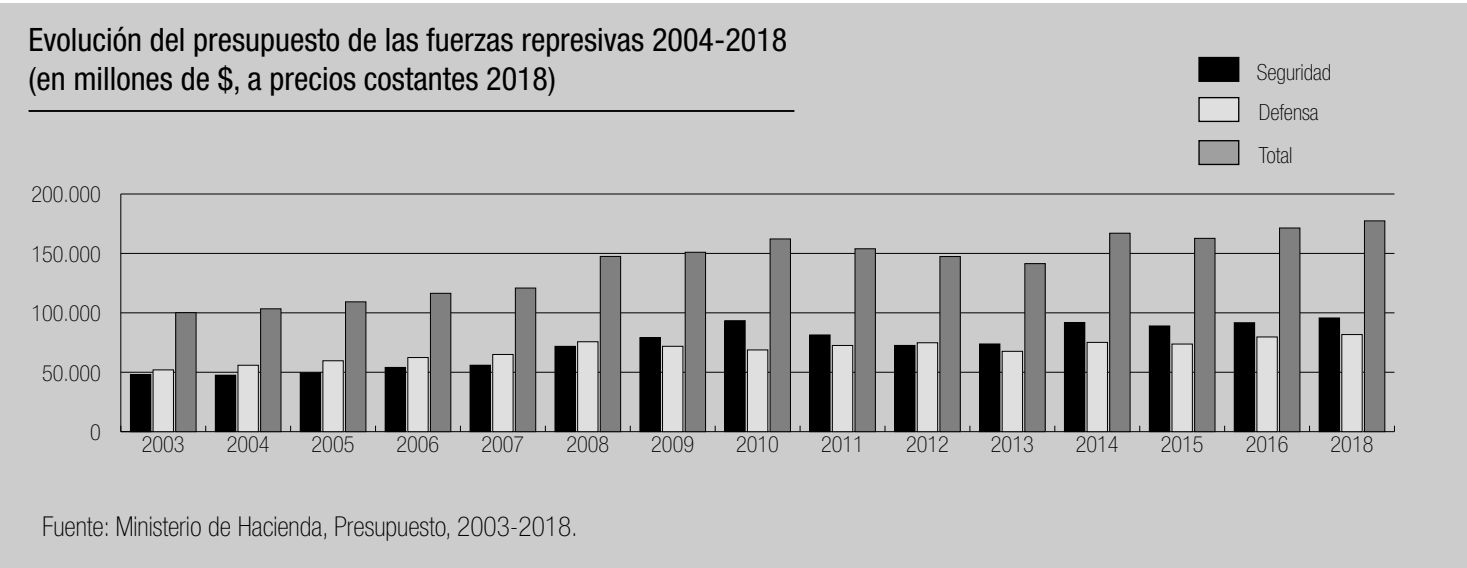
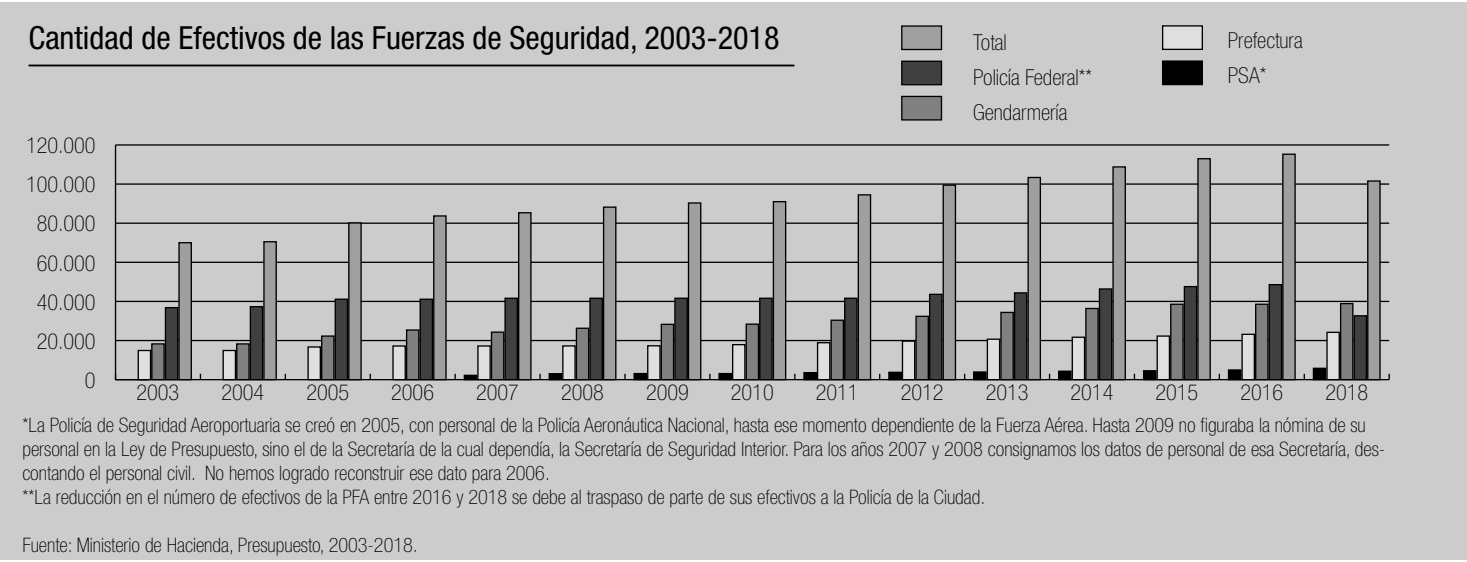
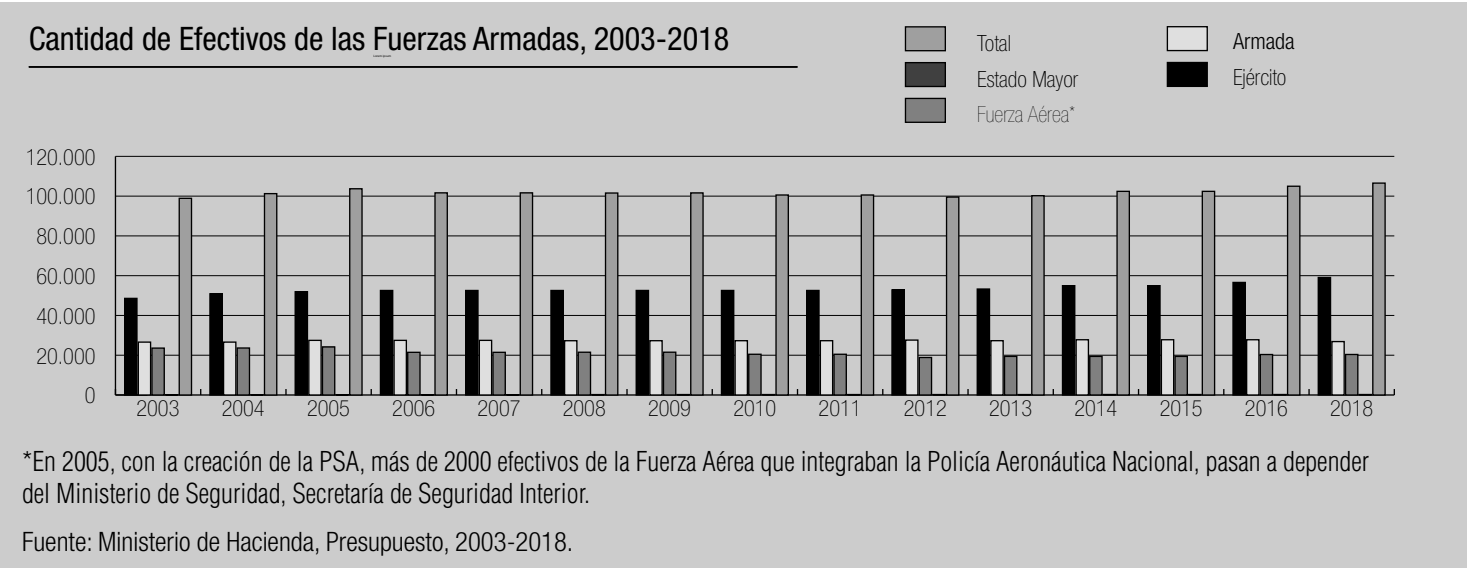
La conclusión de que el reforzamiento de las fuerzas represivas es mayor con el kirchnerismo que con el macrismo queda claro al observar la evolución de los presupuestos de Seguridad y Defensa a precios constantes de 2018 (para evitar distorsiones por la inflación). Los números hablan por sí solos. Entre 2003 y 2015, el presupuesto conjunto de Seguridad y Defensa pasó de poco más de 100.000 millones a 167.000 millones. Un incremento del 66,8%. Desde la asunción de Macri, se pasó de 167.000 millones a poco más de 177.000 millones. El incremento fue de apenas 6,2%. La conclusión es clara: quienes reforzaron el aparato represivo, fueron Néstor y Cristina.

Conclusión

Con las cifras sobre la mesa, es difícil afirmar que estemos pasando por un momento de particular reforzamiento del aparato represivo. La comparación resulta clara: quienes reforzaron el aparato represivo fueron Néstor y Cristina. La contención de una crisis como la de 2001 así lo demandaba. Ese reforzamiento del aparato represivo no pasó por las Fuerzas Armadas sino por las Fuerzas de Seguridad. Hacía falta más policía para reprimir el delito que se generalizaba ante la descomposición de las relaciones sociales y una fuerza que pudiera asumir el rol que antaño recaía sobre las Fuerzas Armadas: la represión de la creciente conflictividad social. Ese rol lo cumplió la Gendarmería con el kirchnerismo. Ese reforzamiento no fue simplemente disuasivo: durante esos doce años cayeron asesinadas 45 personas en situación de protesta. El macrismo, en un contexto de crisis fiscal, no ha elevado significativamente el presupuesto ni la cantidad de efectivos de las fuerzas represivas. Tampoco es tan necesario, heredó el aparato represivo reforzado durante la “década ganada”.

Notas

¹Harari, Fabián: “Mauricio aprende de Cristina. La continuidad hacia la política en las FFAA”, *El Aromo* N° 102, agosto-septiembre de 2018.



Al borde del precipicio

La política y la economía a la luz de la causa de los cuadernos

Gonzalo Sanz Cerbino, Federico Genera y Juan Perrotat
Laboratorio de Análisis Político

El gobierno se encuentra atravesando un momento complicado. A la crisis económica se suma una crisis política, y ambas se retroalimentan mutuamente. La disparada del dólar ya se cargó a dos presidentes del Banco Central, y obligó a dos reestructuraciones de gabinete en unos pocos meses. Las internas en el gabinete, y en la alianza gobernante, afloran día a día. La prensa (ayer adicta) no ahorra críticas y embleáticos dirigentes del macrismo se disparan munición de alto calibre. Ni siquiera la Corte Suprema está en paz: su ex presidente, Ricardo Lorenzetti, cuestiona públicamente al presidente actual. Ayer fue el caso de los aportantes truchos a la campaña de Vidal, que se sospecha, se inició por una filtración que vino del oficialismo. Hace pocas semanas los cuestionamientos a Marcos Peña lo pusieron al borde de la renuncia, y en los últimos días, las embestidas de Carrió y los radicales volvieron a poner en jaque a figuras claves del gabinete. Carrió embistió contra Garavano, acusando a un sector del macrismo de alentar la impunidad para ex funcionarios kirchneristas y empresarios acusados de corrupción. Llegó a decir que había perdido la confianza en el presidente y amenazó con dar un portazo si Macri no elegía entre Angelici o ella. En el más reciente escándalo, la UCR le volteó a Macri el acuerdo con las gasíferas para que los usuarios paguen, en 24 cuotas, las pérdidas por la última devaluación. Tras la embestida radical, el gobierno debió descartar la medida y quedó en la picota el ministro de Energía, Javier Iguacel. En medio de todo esto, se encuentra la causa de los cuadernos, que a pesar de los intentos de buena parte del oficialismo y de la oposición por contener sus alcances, avanza, generando severos problemas económicos y políticos. Estamos al borde de una crisis de régimen, solo hace falta alguien dispuesto a tirar de la cuerda para que la situación estalle...

Mancha venenosa

A pesar de los intentos de todo el arco político burgués de contener sus alcances, la causa de los cuadernos se expande como reguero de pólvora, implicando no solo a ex funcionarios kirchneristas, sino también al oficialismo, al PJ y al corazón de la burguesía nacional. La dirección que le imprimió Bonadío pone en foco la corrupción K, algo que ya ni los propios kirchneristas niegan. Sin embargo, existen ramificaciones hasta ahora poco exploradas. Electroingeniería, la empresa del amigo (hoy preso) de Zannini, inició su carrera como contratista de obra pública en la Córdoba de Schiaretti y De la Sota. Algo que los dirigentes cordobeses del PRO y del radicalismo salieron a denunciar ni bien aparecieron los cuadernos.

Oscar Thomas, uno de los últimos detenidos, es un hombre de Rovira, el ex gobernador y actual presidente de la Cámara de Representantes de Misiones. En este contexto, no es extraño que los principales dirigentes de la oposición no kirchneristas se hayan guardado. Massa y los gobernadores estuvieron borrados durante casi todo agosto, y solo salieron de la guarida cuando la disparada del dólar les dio un ángulo para pegarle al gobierno, sin los peligros de una causa judicial a la que en cualquier momento podrían quedar pegados. Pero las complicaciones no se acaban ahí. Los registros del chofer Centeno involucraron a una veintena de grandes empresarios. No solo a aquellos que se enriquecieron a la sombra del kirchnerismo, sino también a las empresas que constituyen desde hace décadas el corazón de la burguesía nacional, como Roggio, Calcaterra, Pescarmona, Eurnekian, Mindlin o Techint. Las pruebas de la corrupción pronto superaron a las anotaciones en los cuadernos: los empresarios mencionados (o los directivos de sus empresas) confesaron el pago de sobornos para ser considerados arrepentidos. Claro que intentaron morigerar su situación acusando presiones de los funcionarios o señalando que los pagos se limitaron a aportes de campaña. Sin embargo, a sus confesiones se sumaron otras pruebas. Muchos de los ex funcionarios acusados involucraron a otros para ser aceptados como arrepentidos, con lo que la mancha de aceite se fue extendiendo rápidamente. Carlos Wagner, ex presidente de la Cámara de la Construcción, reveló un acuerdo para el reparto de la obra pública aceitado por los “retornos”. Ernesto Clarens, financista de los Kirchner, entregó una lista de los sobornos que pasaron por sus manos y de las empresas que pagaron. Poco a poco todos los negocios ligados al Estado fueron quedado bajo sospecha: la obra pública, las obras viales, el transporte, los servicios, las concesiones energéticas. Los problemas para el gobierno derivados de la causa se multiplican. En primer lugar, porque comienza a involucrar a empresarios cercanos al oficialismo, como Calcaterra o Mindlin. En segundo lugar, porque buena parte de las inversiones con las que el gobierno busca reactivar la economía dependen de los empresarios involucrados. Y en tercer lugar, porque si se cierra el círculo sobre CFK y eso la saca de pista en la carrera presidencial, el gobierno pierde a la candidata que divide al peronismo y que parece asegurar la polarización a la que apuesta Macri para imponerse en 2019. Ergo, cualquier otro candidato que no suscite el rechazo que enciende el kirchnerismo, sí puede llegar a capitalizar el descontento/desilusión que provoca el macrismo. Para resolver este problema, el presidente cuenta con la ayuda de Pichetto, el presidente de la bancada justicialista en el Senado, que ya aseguró que no permitirán el desafuero de Cristina. Con los otros dos problemas, Bonadío parece dispuesto a colaborar. Al comienzo de la causa,

los grandes empresarios fueron puestos en libertad una vez arrancada una modesta confesión. Bonadío no parece haber indagado demasiado en las inconsistencias de los testimonios, siempre que los arrepentidos brinden elementos para avanzar sobre el gobierno kirchnerista. En el auto de procesamiento el juez fue benevolente con los empresarios, que recibieron acusaciones menores y, en algunos casos, fueron desvinculados de la causa. Este fallo fue apelado por el fiscal Stornelli, que exigió que sean procesados algunos directivos de empresas que confesaron el pago de sobornos y que recibieron del juez una falta de mérito. Entre estos directivos se encuentran Héctor Zabaleta de Techint, Javier Sánchez Caballero de IECSA y Francisco Valenti de Pescarmona. A muchos analistas sorprenden algunas notorias ausencias en la causa, como la del banquero Jorge Brito (Banco Macro) o la de la familia Eskenazi. La foto que hace unos días trascendió en donde se ve a uno de los herederos del clan Eskenazi cenado con Bonadío alimenta sospechas más que fundadas.¹ Pero no es Bonadío el único juez que parece dispuesto salvar a los empresarios ligados al riñón del poder. La causa Odebrecht, en la que se investiga la obra del soterramiento de Ferrocarril Sarmiento que la empresa brasileña se adjudicó en sociedad con IECSA (la empresa del primo de Mauricio), avanza mucho más lento que la de los cuadernos. Y no por falta de pruebas. A pesar de la confesión en Brasil de los directivos de Odebrecht sobre el pago de coimas en la Argentina, y de los mails que involucran al directivo de IECSA Sánchez Caballero (el mismo que admitió el pago de coimas frente a Bonadío), Calcaterra está lejos de la cárcel. Poco después de confesar en lo de Bonadío, negó todas las acusaciones en la causa Odebrecht y salió tranquilo de Comodoro Py. Lo mismo sucedió con Paolo Rocca, el dueño de Techint, en la causa que lleva adelante Bonadío: llamado a indagatoria dos meses después de las primeras confesiones, negó conocer sobre las coimas que sus propios gerentes habían admitido pagar y se fue de tribunales sin mayores inconvenientes. La tranquilidad de los empresarios se explica por las señales que el propio presidente fue dando en las últimas semanas. En el último mes Macri se mostró en tres actos oficiales con Paolo Rocca. El tercer encuentro se produjo apenas un día antes de que Rocca declarara ante Bonadío, en el marco de una recepción oficial para los empresarios que participaban de la cumbre del Business 20. Una clara señal para el magistrado. Sin embargo, el encuentro más trascendente fue la recorrida que Macri hizo el 28 de agosto junto al empresario por las instalaciones que la petrolera de Techint, Tecpetrol, inauguró en Vaca Muerta. La planta, denominada Fortín de Piedra, es la más importante de las inversiones en Vaca Muerta. Hasta ahora Tecpetrol lleva invertidos 1.400 millones de dólares (inversión que llegaría a los 2.300



La crisis económica se alimenta de la crisis política, y viceversa. La causa de los cuadernos, contenida por el oficialismo, la oposición y la justicia, es un verdadero polvorín. Si alguna fuerza política tuviera la voluntad de tirar de la piola de los cuadernos, la crisis política derivaría rápidamente en crisis de régimen.

millones en 2019). Actualmente, la planta opera 41 pozos de gas no convencional, con una producción de 17 millones de metros cúbicos diarios. Hacia 2019, los pozos en producción llegarían a 150. Aunque el respaldo estatal a la inversión resultó fundamental (un acuerdo con los sindicatos para flexibilizar el convenio petrolero y subsidios que alcanzarán los 670 millones de dólares para el año en 2019), la importancia de la planta no es menor: hasta ahora generó 4.500 puestos de trabajo. Se entiende por qué Macri prefiere no complicar a Rocca en tribunales...² Mauricio tampoco dejó tirado a su primo Angelo Calcaterra. El escándalo con Carrió comenzó con una decisión del director de la AFIP, que removió a los tres funcionarios de la Agencia ligados a Lilita que encabezaron una investigación sobre las empresas de Calcaterra. Esa investigación probó la existencia de un contrato, que se sospecha “simulado”, entre IECSA y una firma fantasma utilizada por Odebrecht en distintos países para blanquear el pago de coimas. Detrás de la movida parece estar el operador judicial preferido de Mauricio, Daniel Angelici, quien ubicó en la AFIP a un abogado de su confianza, Wilfredo Scarpello, en reemplazo de los “lilitos”.³ La mano de Angelici se encuentra también detrás de las declaraciones del ministro de Justicia Garavano que terminaron de enervar a Carrió. Con el fallo de Bonadío aún fresco, Garavano salió a cuestionar el “uso excesivo” de la prisión preventiva y defendió los fueros. Por si no fuera clara su defensa de Cristina, señaló que “nunca es bueno que se pida la detención o se detenga preventivamente a un ex presidente”. Carrió leyó claramente que esa “opinión” en boca del ministro de Justicia no podía significar otra cosa más que una presión hacia los jueces y una señal hacia el parlamento. Por eso amenazó con iniciar un juicio político al ministro y hasta amagó con romper la coalición de gobierno. Lo de Garavano no es solo un exabrupto: se trata de una movida del sector de gobierno que apuesta a polarizar con Cristina de cara al 2019. Que Garavano y Angelici no están solos lo demuestra la actitud de los principales funcionarios del gobierno, como los nuevos voceros Stanley y Finocciaro, que salieron a cuestionar a Carrió. Poco a poco, el gobierno

NOVEDADES



Democratización de la educación superior
Ricardo Crisorio
Cecilia Seré Quintero,
Liliana Rocha Bidegain
(coordinadores)



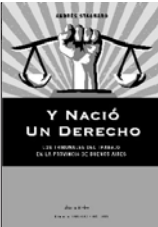
Habitus y dominación en la antropología de Pierre Bourdieu
Una crítica desde la fenomenología de Maurice Merleau-Ponty
Juan Dunkuen



Mujeres en la oficina
Trabajo, género y clase en el sector administrativo (Buenos Aires, 1910-1950)
Graciela Amalia Queirolo



ABORTO
Aspectos normativos, jurídicos y discursivos
Daniel Busdygan
Colección Sociedad



Y nació un derecho
Los tribunales de trabajo en la provincia de Buenos Aires
Andrés Stagnaro
Colección Ciudadanía e Inclusión



LA DIGNIDAD
La violencia política argentina en los 70
Juan Miranda

**Editorial Biblos**
www.editorialbiblos.com

va tendiendo una barrera para contener los alcances de la causa de los cuadernos, con la ayuda de Angelici (y la oposición de Carrió). El círculo termina de cerrarse con las recientes elecciones al Consejo de la Magistratura, donde la lista de Angelici se alzó con el triunfo.⁴

Los cuadernos y la crisis económica

Los efectos negativos de esta causa para el gobierno no se limitan a lo político. El impacto económico de los cuadernos puede ser más complicado de evitar: a la devaluación ahora se suma la crisis de la patria contratista, y la posibilidad de atenuar la recesión con obra pública se aleja del horizonte. Sin embargo, el gobierno ha desplegado una batería de medidas que apuntan a rescatar la crema de la burguesía nacional, manchada por los escándalos de corrupción, para evitar que ello complique aún más el panorama económico.

En un contexto de restricción presupuestaria que obliga a reducir el presupuesto destinado a obra pública, el gobierno había apostado todo a los Programas de Participación Público Privada (PPP). Mediante estos programas se licitaron obras públicas donde la inversión corría por cuenta de los privados, que tenían como incentivo la futura explotación económica de esas obras. En la primera tanda de licitaciones se aprobaron seis corredores viales sobre los que los consorcios podrían cobrar peajes. Pero a poco de conocerse los beneficiarios de las primeras licitaciones, estalló el escándalo de los cuadernos en la que buena parte de los contratistas estaba implicado. Con la declaración de Clarens a mediados de septiembre la cosa se complicó: ahora todas las empresas adjudicatarias de PPP quedaron involucradas en la causa. Cartellone, Helpport (de los Eurnekian), JCR, Eleprint, Rovella Carranza, Vial Agro, por nombrar solo las más importantes. Con las novedades judiciales, se complicó la posibilidad de obtener financiamiento para dar inicio a las obras, que debían comenzar antes de noviembre: es muy difícil obtener préstamos para las empresas involucradas en escándalos de corrupción.

Pero el gobierno, una vez más, salió al rescate de la burguesía. A fines de agosto se anunció la creación de un millonario fideicomiso del Banco Nación para financiar el inicio de las obras. De esta manera, los bancos privados invertían en él con las garantías del banco oficial, que derivaría el dinero recaudado a las empresas sospechadas. El Banco Nación no solo se ubicaba como intermediario y garante de la patria contratista, también aportaría fondos al fideicomiso para tentar a los privados. Comprometió entre 200 y 300 millones de dólares, y hasta ahora es el único “inversor” que puso plata. A ello se agrega una línea de crédito especial por 30.000 millones de pesos para descontar certificados de obra. Pero la cuestión no es tan sencilla. El escándalo de corrupción que se extiende día a día compromete el financiamiento a largo plazo de las obras. En el caso de los PPP, el fideicomiso solo cubre el dinero para arrancar las obras, pero para terminirlas esas empresas deberán acceder a financiamiento internacional, que se encuentra comprometido a causa del escándalo. El gobierno ya adelantó que quienes no puedan “limpiar” sus



reputaciones, deberán vender su participación en los contratos.⁵

Al presentar el fideicomiso el ministro de Transporte sentó lo que sería la posición oficial respecto a los contratistas del Estado involucrados en las causas de corrupción: “el gobierno tiene la profunda convicción de separar a las personas jurídicas de las personas físicas que hicieron actos contrarios a la ley”. Para asegurar la continuidad de las obras y, según señaló Dietrich, para resguardar los puestos de trabajo, el gobierno estaba dispuesto a salir al rescate de las empresas (las personas jurídicas) desvinculándolas de sus dueños (las “personas físicas” que pagaron coimas). De esa forma, el gobierno no solo justificaba el fideicomiso, sino también la decisión de no anular el blanqueo ni las concesiones de las empresas comprometidas judicialmente. Los empresarios se ajustaron bien al libretto oficial: quienes confesaron el pago de coimas renunciaron a los directorios de sus empresas. Por ejemplo, la renuncia de Aldo Roggio a la presidencia de sus empresas, le permitió al consorcio (ahora administrado por su hermana), presentarse a la licitación por la renovación de la concesión del subte. No importó que en su confesión Roggio haya admitido haber pagado coimas para recibir los subsidios a las tarifas del subte...⁶

La línea oficial quedó plasmada en la Resolución 27/2018 de la Oficina Anticorrupción, de principios de octubre, que establece los lineamientos de “transparencia” para que las empresas no dejen de ser proveedoras del Estado. Allí se establece la distinción entre las personas físicas acusadas de corrupción y las empresas, con lo que el simple desplazamiento de los empresarios que pagaron coimas (y el pago de alguna multa) alcanza para conservar los contratos o acceder a nuevas licitaciones. De esta manera el gobierno no solo les asegura el mantenimiento de los negocios, también les entrega un “certificado de buena conducta” que puede servir para mantener las operaciones en otros países o acceder al crédito internacional.⁷

El escenario electoral

La crisis ha modificado el escenario electoral. Al macrismo le brotan internas permanentemente, poniendo piedras en el camino a la reelección. Sin embargo, la causa de los cuadernos parece haber consolidado la división del peronismo, con lo que las posibilidades de un Macri triunfante en 2019 se acrecientan. La línea interna más cercana al presidente parece haberse debilitado con la crisis: Marcos Peña debió ceder protagonismo al “ala política” encabezada por Frigerio, Vidal y Larreta. El manejo de la crisis económica le costó a Peña la pérdida de dos generales, Quintana y Lopetegui, y debió ceder el rol de vocero que hoy pasaron a ocupar Stanley y Finocchiaro. Frigerio gana espacio en la negociación con los gobernadores, de la que depende la aprobación del presupuesto. Y en la crisis, los radicales y Carrió se envalentonan y salen a cuestionar las decisiones oficiales, horadando aún más la figura presidencial. Aunque detrás de cada interna se esconde una pelea por el armado de las listas, un conflicto particular adquiere ribetes peligrosos: la disputa Carrió-Angelici erosiona uno de los principales capitales políticos del presidente, la “transparencia”. Sin embargo, no surgen aún figuras que cuestionen la reelección y Cambiemos parece decidido a impulsar a Macri para el 2019.

Pero la crisis también trajo buenas noticias al presidente, al confirmar la división del peronismo. Las especulaciones en torno a una gran interna peronista, que incluía al massismo y a un cristinismo sin Cristina encabezado por Rossi, se diluyeron rápidamente con el escándalo de los cuadernos. Por un lado, Cristina se ve obligada a competir si quiere zafar de la cárcel. Debe asegurar también una banca para Máximo, ya que vence su mandato y pierde sus fueros. Detrás de ella se ubicaría una amplia alianza “transversal”, que incluye a Moyano y los sindicalistas del 21F, Graboís (y Francisco), junto con dirigentes massistas (Felipe Solá, Daniel Arroyo y Facundo Moyano) y un sector de Barrios de Pie (Victoria Donda y Daniel

Menéndez) que rompió con su conducción. Del otro lado se encuentra la alianza del peronismo federal, los gobernadores y el massismo, que salió a la cancha con el nombre de “Alternativa Nacional”. Patearon el tablero al difundir la foto de una reunión en la que se encontraron Massa, Pichetto, Urtubey y Schiaretti: claramente, Cristina no sería de la partida. Aún queda por definir cómo se alinearán el resto de los gobernadores y los intendentes del conurbano. Al kirchnerismo se han acercado Bertone (Tierra del Fuego), Uñac y Gioja (San Juan), pero el resto aún no se define. Lejos de las aspiraciones presidenciales, los aparatos locales del peronismo se ubicarán detrás del armado que mejor mida en su provincia o municipio, única forma de asegurar concejales, diputados y reelecciones. Lo seguro es que difícilmente pueda evitarse una división del peronismo de cara al 2019, reforzando las chances de Macri. El compromiso de los gobernadores para garantizar el presupuesto también juega en favor de Macri: no solo porque le aseguran la “gobernabilidad”, sino porque parecen dispuestos a asumir parte de los costos del ajuste en sus provincias. Si sumamos esto a las garantías brindadas por Pichetto sobre la continuidad de los fueros de CFK, lo que la deja dentro de la carrera presidencial, cabe preguntarse si el armado del peronismo federal está realmente dispuesto a competir por la presidencia en 2019. Sus acciones parecen más acordes a quien pretende dejar pasar la oportunidad esperando que un Macri triunfante realice el trabajo sucio en materia económica.

¿Y la izquierda?

Como se ve, todos los armados electorales de cara al 2019 son absolutamente endebles. La crisis económica se alimenta de la crisis política, y viceversa. En el medio, la causa de los cuadernos, contenida por el oficialismo, la oposición y la justicia, es un verdadero polvorín. Si alguna fuerza política tuviera la voluntad de tirar de la piola de los cuadernos, la crisis política derivaría rápidamente en crisis de régimen. Todos los candidatos de la burguesía serían puestos en la picota, y la fracción hegemónica de la clase dominante, la gran burguesía industrial, parecería fuertemente cuestionada. Hasta ahora, la izquierda no intervino fuertemente en la crisis. Está dejando pasar una oportunidad enorme. La oportunidad de exigir que se vayan todos, y de agitar la verdadera solución a la descomposición del régimen: el socialismo.

Notas

- ¹<https://goo.gl/kVvLwR> y <https://goo.gl/pEhTUj>.
- ²<https://goo.gl/U4gq6P>, <https://goo.gl/BnZTA9> y <https://goo.gl/Z9uu4t>.
- ³<https://goo.gl/Hw1JZE>, <https://goo.gl/a52rVz> y <https://goo.gl/K9CPTL>.
- ⁴<https://goo.gl/m82EEv> y <https://goo.gl/9wFSoh>.
- ⁵<https://goo.gl/xZ57JP>.
- ⁶<https://goo.gl/APhbGJ> y <https://goo.gl/MWRB4i>.
- ⁷<https://goo.gl/cMS29X> y <https://goo.gl/vcscjf>.



25 años construyendo territorio de pensamiento crítico

www.topia.com.ar
4802-5434 – 4326-4611
revista@topia.com.ar
editorial@topia.com.ar



N° 84, agosto 2018

Editorial

-La obra de Spinoza en el desarrollo del pensamiento crítico de Marx

Enrique Carpintero

-Dossier: El pensamiento crítico en tiempos de la posverdad

-De la aporía del “pensamiento crítico”

Eduardo Grüner

-Psicoanálisis y pensamiento crítico

Juan Carlos Volnovich

-El tabú del aborto

Carlos Perez

-El rumor en el pensamiento Cyborg

César Hazaki

-Diversidad sexual y clínica

C. Barzani, O. Bassó y R. Campero



La huellas de la Memoria

Psicoanálisis y

Salud Metal en la

Enrique Carpintero /

Alejandro Vainer

Trabajar siguiendo ‘Las Huellas de la Memoria’ como lo hacen Carpintero y Vainer, es un proyecto de orden ético: reconstruir un pasado que ha sido censurado de diversas maneras: por la censura oficial, pero también y sobre todo por la censura que el terror sembró. Como decían los autores citando a W. Benjamin: el historiador es aquel que “sólo tiene derecho a encender en el pasado, la chispa de la esperanza”, y este libro lo pone en acto en su empresa ética: recordar es un deber y permitirá, recién entonces, el derecho a olvidar.
Del prólogo de Gilou García Reinoso

Él no, el Otro tampoco

La izquierda argentina y su capitulación ante el PT



Eduardo Sartelli
Razón y Revolución

El fenómeno Bolsonaro ha golpeado duramente a toda la izquierda latinoamericana. A la Argentina, en particular, la expuso en toda su desnudez teórica y debilidad política. Ha logrado lo que el mismo Macri no había conseguido: exponer su democratismo liberal y su pacifismo inveterado, su incapacidad para escapar a los alineamientos burgueses en la lucha intraburguesa, su carencia absoluta de imaginación política. El núcleo de las excusas para esta nueva claudicación es la caracterización de Bolsonaro como “fascista” o como expresión del “revanchismo militar”.

Facho, lo que se dice facho...

La propuesta de votar a Bolsonaro por el peligro fascista que envolvería a Brasil por estos días, es pueril. Simplemente ignora lo que es el fascismo. Ignora que Bolsonaro no ha necesitado ningún proceso, largo y tortuoso, de creación de un movimiento de masas, desde abajo, en un contexto de descomposición del Estado y peligro revolucionario. Ignora que Bolsonaro ganó las elecciones en forma apabullante, sin necesitar violencia alguna. Es decir, sin fascismo. Ignora que “fascismo” viene de “fascio di combattimento”, de escuadras de combate callejero, de masas, contra la clase obrera, organizando cruentos combates de vasto alcance contra los comunistas *antes de la toma* del poder. Ignora que el fascismo es “nacional-socialismo”, es decir, primero que nada un nacionalismo exacerbado difícil de encontrar en alguien que se dispone a entregar al capital extranjero las principales empresas del país (Petrobrás y Embraer), ambas de carácter estratégico. Ignora que es “socialismo”, es decir, la expresión deformada de las inquietudes pequeñoburguesas por el avance del gran capital, lo que supone un refuerzo del rol del Estado en el control de la economía. Perspectiva que, otra vez, contrasta con las ideas de alguien que pretende imponer a un Chicago boy como superministro de economía. La puerilidad de este planteo solo es expresión de la ignorancia de quien lo hace. Bolsonaro no es fascista, ni siquiera por su ideología. Eso no significa que no sea peligroso o “progresista” ni nada por el estilo. Significa que quien utiliza “fascismo” como sinónimo de “derecha” o de “autoritarismo” desconoce la riqueza de ideologías y recursos organizativos con que cuenta la burguesía. Que desconoce la panoplia de categorías que el análisis científico de la vida social ha desarrollado y puesto al servicio del análisis concreto de las situaciones concretas.

Un paso adelante, dos atrás

Se avanza un paso cuando se señala que Bolsonaro está preso de/es expresión de una camarilla militar que domina las fuerzas armadas brasileñas. Se retroceden dos cuando se afirma esto sin abandonar la caracterización de “fascista” y no se recuerdan las contradicciones entre las fuerzas irregulares que el fascismo comanda y el aparato profesional de las fuerzas armadas. Bolsonaro es expresión de esto último más que de lo primero. La ideología de Bolsonaro es muy similar a la de Videla, Pinochet o la misma dictadura militar brasileña: el cese de todo movimiento, un mundo organizado administrativamente, sin ideología, a partir de un conjunto de variables claras y limitadas. Bolsonaro no es ni siquiera un populista militar: desprecia a las masas que lo votan, no busca empatía alguna con ellas, con los negros, las mujeres, los aborígenes, los desocupados, con todo lo que significa minusvalía en sus términos. En un Brasil post-apocalíptico, Bolsonaro expresa un punto de reagrupamiento de una vida social desquiciada, donde la crisis no es más que la expresión desorbitada de las características ya



delirantes de una realidad completamente degradada. Y expresa esta conciencia con la sorpresa, hartó desagradable, de haber desembocado en ella luego de una década de supuesta expansión económica, de superación de la pobreza, de expansión “imperialista” y de reagrupamiento como cabeza de un posible nuevo orden internacional, la “B” de los BRICS. Si se elimina el elemento “fascista” y solo nos limitamos a remarcar el carácter de camarilla militar, avanzamos un paso, pero solo uno. Efectivamente, Bolsonaro expresa al núcleo duro del Estado que ha logrado conquistar por los medios de la democracia burguesa las “partes blandas” (el gobierno). Sin embargo, Bolsonaro no es Videla. Para serlo debe desmontar el régimen democrático burgués. Dicho de otro modo, el peligro que se esconde detrás de Bolsonaro es Bordaberry. Una dictadura militar construida desde dentro del régimen democrático-burgués. Pero no todo es tan fácil. El programa de Bolsonaro tiene frente a sí notables obstáculos: no solo que su programa de ataque a las masas en el plano económico ya fue rechazado en las calles cuando Dilma intentó aplicarlo, sino que se va a enfrentar al nacionalismo tecnocrático tradicional de las fuerzas armadas y de otros estamentos del Estado, como relaciones exteriores. La asunción de Bolsonaro supone, entonces, un gobierno débil, que probablemente se empantane en un “gradualismo” a la brasileña. De lo contrario se arriesga a una erupción social nunca vista en Brasil (a cuyo proletariado habría que tenerle más confianza) o a un golpe militar. Para enfrentar estos frentes complicados (que se cruzan y duplican entre las fracciones burguesas que apoyan abiertamente a Bolsonaro, como las agrarias, y las que lo miran de reojo y prefieren a Alckmin, como las grandes empresas industriales) Bolsonaro tiene a su disposición la bordaberryización. Pero ello no ocurrirá sin enormes crisis y enfrentamientos en esa bolsa de gatos en que se transformará inmediatamente un gobierno Bolsonaro, crisis y enfrentamientos que significarán también pérdida de apoyo popular. La misma bordaberryización es un arma de doble filo que a la postre desnuda y debilita el poder burgués aunque a corto plazo signifique más poder de fuego. La base votante se puede diluir muy rápido ante el avance de la crisis económica y el costo social que ella conlleva. Bien puede ser que el propio partido militar se fracture frente al fracaso de la política económica y la quiebra del régimen se proyecte hacia el interior del Estado. Es un error suponer que el ascenso de Bolsonaro es el fin de la crisis de dominación incipiente que se desarrolla en Brasil desde hace un lustro por lo menos. Es más bien un episodio más en esa crisis, todavía con final abierto. Quienes creen lo contrario, es decir, que el triunfo de Bolsonaro es el fin de la crisis en las alturas, que ha destruido el sistema de alianzas y partidos de gobierno y pone en cuestión el mismísimo régimen político, suponen que votar por Haddad es abortar si no una experiencia fascista, al menos una dictadura cívico-militar reaccionaria en extremo. Quienes suponen esto, de nuevo, vuelven a retroceder dos pasos. No solo por lo que dijimos antes, también porque enfrentar a Bolsonaro de la mano del PT significa entregarle la dirección

de la lucha a una organización descompuesta y repudiada por la masa de la población, como hace aquí la izquierda con el kirchnerismo. El principal problema con esta idea es la creencia típicamente liberal en la oposición tajante (o “por el vértice”, como le gusta a los trotskistas) entre “democracia” y “dictadura”. Desde ese punto de vista, la “democracia” no puede ser “impopular”. De allí se deducen los “golpes” contra Dilma y compañía. De allí se deduce también que un partido “popular” no puede ser “dictatorial” o que la “democracia” misma no puede ser más represiva que una “dictadura”. Consecuentemente, con una “democracia” funcionando, es decir, con un gobierno “popular”, no puede producirse bordaberryización alguna. Haddad no puede ser Fujimori. Porque si esa posibilidad está abierta, luego, no tendría sentido evitar ese derrotero votando al candidato petista contra Bolsonaro. Esta tontería liberal, muy propia del trotskismo vernáculo, que se desespera por la defensa de la “libertad” de los artistas y de las demás “libertades democráticas”, ignora, cuando no, que la democracia burguesa es la dictadura de la burguesía como tal, es decir, como “ciudadanía”. Y que un partido votado masivamente por el proletariado puede, perfectamente, transformarse en el asesino de sus propias bases. Sorprende que después de convivir setenta años con el peronismo y su Triple A haya que explicar estas cosas. Sorprende que haya que explicar esto a quienes viven en un país cuyo primer presidente “democrático” gobernó con la Liga Patriótica y tiñó de sangre la república, desde la Patagonia al Chaco. Se pasa por alto el pequeño detalle de que los dos presidentes más “populares” de la Argentina, Yrigoyen y Perón, compiten con Videla en el podio de los mayores asesinos de obreros de la historia nacional. ¿Qué otra cosa que un Bordaberry es Maduro? ¿En qué sentido viene evolucionando el propio PT desde que Lula militarizó las favelas? ¿Se reúne Haddad con la cúpula militar a los efectos de advertirle lo duro que será con ellos si él resulta electo presidente?

Otra política

Votar a Haddad no aleja el fantasma de Bordaberry. Ata a la izquierda revolucionaria a una dirección masivamente repudiada. Para explicar lo inexplicable, gente que no llegó a la izquierda ayer, gente que ha protagonizado luchas importantes, esgrime frases hechas tomadas del vademécum del pasado: combatir a Kornilov (Bolsonaro) apoyando el fusil en el hombro de Kerenski (Haddad); luchar contra Bolsonaro con “nuestra política” (de donde se deduce “votar a Haddad con nuestra política...”) Que no estamos en Rusia, que Haddad no es el jefe de una revolución triunfante que acaba de derrocar a un zar, que Bolsonaro no es Kornilov y que Giordano, Del Caño y Altamira no son Lenin, ni ellos ni sus pares brasileños, parece que no se nota. Y no porque no pudieran serlo, se han visto muchas maravillas en este mundo. Simplemente porque el proletariado brasileño no está organizado en soviets, el partido revolucionario no existe en Brasil, el que tiene el fusil es Bolsonaro, que no precisa ser Kornilov porque el Kerenski carioca tampoco existe. Y porque Haddad se pelea

Se puede intervenir en la crisis con otra política: votar en blanco, organizar asambleas de obreros ocupados y desocupados para preparar la resistencia, agitar el socialismo para construir el partido revolucionario.

con Bolsonaro no por ser el abogado demócrata, sino el general contrarrevolucionario si hubiera necesidad de tal. Por supuesto, definir a Bolsonaro como “bonapartista” o “proto-bonapartista” apoyándose en el análisis de Trotsky de los años ’30, es decir, en pleno ascenso del fascismo, carece de todo realismo y no es más que un ejercicio de prestidigitación para hacer pasar, detrás, el “peligro fascista” y el voto por Haddad. El bonapartismo es un régimen que se instala sobre los mecanismos de la democracia burguesa en un contexto de ascenso de masas de potencialidades revolucionarias, que no son frenadas en la calle (como el fascismo) sino desde el Estado, por medio de la cooptación y expropiación. El bonapartismo asciende por izquierda y se baja por derecha: primero debe cooptar a las masas movilizadas, creando así un espacio de poder para “outsiders”, personajes marginales del sistema. No es el caso de Bolsonaro: no hay en Brasil un ascenso de masas que paralizar y, por supuesto, su conquista del gobierno se produce por derecha. Bolsonaro es simplemente un político derechista en un contexto de crisis del régimen por las contradicciones internas de la propia burguesía que opera en Brasil. El caso Odebrecht es expresión de las disputas de fracciones burguesas por el dominio del mercado interno, entre los grupos nacionales, los capitales chinos y los norteamericanos. Es en esa situación, que se superpone con la crisis mundial y un cuadro social muy grave pero en modo alguno nuevo, que comienza un resquebrajamiento en las alturas. Es el inicio del “que se vayan todos”. La última excusa para este abandono de la lucha revolucionaria es la de “acompañar” la lucha de las masas contra Bolsonaro, lucha por ahora encabezada por las “mujeres”. Que tal “lucha” se magnifica, que tal lucha carece de todo contenido de clase, que tal lucha se limita a decir “Él no”, lo que lleva implícito “El otro sí”, no altera la vocación “democrática” de nuestra izquierda. ¿Se puede luchar contra Bolsonaro con otra consigna? Claro que sí, ¿pero para qué contradecir a “las masas”? ¿No habría que alertar a “las masas” de las negociaciones en marcha entre Haddad y los militares? Claro que sí, pero ¿para qué contradecir a “las masas”? ¿No habría que señalar que el conjunto del personal político burgués confabula para conjurar la crisis y que solo disputan entre sí el derecho a descargarla contra “las masas”? Obvio. Pero, ¿para qué contradecir a “las masas”? No es el momento. Nunca es tiempo de hablar de socialismo. Primero la democracia. ¿No es así, compañero Bernstein? La única consigna que profundiza la crisis del régimen, que condiciona y deslegitima al próximo presidente es la del voto en blanco, la impugnación del voto o no votar. Este rechazo del conjunto del régimen y de su personal político salió segundo en la elección, a muy poca distancia de Bolsonaro. La izquierda no tomó nota del “voto castigo”. No entiende, entonces, que se puede intervenir en la crisis con otra política: votar en blanco, organizar asambleas de obreros ocupados y desocupados para preparar la resistencia, agitar el socialismo para construir el partido revolucionario. He allí una política para una intervención independiente.

Él no, el Otro tampoco, que se vayan todos

Votar en blanco, organizar la resistencia, agitar el socialismo

Los arrasó un tsunami

Balance del primer turno de las elecciones en Brasil



Partido Transición Socialista (Brasil)

Los partidos del orden burgués fueron arrollados por el tsunami antipetista

El primer y más importante elemento para destacar es el antipetismo. Fernando Haddad/ PT tuvo 31 millones de votos (21% del total, y 29% de los votos válidos). Jair Bolsonaro/ PSL tuvo un impulso impresionante en la recta final, a medida que buena parte de la población se dio cuenta del rápido ascenso anterior de Haddad (que recibió los votos del electorado de Lula). Muchos creyeron que Bolsonaro, con ese impulso sorprendente, podría vencer en el primer turno. Y casi lo consiguió. Al final, el candidato del PSL tuvo 49 millones de votos (39% del total, 46% de los votos válidos).

Haddad tuvo la peor elección de un petista en más de 20 años. Bolsonaro venció a Haddad en cuatro de las cinco regiones del país (perdiendo solo en el Nordeste, donde también hizo una elección importante).

Este mismo movimiento sorprendente de Bolsonaro en la recta final se expresó en otras candidaturas, en otros estados, para la disputa al gobierno estadual (provincia). En el Estado de Minas Gerais, segundo mayor colegio electoral del país, Romeu Zema, candidato del partido Novo, vinculó ligeramente su imagen a la de Bolsonaro en la recta final, y por ello obtuvo un ascenso meteórico. Desbancó, sorprendentemente, tanto al candidato del PT como al candidato del PSDB. En el Estado de Río de Janeiro, tercer mayor colegio electoral del país, se dio algo similar a lo ocurrido en Minas Gerais. Wilson Witzel, del PSC, subió después de vincular su imagen a la de Bolsonaro. Del 1% de intención de voto en agosto, terminó la campaña sorprendente e inesperadamente con el 41% de los votos válidos, el doble del hasta entonces favorito.

En el poder legislativo, la onda antipetista también sorprendió. La taza de renovación de la Cámara de Diputados fue la mayor desde la redemocratización (1986). En principio, parece haber resiliencia del petismo, dado que el PT obtuvo la mayor bancada (56 diputados). Sin embargo, el trayecto descendente del PT es evidente: de 88 diputados en el 2010, cayó a 69 en 2014 y, ahora, 56. En cambio, el partido de Bolsonaro pasó de tener 1 diputado en 2014 a 52, conformado la segunda mayor bancada de la Cámara.

El fenómeno Jair Bolsonaro, en la Cámara de Diputados, parece funcionar como un tipo de “macronización” de la política brasileña (en referencia a la elección de Emannuel Macron, en Francia, que creó un partido prácticamente de la nada y obtuvo una gran base en el poder legislativo, con personas hasta entonces externas a la política oficial). ¿Quiénes son estos nuevos 243 diputados (de los 513 en total)? Ni siquiera los periodistas saben y recién ahora comienzan a investigar. Sin embargo, se percibe desde ya que, con raras excepciones, ascendió al poder una escoria de nuevos estafadores, impostores, gangsters y aventureros de la peor especie, desde actores porno hasta miembros de la extinta monarquía brasileña. La abyección no solo continuará, sino que se ampliará de forma extraordinaria. Es, en cierto sentido, la continuidad de la disolución general de la política, promovida en los años del PT. Los partidos del llamado “centrão” - un grupo fisiológicamente corrupto que se une para chantajear cualquier presidente electo - ahora liberan a sus afiliados para asumir la posición que quisieran frente a Bolsonaro o Haddad. La postura, en verdad, es más vista como una aproximación a Bolsonaro que a Haddad,

dado el favoritismo del primero. Si se confirma la victoria de Bolsonaro, en poco tiempo estos partidos le darán apoyo. Se asiste a un movimiento de pulverización de los partidos en la Cámara. Ya no se ven grandes bancadas, como se veían en 2010 e incluso en 2014, sino que hay más partidos representados. Los negociadosfluirán en mayor medida, la estabilidad será más frágil y exigirá más corrupción. Aún en el legislativo, en lo que respecta al Senado (donde solo los dos candidatos más votados de cada Estado son electos), cabe advertir que los petistas Dilma Rousseff y Eduardo Suplicy no fueron elegidos. La primera, ex presidenta “impecheada”, era gran favorita al Senado por Minas Gerais. Se desplomó y terminó la elección en cuarto lugar, con el 15% de los votos válidos. Suplicy, tradicional Senador por San Pablo, y visto como una voz independiente y disonante incluso entre los petistas, tampoco fue electo (se desplomó y perdió su lugar en favor de un miembro del partido de Bolsonaro).

De los demás grandes partidos, el tradicional PSDB salió humillado. Geraldo Alckmin, quien obtuvo 39 millones de votos válidos en 2006, ahora cayó a los 5 millones. El PSDB no consagró ningún gobernador en este primer turno, aunque ha logradollevar 6 al segundo turno. En la Cámara de Diputados, pasó de 54 a 29 bancas, volviéndose un partido medio. Los tucanos le dieron cuerda al movimiento anti-corrupción y terminaron siendo estrangulados por él. El partido está dividido entre los viejos (“cabezas blancas”) y los nuevos (“cabezas negras”). Los nuevos se aproximan a Bolsonaro. Por su parte, el MDB, del presidente Michel Temer, obtuvo el peor resultado presidencial desde la redemocratización del país. Además, si bien compite en el segundo turno estadual, solo logró consagrar un gobernador (muy debajo de los 7 que alcanzó en 2014). Asimismo, su bancada en la Cámara de Diputados cayó prácticamente a la mitad (obtuvo 34, frente a los 66 de 2014). Todo eso evidencia el proceso de disolución de los grandes partidos burgueses que mantuvieron el orden democrático-burgués desde el final del régimen militar. Lo viejo está muriendo, pero lo nuevo aún no nació. Lo “nuevo” es el partido de Bolsonaro, una verdadera incógnita. El PSL no representa verdaderamente lo nuevo. La crisis de dominación burguesa está lejos de acabar y solo se profundizará, sobre todo porque la economía no da y difícilmente dará señales rápidas de vida. Mientras la economía no dé señales de vida, una nueva casta parasitaria, bolsonarista, de sanguijuelas del mercado financiero, *chicago boys*, amigos menos competentes de los *chicagos boys* de Lula, Dilma y Meirelles, se apoderará de la fuente de oro para proseguir el saqueo de la nación trabajadora. Será así hasta que el pueblo diga basta.

La izquierda tambiénfue arrollada, por parecer demasiado petista

En cuanto a la llamada “izquierda”, vale advertir que en ella también se manifestó la tendencia general antipetista. El partido que más creció fue el PSOL (que, en rigor, como ya aclaramos, no es de izquierda, sino de centro). El PSOL tuvo la peor elección presidencial en su historia. La cúpula del PSOL solo necesitaba un bufón para no crear fricciones nacionales con Lula y el PT. Guilherme Boulos cumplió ese papel. Así, de alguna forma, el PSOL tendría las manos libres para enfocarse en el público pequeño burgués que tradicionalmente vota al PT pero que estaba descontento con éste, buscando obtener bancas en el parlamento. En este punto, el PSOL ha tenido

éxito: pasó de tener 6 a 10 diputados federales, superando la cláusula de desempeño (que permite el acceso a dinero del fondo partidario¹). Además, vale señalar que, así como Boulos, los figurones más petistas del PSOL, como Jean Wyllys, tuvieron un resultado insignificante comparación con las elecciones anteriores. Wyllys, por ejemplo, fue electo diputado con 24 mil votos (y, en 2014, 144 mil). En cuanto al resultado electoral del PSTU, también se observó un debilitamiento. En 2014, José María de Almeida obtuvo 91 mil votos. Ahora, en 2018, Vera Lúcia obtuvo 56 mil votos. En el principal reducto obrero del PSTU, la Ciudad de São José dos Campos – donde el partido dirige el importante Sindicato de Metalúrgicos, pilar de la central sindical CSP-Conlutas -, el resultado de Vera Lúcia fue de apenas 481 votos (mientras que Bolsonaro, en primer lugar, obtuvo 231 mil). ¿Cómo es posible explicar esas pocas centenas? El PSTU paga un precio alto por no haber sabido oponerse al PT desde que en el 2013 la ruptura se manifestó como antipetista. En 2013, haciendo coro con petistas, el PSTU se pronunció contra los llamados “Black Blocs” – jóvenes proletarios radicalizados que resistían a la represión policial (y que los petistas llamaron “fascistas”). En 2014, manteniendo tales críticas a la juventud, en vez de aproximarse al grito rebelde de las calles – “No va a haber Copa”, que venía de 2013 -, el PSTU se sumó al abstracto lema “¿Copa para quién?”, de la izquierda petista y psolista, que legitimaba la Copa con críticas. Ya en el inicio del 2015, cuando estallaron las manifestaciones contra Dilma, el PSTU, en lugar de pronunciar claramente “¡Fuera Dilma!” y unirse a las masas rebeldes, profirió un abstracto “Fuera Todos”, lavándose las manos, corriendo el foco de la cuestión central por medio de un subterfugio izquierdista (aunque después, cuando no se trataba del PT, pronunció “Fuera Temer”). Además, erróneamente, el PSTU defendía una supuesta “tercera vía” (ni apoyar al PT, ni participar de los actos de la supuesta “derecha”) que nunca se concretizó. Luego de la ruptura del PSTU a mediados del 2016, el partido fue depurado de los sectores más pequeño burgueses y mejoró sus posiciones (aunque no las haya resuelto por completo). En esta elección, los mayores espacios y distinciones que Vera Lúcia obtuvo en los principales diarios – con mayores titulares y textos más leídos – ocurrieron cuando la candidata habló duro contra el PT. Aún así, el momento oportuno para posicionarse contra el PT y, sobre todo, para constituirse como dirección en el movimiento real de descontento de las masas, ya había pasado. Lamentablemente, en esta coyuntura general, el PSTU no consiguió desprenderse de la imagen decadente del PT.

Pese a todo lo que hemos señalado, en relación con años anteriores, consideramos que la campaña del PSTU buscó llegar a un público más proletario; se destacó menos por un discurso pequeño burgués de género y más por un discurso combativo, proletario, contra el PT. Así, aunque no haya habido tiempo para revertir el atraso desde el 2015, la campaña del PSTU sirvió para la aproximación de nuevos militantes y contactos proletarios en un escalón más alto, muy superior a los que hasta entonces se acercaban al partido (venidos de universidades, vía pautas pequeñoburguesas). Eso es algo importante para los revolucionarios brasileños.

En el segundo turno: ¡vote nulo!

La caída del PT se acentuó. Eso producirá, objetivamente, la destrucción (aunque



Balance inicial del Partido Transición Socialista de Brasil, que participó en las elecciones con candidatos propios en algunos estados y en las nacionales en las listas del PSTU.

relativamente lenta) de los aparatos sindicales que este partido usa para controlar a la clase trabajadora, sobre todo a la obrera, fabril. Eso permitirá una reorganización sindical de la clase trabajadora brasileña, y, junto a ello, una reorganización de la izquierda revolucionaria. En un primer momento, en el mediano plazo, el PSOL va a ocupar el espacio dejado por el PT en la superestructura política y moral de la “izquierda” pequeñoburguesa, pero eso no será determinante, puesto que ese partido no tiene llegada a la clase obrera (y no pretende tenerlo). El movimiento de la clase obrera, que tarde o temprano despuntará, conducirá a la reorganización de los revolucionarios. Será iniciada la construcción rápida de organizaciones revolucionarias de izquierda, las cuales deben prepararse desde ya, conscientemente, para eso. Caerá el bloqueo que el PT impuso a la izquierda revolucionaria en los años 1980. Dado que – a pesar de todo el alarmismo y la histeria de los petistas y de la pequeña burguesía -, el ascenso de Jair Bolsonaro no significa un verdadero riesgo fascista en Brasil, la caída del PT solo puede ser saludada. La posible elección de Bolsonaro marca, eso sí, una transición de mediano plazo hacía un gobierno bonapartista, aunque la elección de Haddad, con apoyo de Lula, también marcaría esa transición. Ello es una necesidad del conjunto del régimen, que colapsó.

Lo ideal hubiera sido, en la coyuntura de los últimos años, el ascenso de la izquierda revolucionaria al mismo tiempo en que se dio la caída del PT. Lamentablemente, la realidad no se mueve de acuerdo con lo ideal. Dado que la izquierda no ocupó el espacio, la derecha lo hizo con facilidad. El proceso para que la izquierda brasileña se desprenda de sus largas raíces en el PT, de sus décadas de adaptación, carrerismo, buen mozismo, demora y tranquilidad, es más lento de lo necesario. Pero al menos acabó la paz de cementerio. Lo viejo será dejado atrás.

En vez de seguir sosteniendo el féretro del PT, lo que más urge, lo más necesario, es que la izquierda revolucionaria no caiga más en el chantaje de ese partido. Las masas proletarias, en las principales fábricas del país, ven al PT con odio. Votan a Bolsonaro como protesta contra el PT. En ese sentido, los revolucionarios no deben, en ninguna ocasión, dejarse llevar nuevamente por las mentiras de los petistas (“golpe”, “amenaza fascista”, etc.). Los revolucionarios deben posicionarse abiertamente contra el PT frente a las masas, pues esa es la condición fundamental para la construcción de una dirección revolucionaria hoy. De lo contrario, los revolucionarios se hundirán por completo junto al PT. Por eso, sin titubear, en esta elección los revolucionarios deben pronunciar alto y claro:

¡Ni Lula/Haddad, ni Bolsonaro!
¡Voto Nulo por un partido revolucionario!

Notas

¹El Fondo Partidarios es una forma de financiamiento público de los partidos políticos en Brasil, la cual no se limita a las campañas electorales.

Entre la promesa y la impotencia

Los actos del PO y del PTS a la luz de la crisis



Guido Lissandrello
Grupo de Investigación de la Izquierda
Argentina-CEICS

De agosto a esta parte hemos presenciado una aceleración de la crisis y de los tiempos del ajuste. Primero, fue el affaire de los Cuadernos Gloria. A diferencia de causas anteriores, en las que quienes se sentaban en el banquillo eran pelagatos de poca monta -como Lázaro Báez- esta causa tiene en el ojo de la tormenta a los grandes popes de la construcción y la obra pública (Techint, IECSA, Electroingeniería y un largo etcétera). No solo eso, tiene el potencial de llevarse puesto a todos los políticos patronales, de Macri a Cristina, pasando por todos los partidos burgueses que han estado en funciones nacionales, provinciales y municipales. Como si esto fuera poco, la economía no solo no acompaña sino que agrava el cuadro. Mauricio perdió la carrera contra la deuda y la bomba que tenía entre sus manos finalmente explotó. Eso es lo que vimos hace unas semanas con la devaluación acelerada. Una vez más, quedó en evidencia que la Argentina está completamente quebrada. Este país sin deuda y sin soja, no funciona. Finalmente, es la conjunción entre la crisis económica y la causa de los cuadernos la que permite calibrar la magnitud de la crisis política que está en curso. En la medida que las dos se agudizan, se potencian. Pero que se desarrolle en toda su capacidad, es algo que no está asegurado y depende de nuestra intervención. Es una fabulosa oportunidad para empujar la crisis, que se lleve puesto a todos y desarrollar una campaña de agitación que desnude por entero el carácter parasitario de quienes nos gobiernan.

En este cuadro, ¿cómo se ha posicionado la izquierda revolucionaria? El FIT se encuentra absolutamente paralizado. Parálisis que no es nueva, pero que cada vez muestra con mayor crudeza la impotencia del trotskismo vernáculo. Luego de un largo intercambio de cartas, notas y reuniones entre las dirigencias, sucedió lo que la gran mayoría de los que contemplamos este espectáculo lamentable sin poder participar de la discusión suponíamos: nada. Los tres partidos subestimaron desde un primer momento los alcances que podía tener el escándalo de corrupción. En lugar de actuar como un elemento dinámico en la crisis, se quedaron de brazos cruzados. Reaccionaron con demora, empujados por el economicismo al que están acostumbrados, cuando se produjo la devaluación, suponiendo que explotaba ya (así, espontáneamente) un nuevo 2001. Pero la reacción finalmente fue solo una discusión (que la Asamblea Constituyente tenía que ser con poder -PO-, que tenía que ser libre y soberana -PTS-, que no tenía que ser -IS-) para resolver nada. El FIT acentúa su disputa facciosa y se dispersa. Tanto el PO como el PTS hicieron

sus actos propios. IS acaba de lanzar el suyo, para fines de noviembre. A todos ellos les cabe aquello que suponen que los diferencia del kirchnerismo: esperar al 2019. En esta nota, examinamos los dos actos para ver en que medida alteran o confirman este cuadro de situación dramática.

Un acto de compromiso

Cuando aún se discutía la posibilidad de una intervención unificada del FIT, el PO pretendía correr por izquierda al resto de los partidos del FIT. Por un lado, recalaba “la necesidad de realizar un acto inmediato en la Plaza de Mayo para intervenir en la situación actual, con su réplica en las provincias y principales ciudades del interior.”¹ Parecía entonces reconocer la urgencia y la importancia que la situación ameritaba. Por el otro lado, hacía gala de un posicionamiento más abiertamente crítico del kirchnerismo (al que llegó luego de varios vaivenes), defendiendo como consigna “Fuera Macri y todo el régimen corrupto de kirchneristas, pejetistas y macristas”. Sin embargo, al momento de salir a la cancha, borró con el codo lo que venía escribiendo con la mano.

Si el PO fuera coherente con sus planteos anteriores debería haber hecho una convocatoria abierta al resto de la izquierda. Si el PTS e IS quieren dejar pasar la crisis, que lo hagan. El punto es que en realidad el PO tampoco quiere actuar. Corrido por el Acto de Argentinos Juniors del PTS, largó su propia convocatoria con consignas mucho más moderadas que las que pretendía agitar en su momento: “Derrotemos el ajuste de Macri, los gobernadores y el FMI”, “Fuera Macri” y “Asamblea Constituyente”.² El kirchnerismo ha desaparecido. Ahora todo se reduce a Macri y a los gobernadores. Los legisladores K que votan todas las leyes de Cambiemos, los sindicalistas K que pactan la tregua, la propia Cristina que sentó las bases del ajuste que ahora empuja Mauricio, bien gracias.

Inicialmente proyectado para el sábado 29 frente al Congreso de la Nación, el acto se pospuso por razones climáticas y terminó realizándose la semana siguiente, el viernes 5. La asistencia fue más bien escasa, inferior al millar. Los más de siete mil asistentes que acusa el PO³ son un verdadero delirio, y cualquiera que haya estado allí lo sabe. Solo se ocupó la cuadra de Entre Ríos frente al Congreso, y muy holgadamente. El grueso de ese número fue aportado por el Polo Obrero, lo que se notó en el discurso de cierre, cuando pasadas las 20hs los compañeros se empezaron a retirar para volver a los barrios. Los últimos minutos del discurso de Romina Del Pla tuvieron como auditorio la mitad de los asistentes iniciales.

Cuatro fueron los oradores: Néstor Pitrola, Julián Asiner, Alejandro Crespo y Romina del

Pla. Como se ve, un acto con “los trabajadores, las mujeres y la juventud”. Mientras que Asiner realizó una crónica y celebró la lucha universitaria, tanto estudiantil como docente, Crespo reparó en la necesidad de reagrupar las fuerzas sindicales por medio de la coordinación de las luchas para derrotar a la burocracia y al ajuste. Los discursos más sustantivos, sin embargo, fueron los de Pitrola y Del Pla. Tanto uno como el otro desplegaron las consignas convocantes del acto. En primer lugar, plantearon el “Fuera Macri”. Como dijimos, esa consigna deja intactas a todas las demás variantes patronales, en particular el kirchnerismo que debería ser el principal foco de ataque. Apuntar todos los cañones a Mauricio es una forma de construcción mancomunada con Cristina. A tal punto es así, que Pitrola tuvo que aclarar:

“nuestro fuera Macri, no es cualquier fuera Macri. Quien no comprenda que Argentina es un emergente de la crisis capitalista internacional, podrá guitarrear sobre el modelo, como hacen pejetistas, kirchneristas y centroizquierdistas, pero jamás ofrecer una salida para la mayoría trabajadora.”⁴

Pero si seguidamente no se desnuda el verdadero carácter del kirchnerismo ni se elabora una consigna que nucleee a “pejetistas, kirchneristas y centroizquierdistas”, que no es otra que el “que se vayan todos”, no hay delimitación. En efecto, no se traza una raya de clase entre la clase obrera y sus verdugos K. Toda la crítica a este es que en caso de volver, seguiría gobernando con el FMI y pagaría la deuda. Pero eso finalmente es una cuestión menor. Si bien es un escenario improbable, un virtual gobierno kirchnerista con precios de soja alto, podría subsistir sin deuda. ¿Qué haríamos entonces? Nada, habríamos simplemente reforzado la reconstrucción de Cristina. A todo el universo K hay que denunciarlo como lo que es, una variante burguesa idéntica al macrismo. Tan ajustadora y represora (y probablemente más corrupta) que el macrismo. No son un elemento accesorio en la crisis ni son, en consecuencia, un elemento accesorio en una estrategia revolucionaria. El kirchnerismo, como ilusión reformista para la clase obrera, es nuestro principal enemigo. Hay que animarse a decirlo frontalmente.

Seguido a esto, se planteó lo que sería una “salida de poder”: la famosa “asamblea constituyente”. Lo que sigue sin entenderse de esta propuesta es cómo los compañeros piensan que van a imponer allí su programa, habida cuenta que, como indican las encuestas, buena parte de la clase obrera sigue considerando a Macri como opción, otro tanto se reparte en candidatos burguesas y una ínfima minoría mira a la izquierda. Al igual que en todas las elecciones pasadas, el 95% de la población le dio la espalda. Cuesta creer que esto cambie de un día a



otro, sin hacer nada diferente. Incluso, por más que se vaya Macri y se desplomen todos los demás partidos patronales, nada asegura que, en el instante de la Asamblea, las masas se vuelvan socialistas o “tiendan puentes” hacia ello. Hay una tarea enorme de agitación socialista por delante, y es una tarea que debe empezar hoy. Cómo piensa imponerse esta Asamblea es algo que tampoco se desarrolló. No hay un plan de lucha consecuente para lograrlo, e incluso aquí también se patea la pelota para adelante porque lo único que se propone es un “congreso de bases” de las centrales sindicales y un paro que desemboque en la huelga general. Pero, los compañeros no son tontos, saben que la burocracia no va a tomar la iniciativa. ¿Entonces? ¿Qué hacemos? Esperar, parece sugerir el PO. En definitiva, no ofrecen ninguna “salida de poder”, sino que la posponen. Finalmente, Pitrola llamó a un relanzamiento del FIT como elemento para intervenir en la crisis:

“somos constructores de una política, que es que la izquierda revolucionaria sea un polo político de independencia de clase en todos los planos y esa es la función que asignamos al Frente de Izquierda, por eso hemos batallado para que intervenga en la crisis como polo en cada frente y como alternativa política planteando un acto en junio, otro en julio y otro ahora en el marco de una campaña política nacional para transformarlo en actor político de la lucha para acabar con el gobierno Macri y sus socios. Quienes rompen el frente único de clase en los movimientos de los explotados le cortan las alas a la izquierda. Y nosotros estamos para volar hasta el final, hasta el gobierno de los trabajadores.”

Sin embargo, no esbozó ninguna propuesta concreta sobre qué hacer con quienes rompen el frente único, habida cuenta que ya fueron bloqueadas varias iniciativas de acción del FIT. Quizás sea tiempo de dejar de tropezar con la misma piedra y “sanear” el frente. De todos modos, con ello tampoco alcanza. La magnitud de la crisis amerita una acción unificada del conjunto de la izquierda revolucionaria. Párrafo aparte, merece la composición del palco sindical que acompañó el discurso de Crespo. Junto con él, subieron al escenario 29

manuel suárez

Editor

Edición e Impresión de
Libros, Revistas, Folletos
Todo tipo de impresos

Contacto: estelaymanuel@yahoo.com

4637-2559

manuel suárez

Editor



trabajadores del PO. De ellos, dos secretarios generales de sindicato (SUTNA, AGD-UBA), uno secretario general de seccional (SUTEBA Ensenada, aquí podríamos agregar a Del Pla, que no subió pero ocupa ese mismo cargo en SUTEBA La Matanza), siete miembros de comisiones directivas (FOETRA, Ademys, Sipreba, Sutna, Sitraic y Suteba), cuatro miembros de comisiones internas (ATE y Gráficos) y ocho delegados (ATE, APUBA, Alimentación, UOM, Subte, Papeleros). El resto, trabajadores sin representación gremial conquistada en sus lugares de trabajo o integrantes de frentes del partido (por ejemplo, tres dirigentes del Polo Obrero). Está claro que este palco no agota por entero la inserción sindical del partido, pero es un botón de muestra muy representativo. Como se ve, el grueso se concentra en docencia, estatales y un sindicato chico, pero que es la panacea del trotskismo que gusta del obrero con overol, el SUTNA. No es despreciable, pero esto es lo que se ha ganado en 50 años. En definitiva, el acto del PO no ha sido más que una respuesta forzada en el marco de las disputas inter-FIT. Como el PTS picó en punta, su principal socio no podía quedarse detrás. La baja convocatoria para las fuerzas del PO y la elección de un espacio a cielo abierto en lugar de estadio, ponen en evidencia que más que una demostración de fuerzas de cara a las contiendas internas, se trató de un acto de compromiso. Eso se confirma al examinar las propuestas y consignas allí esbozadas: ninguna de ellas se sale de lo que el partido viene anunciando, ni tampoco el propio acto se plantea como puntapié de una campaña para conquistarlas. Basta con ver que se proclama la Asamblea Constituyente pero no se desarrolla ningún plan de lucha para imponerla. En definitiva, el PO puede achacarle el inmovilismo del FIT al PTS, pero lo cierto es que el propio partido de Altamira es parte del problema.

Solo palabras

El PTS convocó el sábado 6/10 en el Microestado Malvinas Argentinas a su militancia de Gran Buenos Aires, Capital Federal, Rosario y La Plata. Esto fue acompañado de actos simultáneos en seis puntos (Córdoba, Tucumán, Jujuy, Neuquén, Bahía Blanca y Mendoza). La semana previa hubo una importante campaña de prensa (curiosamente, en las que colaboró notablemente Página/12 y C5N) al estilo del muñeco de ventriloquía Gabbo de Los Simpsons, en donde se informaba que en el Microestado se haría “un importante anuncio que puede cambiar el escenario del conjunto de la izquierda argentina”. La asistencia fue en promedio de 2500 personas. Si a eso le sumamos la concurrencia de los demás actos (desconocemos el nivel de asistencia en Bahía Blanca, porque de allí no se publicó ni una sola foto, lo que ya es todo un dato...), estaríamos promediando los 3000 asistentes. Visto en perspectiva, y comparando con el acto de 2014 en el mismo lugar, no se percibe un crecimiento sustantivo.

El acto contó con una docena de intervenciones, casi todas precedidas de un videoclip del orador en cuestión participando de asambleas, cortes y medidas de luchas, todos ellos con una impronta excesivamente personalista, solidaria con la política del PTS de diluir el partido en figuritas (“Nico y Myriam”). Abrió Myriam Bregman, para luego seguir Raul Godoy; Martín “Ruta 8” Arista; Noel Argañaraz; Brenda Hamilton e Irene Gamboa; Laura Marrone (saludo por IS); Marcelo Ramal (saludo por PO); Trabajadores de Hospital Posadas, Mineros de Río Turbio y Telam; Alejandro Vilca; Noelia Barbeito; José Montes; y, finalmente, el cierre a cargo de Nicolás Del Caño. Veamos que se dijo en los discursos más importantes, los de apertura y cierre. Myriam saludó a los “compañeros, compañeras y compañeres” y arrancó su discurso recordando el asesinato de Santiago Maldonado y Rafel Nahuel. Nada de Julio López ni Mariano Ferreyra, ningún muerto de Néstor y Cristina. Así arrancamos. Siguió con el asunto Brasil, defendiendo a Lula (pues se debe “defender el derecho del pueblo a votar a quien quiera”) y colocando al PT en el campo de la izquierda:

“aún si ganara el PT, ni siquiera podrá llevar adelante, ante esta situación, las tibias reformas de los gobiernos anteriores. Será un gobierno rehén del capital financiero, del Poder Judicial golpista y de los militares. Esto sucede cuando se quiere reemplazar la lucha de clases en las fábricas, en los colegios y en las calles por una lucha meramente electoral.”⁵

Una crítica muy tibia, que pone el eje más en los métodos (la lucha electoral por sobre la “lucha de clases”) y termina fijando un enemigo común (capital financiero, poder judicial, militares). Para los compañeros, pareciera que no se trata de un partido burgués, que ajustó y masacró trabajadores cuanto pudo. La misma crítica, exclusivamente “táctica”, le hizo al kirchnerismo: “No podemos esperar sentaditos a octubre de 2019 para que venga algún salvador o alguna salvadora, como quiere el kirchnerismo”. Luego siguió explicando la misma propuesta que hiciera el PO (pero que, a su vez, fue el desacuerdo para impedir un acto de conjunto), la Asamblea Constituyente. Hay que reconocer que los compañeros son más sinceros que el PO y reconocen que se trata de una salida “democrática” a la crisis:

“Ustedes saben que nosotros peleamos por un gobierno de trabajadores y trabajadoras, en ruptura con el capitalismo. Pero hoy, cuando las mayorías populares confían en los mecanismos de la democracia representativa, proponemos y peleamos por esta salida, mucho más democrática, para impedir que un nuevo saqueo arrase el país.”

Curioso. Gente que nos ha acusado de estalinistas, haciendo pasar una salida democrática y etapista a la crisis (“gobierno en ruptura con el

capitalismo”, defensa de la democracia burguesa) como una consigna “transicional”... Por su parte, Del Caño se abocó de lleno a denunciar el ajuste que “Macri y el FMI están llevando” en favor de “especuladores, terratenientes y exportadores” (la burguesía sería, la “productiva”, parece que no...), con la complicidad de los “gobernadores de Cambiemos, del peronismo y, por supuesto, a los Pichetto y a los Massa” (el kirchnerismo parece que no... solo se le achaca el no haber superado el “atraso” y la “dependencia” cuando fueron gobierno).⁶ Como si todo esto fuera poco, explicando el carácter de la crisis señaló “¡La crisis es por el pago de la deuda! ¡Por la fuga de capitales!”. Es decir, es todo un problema de administración, del personal político. En sentido estricto, para el PTS no hay una crisis del capitalismo argentino. Dicho esto, pasó a esbozar tres propuestas. Primera, la Asamblea Constituyente para “levantar un plan de emergencia”. Segunda, coordinar las luchas de todo el activismo en un plan de lucha nacional que derrote a “Macri, el FMI y los gobernadores”. Tercero, la que develaba el misterio de la convocatoria: “poner en pie un gran partido unificado de la izquierda, de los trabajadores y las trabajadoras que levante un programa anticapitalista y socialista.” ¿Cómo lo construimos? ¿Cuándo empezamos? ¿Con quienes discutimos? ¿Con qué programa? No sabemos. Finalmente, veamos la composición de representantes obreros del palco del PTS. De los 36 integrantes que subieron al escenario, 26 lo hicieron en calidad de dirigentes obreros. Sin embargo, la mitad de ellos eran trabajadores sin representación en sindicatos y/o referentes de conflictos que se perdieron y culminaron con despidos. De los restantes, seis pertenecen a Comisiones Directivas de sindicato (Subte, Suteba, Sutna, Foetra, Cicop), dos de comisiones internas (ATE), cinco delegados (ATE, UOM, Aeronáuticos, Cresta Roja) y ninguna conducción de ningún gremio. Se entienden así los berrinches y la negativa del PTS a participar del Plenario Sindical Combativo, pues con esta composición hubiese quedado en un lugar subalterno. Si se lo compara con el PO, se observa una inserción menos extensa, pero a su vez otro dato salta a la vista: la izquierda está metida en los mismos gremios, compitiendo entre sí: docencia, neumáticos, estatales, subterráneo, fundamentalmente. En síntesis, si se lo mira bien, se trató de un acto propagandístico para posicionar a los referentes del partido en la contienda electoral y en la pelea interna del FIT. De cara al exterior, el PTS juega a ganar simpatías presentándose como el impulsor de lo que es una idea con cierto arraigo: la izquierda se tiene que unir. Sin embargo, ciertos elementos hacen dudar de la honestidad de tal propuesta. Ninguna organización de izquierda estaba al tanto de la propuesta, el partido de Del Caño prefirió lanzarlo públicamente antes de construir acuerdos previos. A una semana de la propuesta, no ha

convocado absolutamente a ninguna reunión ni ha dado mayores precisiones. Incluso, cuando ya varias organizaciones se pronunciaron a favor (NMAS, MST, CS). Ahora, acaba de despacharse con una nota en la que invitan a los interesados llamar al Chipi. Muy serio todo...

Pongamos fecha

Ojalá nos equivoquemos, y el PTS albergue intenciones reales de poner en pie un partido unificado de toda la izquierda revolucionaria. Nosotros saludamos esa propuesta, que hemos sostenido desde la hora cero en que se conformó el Frente de Izquierda y de los Trabajadores, y que significó nuestra expulsión de la Asamblea de Intelectuales. Si realmente los compañeros tienen la vocación de llevar adelante su anuncio, es necesario poner urgentemente fecha, hora y lugar para una reunión con las direcciones de todos los partidos revolucionarios que quieran formar parte de la discusión. Para comenzar a preparar allí un gran congreso de unificación, que procese los debates necesarios para la construcción de la nueva organización. Como ya explicamos en un comunicado,⁷ debe ser un partido con libertad de tendencias y fracciones, y que nuclea a las fuerzas decididamente socialistas. No podemos poner en pie un frente popular, ni coquetear con partidos patronales o ligados al papa. Lo que tenemos que construir es un partido socialista revolucionario. No hay tiempo que perder, la crisis reclama una intervención unificada que coloque a la izquierda como una alternativa real para las masas. Pongamos fecha, hora y lugar. En la promesa del partido unificado está el camino para superar la impotencia. En caso contrario, veremos la crisis resolverse delante de nuestros ojos, con más capitalismo y barbarie, y habremos perdido una oportunidad histórica.

Notas

¹<https://goo.gl/vrmjrk>

²<https://goo.gl/WnVNZn>

³<https://goo.gl/GYe6CQ>

⁴<https://goo.gl/iHU7ao>

⁵<https://goo.gl/qG4be8>

⁶<https://goo.gl/Tod9wS>

⁷<https://goo.gl/nZpYAR>

LIBRERIA

HERNANDEZ

TODOS LOS LIBROS

Av Corrientes 1436
TEL: 4372-7845 (Rot)
C1042 AAN Buenos Aires
Av Corrientes 1311
www.libreriahernandez.com.ar

Otra vuelta más

Coyuntura económica en Argentina y agotamiento de una clase social



 Viviana Hansi y Damián Bil
Observatorio Marxista de Estadística-CEICS

Durante los últimos meses, el gobierno cerró un acuerdo con el FMI, que promete ingresar dólares a la economía en distintos tramos. En junio, entró un primer adelanto de 15 mil millones de dólares, que se usó como reservorio para estabilizar el mercado de cambios, reducir el stock de Lebac (aunque generando un nuevo papelito) y pagar vencimientos de deuda pública. Parte del acuerdo con el Fondo implica el compromiso del gobierno de reducir el déficit fiscal. Ese objetivo se plasmó en el pliego de la Ley de Presupuesto 2019, el cual ya recibió media sanción en el Parlamento, que indica una serie de recortes para alcanzar la meta del “déficit cero”.¹

Ante este panorama, tanto el kirchnerismo como la izquierda salieron a agitar la idea de que este es el Presupuesto (y el ajuste) del FMI. Los primeros se “olvidan” de la *sintonía fina*, y en segundo lugar que bajo Cristina creció el endeudamiento público, siendo el propio Kicillof el que salió a buscar prestamistas por todas partes. Por su parte, la izquierda concede al nacionalismo y a la idea de que los agentes externos imponen la política económica nacional, perdiendo de vista que esta es la política y el ajuste que aplica la burguesía argentina, la de los Rocca, Roggio, Pescarmona, entre otros. Estos capitales, los chicos y los grandes a nivel interno, solo sobreviven en base a subsidios. El endeudamiento no es un saqueo externo, sino la rueda de auxilio a la que apelan los capitalistas locales ante su incapacidad productiva. La crisis actual es expresión de esa debilidad congénita de esta clase agotada.

Pedaleando en bicicletras

El acuerdo con el FMI fue precedido por un contexto particular, marcado por las últimas corridas cambiarias. Ello, y el intento de reducir la liquidez vía “Letras”, son expresión del problema de la *sábana corta*, y responden no a una cuestión de coyuntura, a la especulación o al vaciamiento que buscarían los funcionarios y sus empresarios amigos, sino a los déficits estructurales de la economía argentina. Vayamos por partes. Desde hace años y ante la presión cambiaria por la sobrevaluación de la moneda, el BCRA venía utilizando reservas para mantener el valor del dólar, o bien para regular las microdevaluaciones que fueron llevando el precio de la divisa de 3,45\$ a fines de 2008 a los 28\$ a comienzos de agosto de este año. Las intervenciones en el mercado cambiario fueron uno de los elementos que, junto a la caída del superávit comercial y la salida de dólares por otros mecanismos (remisión de utilidades, turismo,

etc.), redujeron las reservas de 52.400 millones de dólares promedio para la primera mitad de 2011 a los 25.000 durante los últimos días del gobierno de CFK. En ese entonces, la relación entre base monetaria e instrumentos (letras en su mayor parte) y reservas alcanzó casi el 390%, incrementando la presión cambiaria. Al asumir, el macrismo decidió remover el cepo cambiario, devaluar en un 36% (de 9,8 a 13,4\$) y se dedicó a incrementar el financiamiento externo. En el contexto señalado, recurrió con mayor intensidad al uso de una herramienta de política monetaria en el intento de contener la subida del dólar y también la inflación: la emisión de letras (que ya existían) y el mantenimiento de una tasa de interés elevada, para hacer atractiva esta inversión y desalentar la demanda de dólares.² Primero se recurrió a las Lebac, que alcanzaron en mayo de este año un valor nominal de colocación de 1,28 billones de pesos, más que la base monetaria total. Ante ello, la propia administración de Caputo en el BCRA había propuesto desarmar la pelota de las Lebac por medio de nuevos papelitos. La nueva conducción (Sandleris), no modificó en lo esencial esta política. De hecho, dio paso a lo que ya estaba planteado por sus predecesores: la emisión de las bautizadas como Letras de Liquidez, o *Leliq*, solo operable para las entidades bancarias. Para los tenedores no bancarios, se plantea eliminar gradualmente el stock de lebac con licitaciones menores a las que vencen (además de ofertas de otros instrumentos, como las LeTés). El mecanismo sería el siguiente: el Central paga la liquidación de la Lebac al tenedor depositando en cuenta el valor de la letra con el interés. El banco debe “encajar” (inmovilizar como reserva) un porcentaje fijado por norma por el BCRA, y el resto se libera como liquidez. Para que esto último no vaya al incremento de la base monetaria, es decir para esterilizar (al menos momentáneamente) los pesos que se depositan al tenedor de la Lebac liquidada, se ofrece al banco interviniente la Leliq.³ El objetivo es el mismo: retener pesos para reducir la base monetaria y contener la demanda de divisas, aunque dejando flotar “libremente” al dólar en el rango de los 34-44\$ (siendo el tope superior lo que indicaría su valor real). La dificultad es que para renovar con particulares y con bancos, el Estado debe ofrecer una tasa atractiva en todos los instrumentos. Para ello, las Leliq arrancaron con una ya estratosférica tasa del 60% para alcanzar casi 72% a fin de octubre.⁴ El problema de este mecanismo es que, por un lado, debe renovarse periódicamente, incrementando el stock de letras y su valor nominal en pesos, y por lo tanto su costo de desarme futuro. Por otro lado, exige una tasa muy elevada para hacerlo atractivo; de lo contrario, la “liquidación” de letras viejas puede volcarse a la base monetaria o a la demanda

de dólares, como ocurrió con los 120 mil millones de pesos no renovados el pasado 16 de octubre.⁵ En resumen, estos papeles no resuelven la presión de la base monetaria sobre las tendencias inflacionarias en una economía en recesión y exige tasas que retraen aún más el crédito.⁶ Solo permiten al gobierno ganar algo más de tiempo a costa de incrementar la “bomba” de capital ficticio.

Es la burguesía nacional...

La economía argentina se encuentra en recesión desde 2012-13. El kirchnerismo se hamaó por la vía de meter mano en distintas cajas (ANSES, BCRA), el incremento de la presión tributaria y el control de salida de divisas. Eso no detuvo la caída de la actividad y la erosión de las cuentas públicas. Con Macri la situación no se modificó. De hecho, el déficit fiscal se viene incrementando al punto de alcanzar en 2017 los 423 mil millones de pesos. Ante ello, el macrismo había adoptado una estrategia de ajuste gradual, sostenida por endeudamiento externo. La ilusión de Cambiemos era, mediante esta inyección de recursos, ir ordenando las variables económicas para generar un crecimiento que redujera el peso del déficit. A fines del año pasado, esa política comenzó a mostrar fisuras, en la disputa que significó la salida de Sturzenegger del BCRA. Luego, el escenario internacional con el fortalecimiento del dólar, el vuelo a la calidad (salida de capitales de las economías “emergentes”, más frágiles en términos financieros, hacia plazas más seguras) y la devaluación significó mayores complicaciones. En ese punto, el gobierno perdió la carrera contra la deuda. Las respuestas de corto plazo fueron tanto internas como externas. Por un lado, recurrir al salvataje del FMI; por el otro, una batería de medidas de austeridad y presión impositiva para ajustar las variables monetarias al nivel de actividad vigente con el objeto de reducir el déficit y, en la imaginación de los funcionarios, posibilitar una recuperación económica en el mediano plazo. Esta línea se vio coronada, en parte, con la polémica ley del presupuesto 2019. El salvavidas del FMI le ha permitido al gobierno maniobrar en este contexto con la contención del dólar, y le servirán para continuar con los subsidios al capital, que es quien se lleva casi toda la torta de las transferencias del Estado. Ya lo dijimos: los burgueses argentinos son ineficientes, y solo sobreviven a costa de subsidios, como quedó en evidencia en el affaire de los aumentos para “compensar” a las empresas de gas. Otro ejemplo reciente es Vaca Muerta, donde una sola planta gasífera como Fortín de Piedra (gestionada por Techint) recibió luego de intensas negociaciones en septiembre casi 700 millones en materia de subsidios. Lo mismo recibieron todas las empresas



El gobierno y la burguesía no se generan un problema al recurrir al FMI, sino que van a tocar sus puertas porque están en problemas. El agotamiento histórico de los capitalistas argentinos lleva a su Estado a endeudarse para sostener a estos parásitos.

del emprendimiento gasífero. Es evidente que el recorte del gobierno es bien selectivo.⁷

El problema de fondo

El macrismo apuesta a que devaluación, mejora del balance comercial, reducción del turismo externo e incremento del interno, ahorro vía ajuste y liquidación de dólares de la próxima cosecha mediante, para el primer cuatrimestre de 2019 se genere una aparente recuperación. El escenario no empuja en ese sentido, ya acabado el ciclo de altos precios de los commodities y con la perspectiva de mayores dificultades para el endeudamiento externo. Pero aunque se diera esta situación, ese camino tendría corto vuelo. Las trabas de la economía argentina no serían removidas. Y eso no es culpa de la dependencia por la vía del endeudamiento externo, como agitan la izquierda y el kirchnerismo. Es cierto que los servicios de la deuda pública se incrementan desde hace años y sobre todo bajo el gobierno de Macri, llegando a ser en la actualidad el segundo rubro de los gastos del Estado por detrás de la seguridad social. Pero, como a lo largo de la historia, se recibe más de lo que se paga: entre enero de 2003 y septiembre de 2018, el balance del BCRA contabiliza un saldo neto de deuda (solo externa) de 16.388 millones de dólares (2.501 con el FMI y 13.887 con otros organismos internacionales y bilaterales). Tal como le ocurre a una empresa quebrada que debe pedir al banco o estafar a sus trabajadores para subsistir, o una familia a la que no le alcanza la plata y debe “tarjetear”, el fenómeno es expresión de la incapacidad de la clase dominante, que solo sobrevive por la vía de pedir prestado y aplastando sobre su propio peso a la población que intenta sobrevivir en este espacio nacional. Con una baja productividad del trabajo en términos internacionales, que se rezaga de manera constante, y sin otras formas de competir más que pedir afuera y ajustar adentro, la burguesía (en todas sus variantes políticas) nos condena a más y más miseria a cambio de nada. Ninguna solución puede venir de la mano de los que nos piden esperar a 2019 para hacer exactamente lo mismo. Es necesaria una modificación de raíz de la organización social y económica que remueva a estos parásitos y reorganice la producción de una forma racional.

Notas

¹Perfil, 25/10/2018, <https://goo.gl/vf663h>.
²Bil, Damián: “Estación 2001”, en El Aromo, n° 100, 2018, <https://goo.gl/CQMd8J>.
³El Economista, 23/08/2018, <https://goo.gl/4KNJJK>.
⁴La tasa nominal anual del 72% se traduce en una tasa efectiva anual del 105% BCRA: “Nueva esquema cambiario”, 26/9/2018, <https://goo.gl/qgDKdZ>.
Cronista, 16/10/2018, <https://goo.gl/gTLCL6>.
⁵Si los tenedores particulares de Lebac invierten en letras del tesoro, como las Lecap, el costo para el Estado es mayor.
⁶Ver <https://goo.gl/PS773p>, y Bil, Damián: “Sobre la burguesía planera”, en El Aromo, n° 102, 2018, <https://goo.gl/wUrxjX>.

Dios nos prefiere separados (y muertos)

Prólogo a *La ocupación israelí*, de Neve Gordon



Fabián Harari y Nadia Bustos
Grupo de Análisis Internacional-CEICS

En Israel, se está desarrollando una verdadera guerra contra la población más desposeída y, como consecuencia, unos cuatro millones y medio de palestinos están al borde de la desaparición. Sobre el tema, hay varias posiciones, ninguna parece comprender la naturaleza del fenómeno. Pocos se detienen a examinar el problema de clase y, en función de ello, comprender las particularidades del caso. A estas cosas ayuda este libro de próxima aparición en nuestra editorial y del que publicamos su prólogo a continuación.

No hay atropello a la humanidad que haya sido más ocultado durante tantas décadas. No hay registro, luego de la Segunda Guerra Mundial de estados aceptados mundialmente en el concierto diplomático que, abiertamente, recurran al exterminio y a la tortura, haciendo de todo eso una jurisprudencia. En Israel, se está desarrollando una verdadera guerra contra la población más desposeída y, como consecuencia, unos cuatro millones y medio de palestinos están al borde de la desaparición. Estamos asistiendo, lo admitamos o no, a un genocidio de clase directo e indirecto. Directo, por los bombardeos, las incursiones militares y los ajusticiamientos arbitrarios. Indirecto, por el corte de los servicios básicos, la destrucción de hospitales, el derrumbe de viviendas y el bloqueo de sustancias alimenticias. Los habitantes de los territorios ocupados y los campos de refugiados se están muriendo. Están siendo asesinados despiadadamente en nombre de intereses mezquinos y que nada tienen que ver con el bienestar de la población del otro lado de la frontera o la defensa contra los atropellos antisemitas. Este libro es un intento de alertar sobre esta emergencia y comprender sus causas. Se trata, sin lugar a dudas, de uno de los trabajos mejor documentados sobre la dominación sobre la población de los territorios ocupados, desde 1967. Entender, es un paso necesario, el primero, para encontrar una salida. Sobre el tema, hay varias posiciones, ninguna parece comprender la naturaleza del fenómeno. Para algunos, se trata de un problema simplemente étnico. Para otros, de un problema nacional palestino, cuya identidad requiere el establecimiento de una nación. Pocos se detienen a examinar el problema de clase y, en función de ello, comprender las particularidades del caso. A estas cosas ayuda el libro. La obra de Neve Gordon recorre minuciosamente esos mecanismos de dominación sobre la población en territorios ocupados, pero también, cada dispositivo, que tiene su complemento en el territorio “oficial”. La reconstrucción tiene en cuenta, además, el propio movimiento de la sociedad, lo que va explicando los cambios en esas formas de dominación. Se logra además, desentrañar todo el mecanismo estatal y paraestatal de represión. Realmente, un logro significativo y necesario.

Entre la ocupación y la Intifada

La ocupación de Cisjordania, Gaza, las alturas del Golán y Jerusalén Oriental, en 1967, supuso la incorporación de 1, 1 millón de palestinos bajo su jurisdicción, que se agregaban a los 400.000 que ya residían en territorio israelí. Del otro lado, 2 millones de judíos. Casi la mitad de la población, entonces, aparecía como desposeída, marginada, sin derechos y pauperizada por medios extraeconómicos por el propio estado al que ahora debían pertenecer. Evidentemente, el Estado de Israel había adquirido, antes que un problema demográfico, religioso o étnico, un problema político. Si no se había integrado a los palestinos que quedaron bajo la frontera israelí, luego de 1948, mucho menos se iba a incluir plenamente a los

que vivían en las regiones ahora ocupadas. La cuestión que se le planteaba al Estado era como incorporar el territorio, pero no a sus habitantes. Por lo tanto, valiéndose de una antigua legislación del Mandato Británico, Israel puso a las zonas conquistadas como “Territorios bajo custodia”. En concreto, se mantiene el control político, económico y militar, pero la población permanece como “extranjera”, privada de todo derecho político, civil y hasta económico. Hasta 1977, se permitieron algunas elecciones municipales. Luego, ya ni eso. Sobre esta situación, desde Jordania, la OLP decidió armar una estructura paraestatal. Primero, reorganizando la entidad bajo un esquema altamente centralizado, manteniendo la modalidad “federativa”, pero sin la autonomía ni la laxitud que se arrastraba. Segundo, la implantación de una red de asistencia social, una Media Luna Creciente propia y la generación de trabajo en talleres de bienes domésticos para la población en emergencia. Tercero, una serie de departamentos pre-estatales como Relaciones Exteriores, Economía, etc. Por último, la proclamación de la independencia de la política palestina de los proyectos del panarabismo (Nasser). El objetivo era convertir a Jordania en una especie de “zona liberada” o un Vietnam del Norte para Israel. Junto con las organizaciones políticas y la población expulsada, toda la masa de fedayines también recaló en el territorio hachemita. Obviamente, el Estado jordano no iba a tolerar una amenaza a su dominación. En septiembre de 1970, el Rey Hussein decide desarmar a la OLP en Jordania, desembocando en una guerra entre los fedayines y el ejército real. El resultado parcial es una masacre generalizada conocida como “Septiembre Negro”. Parcial, porque Siria intervino en defensa de la OLP. Pero, ante la amenaza de Israel de intervenir, tuvo que retirarse y las fuerzas reales volvieron a atacar a discreción. Luego de un primer acuerdo gestionado por Nasser, el ejército real retomó los ataques a los focos fedayines que quedaban, en enero de 1971. El resultado fue el desplazamiento de una parte de la población palestina al Líbano, donde se produce una explosión de campos de refugiados en el sur, el traslado de la OLP a Beirut y el inicio de la ruptura del vínculo entre esa organización y la población palestina de los territorios ocupados (Cisjordania y Gaza). Solo va a volver a tener un contacto real a partir de los acuerdos de Oslo de 1993. Paradójicamente, de la mano de Israel. Esta alienación con sus bases lleva a varias organizaciones al terrorismo internacional como acto desesperado (el asesinato de los atletas israelíes en Múnich y el secuestro de aviones), pero el rescate en Entebbe (1976) muestra la inutilidad y lo contraproducente de la estrategia. El intento de recrear el proyecto jordano en Líbano con la población refugiada naufraga pronto, tras el estallido de la guerra civil en 1975 y el ingreso de organizaciones iraníes chiítas, como el Hizbolah, producto de la revolución de 1979. La invasión israelí al Líbano, en 1982, obliga a la OLP a trasladar su sede a Túnez, desde donde va a operar hasta los acuerdos de Oslo. ¿Qué pasa con la población palestina? La de los territorios ocupados, en general, se integra a la economía israelí como mano de obra descalificada y muy barata. En 1974, la mitad de los trabajadores palestinos están empleados en Israel. En 1987, esa cifra asciende al 70%. El salario de un trabajador palestino, proveniente de los territorios ocupados, representa el 25% del salario de un obrero israelí promedio. Para acceder al lugar de trabajo, el obrero debe abandonar su aldea, pasar a territorio israelí y volver antes del caer de la noche, so pena de ser detenido, salvo indicación del empleador (como la “papeleta de conchavo” aquí). Obviamente, no accede a ningún beneficio de ninguna ley laboral. Ni accidentes, ni indemnización, ni aporte alguno. Tampoco puede pertenecer a ningún

sindicato ni realizar ningún reclamo colectivo. Aun así, esos salarios son más altos que los que se pagan en Jordania, Siria o Egipto, que además no pueden absorber mano de obra. El caso es que los trabajadores palestinos quedan fracturados, porque los que ya residían en Israel acceden a mejores condiciones de vida (vivienda, sindicalización) y hasta pueden votar. La expansión industrial israelí de esos años no solo requiere de mano de obra, sino que también se extiende al agro en Cisjordania. El ingreso de capitales israelíes en la producción agraria palestina provoca un proceso de fusión (empresas “mixtas”), por un lado, y de mecanización, concentración y centralización por el otro, provocando la proletarianización de amplias capas que aún quedaban en la pequeña producción. La salida que encuentran estas capas es el giro hacia empleos calificados mediante la educación universitaria en las universidades palestinas. Esa alternativa se va a mostrar poco eficaz, pero de allí van a salir los líderes de las intifadas. A comienzos de los ‘80, el desarrollo industrial en Israel muestra los límites a la capacidad de absorción de mano de obra. Especialmente, a partir de la mayor mecanización. Sin un aparato productivo propio (los territorios ocupados tienen el índice más bajo del mundo de industria sobre PBI), se agrava la desocupación y la pauperización general. Sobre todo, en Gaza. Las protestas comienzan a multiplicarse y las respuestas israelíes se hacen cada vez más duras: las leyes del “puño de hierro”, en 1985, y la masacre de BirZeit, en 1986. Es precisamente en Gaza donde se inicia la primera Intifada, en diciembre de 1987. En una imprudente acción de tránsito, un camión militar embiste al transporte de trabajadores palestinos, provenientes de los campos de refugiados, y cuatro de ellos mueren. Los funerales derivaron en una batalla campal de palos contra armas de fuego. Otra masacre. El levantamiento, entonces, fue generalizado. Se trata de la primera acción real de masas protagonizada por la clase obrera palestina, que implicaba el hostigamiento a los puestos de control mediante manifestaciones masivas, el boicot al trabajo en Israel, a la provisión de suministros y la instauración de “zonas liberadas”. La OLP se apuró para intentar dirigir el movimiento y consiguió financiamiento saudí, pero pudo cooptar solo una parte. En 1991, y tras su apoyo a Saddam Hussein, Arafat pierde esa ayuda y solo le queda recurrir a Israel. Otra vez, los acuerdos de Oslo. Otra organización, más en contacto directo con la población y con mayor capacidad de asistencia, iba a surgir: el Hamas, un partido islámico que a partir de la segunda intifada (2000) consiguió el completo control de Gaza y, luego, de Cisjordania (2006). Durante la década de 1990, la migración de población proveniente de los países del Este

En Israel, se está desarrollando una verdadera guerra contra la población más desposeída y, como consecuencia, unos cuatro millones y medio de palestinos están al borde de la desaparición.

europeo eliminó la necesidad de acudir a la mano de obra palestina. Cisjordania pasó a cobrar importancia solo como válvula de escape al problema de la vivienda israelí, de allí la expansión de la construcción de ciudades. Gaza, ni eso. En uno y otro lado, la población se convirtió simplemente en un “estorbo”. En ese contexto, vemos una respuesta puramente militar, mientras el fantasma del genocidio liso y llano recorre la región.

Sobre el autor

Neve Gordon es filósofo y activista contra la ocupación israelí. En los años ‘80 formó parte de la organización Paz Ahora, que se oponía a los asentamientos y luchaba por el establecimiento de un estado palestino. Tiempo después participó de una organización de derechos humanos que se ocupó de buscar pruebas a la violación de derechos humanos en Gaza. En 1994, viajó a Estados Unidos para hacer su doctorado. Allí comenzó a abandonar la perspectiva de los derechos humanos y el pacifismo para pasar, según él mismo señala, al campo del anticolonialismo. En 1998 volvió a Israel y formó el grupo Ta`ayush, que en árabe significa “convivir”. El grupo trabajaba con los palestinos en los territorios ocupados. Luego creó una escuela en Bersheba, donde asisten niños judíos y palestinos en igual proporción. La escuela tiene 250 alumnos y cada curso cuenta, además, con dos maestros, uno judío y otro palestino. Después de enseñar Ciencias Políticas durante diecisiete años en la Universidad Ben-Gurion en Israel, se convirtió en Profesor de la Escuela de Derecho en la Universidad Queen Mary de Londres. El libro que el lector tiene en sus manos fue publicado en su versión en inglés por la Universidad de Berkeley, en el año 2008. Esta es la primera traducción que se realiza al idioma español. Además de la *Ocupación de Israelí*, Gordon es coautor, junto a RuchamaMarton de *Torture: Human Rights, Medical Ethics and the Case of Israel* (ZedBooks, 1995) y, junto a Nicola Peruggini, de *The Human Right to Dominate* (Oxford University Press, 2015). Actualmente, es colaborador asiduo de *Al Jazeera*, *TheNation*, *Ha'aretz* y *London Review of Books*. Agradecemos al autor su colaboración para la obtención de los derechos del libro, a fin de poder traducirlo al español.



Haunebu II

Ulises Pastor
BARREIRO

Más información en:
www.ulisesbarreiro.com.ar

Asuntos separados

La lucha de los estudiantes reformistas contra el poder de la Iglesia en la Universidad



Jonathan Bastida Bellot
Corriente Universitaria Bandera Roja

En los años previos a la Reforma Universitaria la Iglesia todavía conservaba un importante poder en la Universidad de Córdoba y se estaba reorganizando a nivel nacional para recuperar posiciones perdidas. Por eso, la lucha de los estudiantes reformistas contra el clericalismo fue uno de los ribetes más importantes de este proceso. Historiadores socialdemócratas como Buchbinder han negado el peso de esta confrontación. Buchbinder ve a la reforma como un proceso de modernización institucional casi exento de conflicto, donde la disputa con la iglesia tiene un lugar muy secundario.¹ Veremos en este artículo que eso no es cierto.

El peso de Dios en la Universidad

En la época colonial la Universidad de Córdoba estuvo a cargo de la Iglesia Católica. Por ello, su edificio fue construido al lado del convento jesuítico. Luego, pasa a estar bajo la órbita del gobierno de Córdoba y, en 1854, es transformada en una Universidad Nacional. Pero, la ligazón con la iglesia no se termina de romper. En 1918, una medianera era todo lo que separaba la casa de estudios del convento. El escudo de la universidad tenía las iniciales jesuíticas y el nombre de Cristo. Además, todos los 8 de diciembre, día de la concepción de la Virgen, la universidad organizaba una ceremonia tradicional, con todo el brillo y la pompa de una celebración católica. Al graduarse y recibir su título, los egresados estaban obligados a jurar sobre los santos evangelios.

La Iglesia también influía en la formación de los estudiantes. Se enseñaba teología (estudio de Dios y de la Biblia), derecho canónico (las normas o disposiciones legales de la Iglesia y el Vaticano) y derecho público eclesiástico. En esta última materia los estudiantes estaban obligados a escuchar las ideas de la Iglesia sobre la organización de la sociedad. Cosas como que el matrimonio religioso es más importante que el civil, que la Iglesia debe supervisar la educación primaria y que el Estado debe subordinarse a la Iglesia eran parte del programa. En otras palabras, la Iglesia utilizaba esta cátedra para difundir su ideología. Los programas de estudio de filosofía parecían los de una universidad medieval. Incluían temas como “deberes para con los siervos”. Esto no solo era anacrónico, sino que reproducía el concepto de “servidumbre” (hacia un rey o un cura), idea muy cara a la concepción cristiana. Así como se “enseñaban” temas propios de una sociedad feudal, estaban ausentes los últimos avances en ciencias naturales. Darwin había escrito su libro *La evolución de las especies*

a mediados del siglo XIX. Más de cincuenta años no habían sido suficientes para que los catedráticos cordobeses tomaran nota. En la Universidad de Córdoba su teoría no se enseñaba y sus libros no podían encontrarse en la biblioteca. Lo mismo sucedía con todos aquellos científicos que habían avanzado sobre su teoría evolucionista como Wallace, Huxley y Haeckel. Este último, incluso, había realizado importantes avances en el estudio de las bacterias. Pero, la censura eclesiástica, volvía inaccesible su obra para los estudiantes de Medicina cordobeses. En el estudio de la vida social, autores como Marx y Engels también brillaban por la ausencia. Otro tanto ocurría con autores modernos especializados en el estudio del derecho y la economía.

Este poder ideológico devenía del poder que tenía la Iglesia dentro del gobierno de la casa de estudios. Los órganos de gobierno en las facultades, las academias, eran círculos cerrados que no tenían vinculación con la vida universitaria y no eran elegidos más que por sus propios miembros. Muchos de estos formaban parte de una logia católica llamada “Corda Frates”. El diario *La Nación* se encargaba de describir bien la composición de esta logia: “Universitarios en su mayoría, políticos casi todos, funcionarios y ex funcionarios, legisladores y ex legisladores, los asuntos públicos les ocupan desde luego [...] La unidad de la fe completa la semejanza con una agrupación de militantes, pero lo cierto es que allí independientes, radicales azules, algún simpatizante de los rojos, algún platónico amigo de los demócratas [...] Tienen gentes de todos los partidos, tienen diputados de todos los rumbos. Así caiga quien caiga, triunfe el que triunfe, la “Corda” sale siempre parada”.²

La Iglesia se reorganiza

La presencia de la Iglesia no se limitaba a las altas esferas. En los años previos a la Reforma, la institución buscaba construirse una base de masas y, para ello, estaba organizando a los estudiantes católicos a nivel provincial y nacional. En Córdoba, fundó el Centro Católico de Estudiantes. Este era tutelado y financiado por el obispado de Córdoba. El obispo personalmente supervisó y aprobó sus estatutos. La Iglesia le dio un asesor permanente y todos los recursos necesarios. El objetivo de este Centro no era defender los intereses gremiales de los estudiantes, sino contrarrestar la influencia que tenían ideas como el anarquismo y el socialismo entre los alumnos. Es decir, el Centro Católico era la pata de la Iglesia entre los estudiantes universitarios. A nivel nacional, la Iglesia organizó un movimiento más amplio. Por inspiración de las autoridades eclesiásticas y bajo su patrocinio, en julio de 1917 estudiantes católicos de todo el país se reunieron en un congreso realizado en Córdoba y crearon una organización

permanente, la Federación de Estudiantes Católicos. También empezaron a editar la revista *Tribuna Universitaria*. Los objetivos del congreso y la eventual federación se habían puesto de manifiesto meses antes, en mayo, a través de un artículo escrito en el periódico estudiantil *El Universitario*, de Buenos Aires. Entre los propósitos estaban, en primer lugar, crear una estructura permanente que apoyara las iniciativas de los profesores católicos e impulsar una mayor presencia de católicos en el gobierno de las universidades. En segundo lugar, conseguir la “libertad de enseñanza universitaria” igualando los títulos expedidos por las universidades públicas con las privadas, especialmente la “Universidad Católica”. La Iglesia usa en 1917 los mismos argumentos que cuarenta años más tarde presentaría en la disputa “Laica o libre”, durante el gobierno de Frondizi. Por último, el congreso católico buscaba intervenir en una disputa más general dentro del sistema educativo. Su objetivo principal era impulsar el restablecimiento de la “enseñanza moral y religiosa” en las escuelas primarias para combatir el “normalismo”, a cuyo amparo prosperaban “tanto ateos, anarquistas y extranjeros”.³ No es que la Iglesia estuviera de veras ausente del sistema educativo, sino que quería recuperar posiciones perdidas desde la década de 1880.

A fines de diciembre de 1917 otra discusión entre laicismo y clericalismo se desarrolló en la Cámara de Diputados. El conservador Luis Agote defendió el rol de la Iglesia en la Universidad de Córdoba en respuesta a las críticas que la institución recibía por parte de sectores liberales. Es interesante marcar que uno de los argumentos en favor del clericalismo universitario fue la defensa del federalismo provincial (“expresión genuina de la ciudad”) frente al centralismo porteño. Los conservadores suelen usar este tipo de argumentos para sostener sus posiciones reaccionarias. Esta intervención tuvo repercusión entre los círculos católicos y fue reproducida en el diario católico *El Pueblo*.⁴

En resumen, la Iglesia se estaba reorganizando para recuperar posiciones. No es casual, entonces, que en ese caldo de cultivo, el conflicto por la Reforma Universitaria en Córdoba haya desencadenado una virulenta lucha ideológica general contra el clericalismo.

La Iglesia se viste con piel de cordero

En medio de este panorama estalla el conflicto en Córdoba. A fines de 1917 las autoridades universitarias tomaron medidas perjudiciales para los estudiantes. Estas desencadenaron un conflicto entre los estudiantes organizados en el Comité pro reforma (luego Federación Universitaria de Córdoba) y las camarillas universitarias. Además de cuestiones gremiales, los estudiantes demandaron la incorporación de los profesores al gobierno de las facultades. Durante estos meses el movimiento fue tan moderado que, incluso, encontró el apoyo explícito de la Iglesia, a través de sus órganos de prensa y organizaciones políticas.

La Iglesia nunca enfrenta un movimiento social sin antes intentar ganarlo, contenerlo o dirigirlo. Por eso, actúa sobre el movimiento estudiantil. Acepta algunas demandas “razonables” y, al mismo tiempo, intenta evitar que las “ovejas descarriadas” contagien al resto del rebaño. El principal diario católico, *El Pueblo*, reconoce al movimiento estudiantil como una expresión de ideales de progreso universitario. Dice que la reforma no es un capricho de una “muchachada inexperta” y considera saludable que se destruyan las corruptelas y círculos típicos de las academias. Por el momento, la Iglesia solo critica a algunos dirigentes estudiantiles de tendencia anticlerical. Dice que estos culpan injustamente a la institución de todos los males de la Universidad. En línea con esta estrategia, la iglesia mantiene su propio Centro Católico de Estudiantes, pero sus activistas también



La Reforma Universitaria fue una gigantesca batalla contra el poder religioso en la enseñanza superior. Este es uno de los aspectos menos conocidos de esta lucha estudiantil.

intervienen en el movimiento general. Los jóvenes católicos participan de la formación del Comité pro reforma y de los primeros días de la Federación Universitaria de Córdoba. Como producto de una serie de medidas de acción directa, los estudiantes logran que Yrigoyen nombre un interventor. Este establece nuevos estatutos que habilitan la participación de los profesores en la elección de autoridades. Bajo esta nueva normativa se llama a elecciones. La Federación Universitaria de Córdoba (FUC) desplegó toda su energía para asegurar el triunfo de sus candidatos. Si bien en casi todos los cargos los candidatos de la FUC ganan, lo contrario sucede con el de rector. Enseguida la elección se polarizó entre Martínez Paz, candidato liberal auspiciado por la FUC, y Antonio Nores, candidato de la “Corda Frates” y director del diario católico local, *Los Principios*. Contra lo esperado, muchos profesores considerados liberales y moderados, que se habían comprometido en apoyar a los candidatos defendidos por los estudiantes, terminaron apoyando al católico Nores. De esta forma, una vez más un católico apoyado por la Corda, era elegido rector de la Universidad de Córdoba.

La reacción inmediata de los estudiantes impidió que la elección de Nores se consumara. Invadieron la sala, con la intención de desalojar a los artífices de la victoria de Nores y sacaron violentamente a la policía. En la refriega una persona fanática del sector conservador apuñaló a unos de los estudiantes reformistas. En respuesta a este ataque, intentaron infructuosamente asaltar el vecino edificio jesuista. Inmediatamente la FUC decretó la huelga general.

Guerra al clericalismo

En este contexto el movimiento estudiantil cordobés se radicaliza y publica en su periódico, *La Gaceta Universitaria*, su “Manifiesto Liminar”. Este documento plantea, además de la demanda por la participación estudiantil en el gobierno universitario, una crítica frontal a la influencia eclesiástica en la universidad cordobesa. Por tanto, su publicación marca el inicio de una etapa de conflicto abierto entre los estudiantes y la Iglesia Católica. El movimiento, además, cuestiona el rol de la Iglesia no solo en la universidad, sino también en el sistema educativo en general. Dos días después de la publicación del *Manifiesto*, en un acto se lee un documento que dice:

“la organización actual de los establecimientos educacionales de la República, principalmente la de los colegios y las universidades, los planes de estudio que en ellos rigen y el dogmatismo y el escolasticismo que son su corolario lógico, corresponden a épocas arcaicas, en las cuales las duras disciplinas, el principio de autoridad y el culto extremo de la tradición eran las normas directrices de la enseñanza”.⁵

El dogma y la escolástica, la filosofía religiosa, es algo a eliminar de todo el sistema educativo. Los estudiantes ya están pensando su campaña en vistas a una lucha más general. En medio de este proceso, el diputado Dickmann del Partido Socialista presenta un proyecto para abolir por completo la enseñanza religiosa en las escuelas. El artículo 8 de la ley



JUAN SALINAS

La INFAMIA

Los servicios de Inteligencia en el atentado y su encubrimiento. El Memorándum con Irán, Stiuso y la muerte de Nisman.

EDICIONES COLIHUE
UNA EDITORIAL ARGENTINA

1420 había dejado un espacio para que los curas intervinieran en las escuelas dictando catequesis “antes o después de las horas de clases”. Los socialistas aprovechan el impulso reformista para intentar derogar ese artículo. En esta etapa también cobra protagonismo la asociación Córdoba Libre (fundada años antes por estudiantes y graduados de la universidad). Esta organización tenía como puntos programáticos la separación de la iglesia y el estado, y la abolición de los subsidios a las instituciones religiosas, entre otros.

Con esta nueva orientación, en la misma jornada que se interrumpe la elección de Nores, la Federación Universitaria de Córdoba expulsó de su seno de todos a los estudiantes miembros del Centro Católico de Estudiantes, por considerar que este era parte del aparato eclesiástico en la Universidad. Unas semanas después, los estudiantes de Buenos Aires siguiendo el ejemplo de sus compañeros cordobeses e intentan (aunque infructuosamente) expulsar de sus asambleas a los estudiantes católicos.⁶ A partir de este momento la Federación Universitaria comienza a estructurar un gran frente anticlerical integrado por estudiantes, intelectuales, la izquierda (Partido Socialista y Partido Socialista Internacional), federaciones y centros estudiantiles y gremios obreros. En los locales sindicales, los estudiantes daban conferencias diarias explicando la “revolución universitaria”. La Reforma Universitaria llegó a ser un verdadero movimiento de masas, nutrido por la clase obrera. Gracias a esto las manifestaciones por la Reforma llegaron a movilizar hasta 20 mil personas en Córdoba cuando solo había 1000 estudiantes universitarios en la ciudad.

Los obreros entendían que la Iglesia también era un enemigo para ellos. Años antes la Iglesia había realizado actuado contra la huelga de zapateros de Córdoba porque los jesuitas eran propietarios de unas de las fábricas.⁷ A su vez, Nores el candidato de la Iglesia, era parte de una familia dueña de otra importante fábrica de calzado.⁸ Este gremio era uno de los pilares del movimiento cordobés, por lo que estos hechos deben haber contribuido a facilitar la confluencia obrero-estudiantil. Esta había sido preparada también por un amplio trabajo de divulgación científica realizado por los estudiantes de Córdoba Libre durante los años previos a la reforma.

Para contraatacar los sectores conservadores y católicos, dirigidos por el obispo de Córdoba, formaron el “Comité pro defensa de la Universidad”. Este Comité organizó contra-actos y movilizaciones. En estas manifestaciones participaban reconocidas figuras del catolicismo, así como asociaciones ubicadas bajo el ala de la Iglesia como la Sociedad Juventud Católica, el Círculo Católico de Obreros, las Damas Católicas, entre otras. La gran mayoría de los integrantes de este Comité provenían del Centro Católico de Estudiantes. Este comité también fundó un periódico, *El Heraldito Universitario*, para dar la lucha ideológica.

En este contexto, la Federación Universitaria intentó en varias ocasiones asaltar locales de instituciones vinculadas con la Iglesia, como el del diario católico *Los Principios*, dirigido por Nores, o la sede del “Comité Pro Defensa”. Las paredes de muchas iglesias fueron pintadas con las consignas “Abajo la Corda” y “Frailes no”. Las acciones organizadas por Comité Pro Defensa y el Centro Católico de Estudiantes fueron apuntaladas por la intervención de la mismísima jerarquía católica. El 6 de julio el obispo de Córdoba lanzó una pastoral arengando a los católicos a organizarse para defender a la Iglesia contra la “marea liberal, empeñada en profanar la cultura y humillar las creencias reverendas y tradicionales, vejando a la religión y a su clero”. Acusó a los estudiantes de rebelarse contra el “Altísimo” y contra el pueblo creyente. Además, dijo que las consignas estudiantiles eran satánicas.

La campaña de la Iglesia contra la Reforma alcanzó rápidamente una escala nacional. Desde junio la prensa católica había empezado a atacar a los estudiantes. *El Pueblo* los acusa de actuar de un modo bochornoso y de ser “maximalistas”, es decir revolucionarios o extremistas. La prensa católica defendió también la presencia religiosa en la enseñanza superior: “¿no están ahí las grandes universidades libres



católicas, norteamericanas y europeas, centros científicos de fama universal, y cuyas cátedras suelen servir de tribuna a las cumbres más altas de la ciencia contemporánea?”¹⁰ Por último, así como el periódico socialista *La Vanguardia* reunió declaraciones de solidaridad hacia los estudiantes, *El Pueblo* realizó una campaña nacional a favor de Nores y publicó manifestaciones de apoyo de distintas personalidades religiosas.

Toma de la universidad y triunfo estudiantil

Ante la envergadura y radicalización del conflicto, el 2 de agosto de 1918, el presidente nombra un nuevo interventor para la universidad de Córdoba. El hombre escogido es Telémaco Susini, de un definido perfil anticlerical. La Iglesia se opone, al igual que sectores del radicalismo “azul” (pro católico). Por ello, su intervención no se concreta. Su llegada a Córdoba fue aplazada varias veces hasta posponerse indefinidamente. Yrigoyen cedía a las presiones del clericalismo dentro y fuera del partido. El nombramiento del interventor era campo de disputa entre la Iglesia y los estudiantes.

Luego de otra serie de movilizaciones, a fines de agosto Yrigoyen designa como nuevo interventor al ministro de Instrucción Pública, José Salinas. El ministro tampoco parecía decidido a iniciar su misión. Frente a este nuevo desplante, el 9 de septiembre los estudiantes deciden tomar la Universidad y organizar su gobierno. Ahora sí, Yrigoyen interviene rápidamente, reprime, encarcela a los cabecillas y envía al interventor. Sin embargo, pronto se ve obligado a liberar a los estudiantes y cumplir con la mayoría de sus reivindicaciones.

Los gobiernos de las facultades son reestructurados y se designa por decreto a un rector. Es elegido un candidato liberal y la Universidad comienza a modernizarse. Se actualizan los programas y se crea la Facultad de Ciencias Naturales. Una carrera asociada directamente con el desarrollo del conocimiento científico. Este es un duro golpe para la Iglesia que no

queda conforme con el resultado. A fines de octubre, mientras uno de los dirigentes estudiantiles, Enrique Barros, hacía su guardia en el hospital de Clínicas un grupo de choque católico entra al edificio y le rompe la cabeza. Este atentado le deja graves secuelas, al punto que se ve obligado a hacer un largo tratamiento en Europa. Inmediatamente, Barros recibe la solidaridad de los gremios obreros de Córdoba. Varios de ellos apuntan abiertamente contra la Iglesia. Los operarios de calzado de “La Provincial” critican al “jesuitismo” y los Ferroviarios del Central Córdoba señalan al “ogro del fanatismo religioso-social”. La manifestación que se organizó días después en solidaridad con el dirigente herido, estuvo cargada de un fuerte contenido anticlerical. El documento del acto redactado por la FUC buscaba “señalar ante el país el peligro clerical como

enemigo de su progreso, incitando a los hombres libres de la República a que colaboren en la obra de la inmediata separación de la iglesia y el estado” y “dirigirse a los poderes públicos pidiendo la laicidad de la enseñanza”.¹¹ Unas semanas después, el obispo de Córdoba lanza otra pastoral. A pesar de lo ocurrido, no tiene problemas en volver a cargar contra los estudiantes reformistas a los que asocia con la demagogia, la subversión, la anarquía y las agresiones... si, las agresiones. En ese contexto, la pastoral es una nueva provocación de la Iglesia. El obispo no tiene ningún empacho en condenar a los estudiantes reformistas, mientras encubre con un silencio cómplice a los grupos de choque de derecha.¹²

Conclusiones

Cualquiera que conozca los hechos aquí narrados no puede negar el peso que el enfrentamiento con la iglesia tuvo en el proceso reformista. Quienes tan alegremente lo hacen, no han consultado ni las fuentes religiosas aquí citadas ni los periódicos vinculados con el sector más anticlerical que dirige por un tiempo las protestas (el Partido Socialista). En base a una lectura desinformada y, a la vez, lavada y edulcorada del proceso, desconocen la importancia del conflicto religioso, con lo que devalúan la importancia del proceso reformista, puesto que el desarrollo del combate ideológico es uno de los mayores logros de la Reforma Universitaria. Es una pena que revistas, supuestamente de izquierda, reproduzcan la visión de estos autores socialdemócratas, contribuyendo con ello a desdibujar esta gran lucha obrero estudiantil que fue la reforma de 1918.¹³

Notas

¹Buchbinder, Pablo: *Historia de la Facultad de Filosofía y Letras*, Universidad de Buenos Aires. 1997.

²*La Nación*, 18/07/1918.

³*El Universitario*, 24/05/1917.

⁴*El Pueblo*, 01/01/1918.

⁵González, Julio V., *La Universidad: teoría y acción de la reforma*, Buenos Aires, 1945, p. 64.

⁶*El Pueblo*, 12/07/1918.

⁷Kabat, Marina: *Del taller a la fábrica*, Buenos Aires, Ediciones RyR, 2005, pp. 186-187.

⁸La firma de Antonio Nores era una de las diez fábricas de calzado más importantes de Córdoba y producía diariamente 275 pares de zapatos hacia 1910. Ver: *Special Agents Series*, n°37, Washington Printing Office, 1910, p. 9. ⁹*El Pueblo*, 10/09/1918.

¹⁰*El Pueblo*, 14/04/1918.

¹¹*La Voz del Interior*, 05/11/1918.

¹²*Los Principios*, 24/11/1918.

¹³Buchbinder, Pablo: “El movimiento estudiantil argentino: aportes para una visión global de su evolución en el siglo XX”, *Archivos*, n° 12.

Si sos de los que prefieren pensar los problemas reales del mundo real, vení con nosotros.

Vení a participar de la corriente universitaria de Razón y Revolución

Contacto

Corriente Universitaria Bandera Roja

banderaroja@razonyrevolucion.org

Los sobrantes

La vida de los “trapitos” en Rosario



Blas Costes
Grupo de Investigaciones Regionales

En Rosario, como en todas las grandes ciudades del país, cientos de personas viven y sobreviven en las calles. Duermen, mendigan, trabajan. Abandonados a su suerte desde la infancia, se las arreglan como pueden, enfrentando los más diversos peligros: la vida a la intemperie, el hambre, los abusos, el delito y las drogas, la cárcel y el abandono. En esta nota intentamos realizar una primera aproximación al fenómeno, dando cuenta de sus historias, los problemas que enfrentan y cómo sobreviven. Nos basamos, además de en los escasos datos oficiales y notas periodísticas, en una serie de entrevistas grupales realizadas con cuatro “trapitos” de Rosario, que nos han contado cómo llegaron a las calles y cómo sobreviven hoy ahí.

Hijos de la tempestad

“A los 8 años me fui de mi casa. Mi viejo le cortó la cara a mi vieja y se fue a Santa Fe. Yo me tome el palo”.¹ Así arranca el relato de uno de los trapitos entrevistados. Historias similares se repiten en cada una de las entrevistas. Entre los 8 y los 12 años huyen del hogar, expulsados por historias de violencia, de abusos, o por la propia miseria. Hogares que se desmoronan y se descomponen al ritmo de la crisis y de la desocupación. A veces ni hace falta vivir historias de violencia intrafamiliar para abandonar el hogar: algunos simplemente se desayunaron un día con que ya estaban “grandes” para seguir siendo sostenidos por sus padres, que no podían mantener otra boca que pide comida. ¿A dónde van los hijos de la miseria? No queda otra, a la calle. Por eso en un solo galpón abandonado del puerto, en una noche de diciembre de 1996, uno de nuestros entrevistados contó más de 120 “pies”. Sin escuela, mucho menos techo donde dormir, se van a los galpones del puerto, del ferrocarril, a la terminal o directamente a la vereda. A su casa no vuelven, no existe un lugar de retorno. Esta situación aún hoy se sigue repitiendo en otros espacios físicos, porque los galpones del puerto han dejado de ser hoteles para los huérfanos de la clase obrera desocupada.

Tener la vida en las manos a tan temprana edad resulta ser una responsabilidad hartó compleja. Sin embargo se las arreglan para cuidarse los unos a los otros oficiando de padres y madres según disponga la situación. A la mañana salen temprano y a la noche se reúnen de nuevo todos en el galpón, cuentan las monedas y salen a comprar algo para cenar. A esa temprana edad aparecen también las adicciones: si la jornada fue buena, quedan algunas monedas que se gastan en cigarrillos, alcohol, marihuana o



poxirán. Cuando la vida queda reducida a la mera supervivencia, el tiempo se mata con esos vicios.²

Mientras son niños, la actividad más rentable suele ser vender estampitas. Eso permite hacer un peso para comer y, además, al moverse en bares y restaurantes pueden ser invitados a la mesa, suerte que resolvería el problema de primer orden al menos por medio día. Otra forma de sobrevivir suele ser pedir monedas, sin más, afuera de los supermercados o en lugares donde hay grandes concentraciones de personas. Abandonados a su suerte, viven de la caridad. Uno de los entrevistados, recordando su infancia, nos cuenta:

“No me perdía ni un partido de Newells, ahí me encontraba con un vecino que me conocía de cuando vivía en la casa de mi vieja. Yo sabía dónde estacionaba y lo esperaba haciéndome el boludo. Me pegaba el grito y me compraba la entrada, una re hamburguesa y una coca. Esas hamburguesas eran gigantes, ahora no te dan nada.”³

Alguien a veces los recordaba y ese era su día de suerte. Esta rutina se repite hasta la preadolescencia. A partir de allí, por su contextura física, sus necesidades, su afianzamiento y “educación” en la calle, se abren nuevas “posibilidades”. Y casi todas son delitos.

Las malas compañías...

Mendigo adulto no inspira piedad. Al crecer, la vida se hace más complicada. A partir de los 12 años, según las entrevistas, comienza el delito.⁴ Ellos son menores, los hechos también, por eso pasan breves periodos en los institutos. El Estado los castiga con la reclusión por sus delitos, pero no se preocupa por sacarlos de la calle ni por evitar la reincidencia. Nos cuenta uno de los entrevistados que en una de sus entradas

a institutos estaba comenzando a leer y a escribir, además de aprender un oficio. Esto lo animaba, porque le permitiría tener más herramientas para desarrollarse en el mundo laboral. Pero al cumplir la condena le dan la “libertad” y sus sueños se desvanecen. Intenta continuar con las clases, averigua dónde ir, qué ofrece el Estado y no encuentra nada más que puertas cerradas y de nuevo la calle, de nuevo al delito.⁵ Desde los 12 a los 18 años la vida transcurre entre la calle y los institutos de menores. Los institutos están lejos de ser una panacea. Son comunes las denuncias respecto al hacinamiento, las malas condiciones de alojamiento, la violencia entre reclusos y de los penitenciarios hacia los menores presos.⁶

Sin embargo, al llegar a la mayoría de edad el delito se vuelve más peligroso: pueden terminar en una comisaría o en la cárcel. Todos nuestros entrevistados cayeron presos, y la experiencia no fue grata. Al salir intentaron resolver sus necesidades evitando el delito, pero completamente conscientes de que frente al hambre no hay muchas más opciones: “Hace 7 años que no caigo en cana, pero si no me dejan lavar coches no me va a quedar otra que salir a robar. Yo sé trabajar, sé cortar el pasto, sé albañilería, acá lavo autos, pero si no hay nada, también sé robar.”⁷ Alejarse del delito es vivir nuevamente al día, alternando la mendicidad (como en la infancia), con las changas que puedan surgir aquí o allá. Cuidar autos o limpiar vidrios (una forma de mendicidad que linda con la extorsión), pero también realizar pequeñas changas por las que les pagan los vecinos: lavar autos, limpiar un techo o cortar el pasto. La mayoría de nuestros entrevistados cuidan y lavan coches. Su situación particular es de extrema vulnerabilidad y riesgo. El nivel de descomposición se incrementa junto con el avance del día, a lo que se suma la hostilidad de la GUM (Guardia Urbana Municipal), que les saca los baldes. Quienes cuidan y lavan por la mañana, en su mayoría, pueden sostener una vida medianamente organizada, una casa en la villa, una comida asegurada y un cierto monto fijo de ingresos por día. La situación varía por la tarde, donde ya no hay un horario fijo y por el propio ritmo de la ciudad no existe garantía alguna respecto a lo que se sacará. A diferencia de los de la mañana, no tienen relación con los comercios ya cerrados, que podrían salvarles el día ofreciendo alguna changa. A la noche estas cuestiones se agudizan, los autos son menos y los peligros más, no existe relación alguna con comerciantes porque no los ven y las relaciones que se entablan son las propias de la marginalidad y el delito.⁸

Un rincón hecho de lata y hormigón

Otro problema que toma crucial importancia es el de la vivienda. En las villas o en la calle, así viven cuidacoches, vendedores de estampitas, cartoneros, cirujas y demás desocupados que transitan la ciudad. El que logró conseguir un terreno en la villa y levantarse una casa alcanzó la gloria, el sueño americano en la periferia de la urbe es poder parar la olla y tener

Cientos de personas viven y sobreviven en las calles. Abandonados a su suerte desde la infancia, se las arreglan como pueden, enfrentando los más diversos peligros.

cuatro paredes de chapa para cortar el viento. Sin embargo siguen expuestos a los desalojos, como los vecinos de la sexta.⁹ Pero esta no es la peor situación a la que pueden llegar. Basta con pensar en la cantidad que viven en la calle. Las autoridades reconocen solo a 190 personas en “situación de calle”, número que casualmente coincide con las plazas disponibles en los tres albergues que funcionan en Rosario. Sin embargo, un simple recorrido por las calles de madrugada muestra que se trata de una burda mentira. Las asociaciones de voluntarios, que no pretenden llegar a todos, preparan cada noche el doble de raciones para alimentar a quienes viven en la calle.¹⁰

Estos refugios presentan múltiples problemas, por lo que difícilmente pueda ser una alternativa para buena parte de los que terminan durmiendo en la calle. Los entrevistados nos señalaron que el primer problema es el de los horarios. Al obligarlos a ingresar antes de las 18 hs., tienen que abandonar sus actividades alrededor de las cuatro de la tarde y cruzar la ciudad en busca de una cama. Esto les resta horas cruciales para conseguir el dinero que les permita llenar la panza. La salida, a las 7 am, es otra complicación: la actividad urbana recién arranca a partir de las 9. A su vez, la existencia las restricciones al ingreso de mujeres (muchos refugios solo admiten hombres) obligan a separar a las familias.¹¹ Estos son los alojamientos que el gobierno rosarino anuncia con bombos y platillos todos los inviernos. Para la gran mayoría de los cuidacoches no son alternativa, y terminan durmiendo donde los agarra el sueño.

Salir del infierno

Frente a esta situación, algunos les plantean que la solución pasa por la legalización de su “trabajo”, convertirse en una suerte de “monotributistas callejeros”. Desde ya que esto se encuentra lejos de resolver la precariedad en que se encuentran: no garantiza ni el acceso a una vivienda, ni mejores condiciones de trabajo, tan solo que no los moleste la GUM. A su vez, legaliza una suerte de privatización del espacio público, en el que una fracción de la clase obrera, por el solo hecho de tener auto, se ve obligada a sostener a los trapitos. Algo que no solo no saca a los cuidacoches de una vida precaria en la calle, sino que precariza la vida del resto de los obreros. La única mejora posible a la vida de estos compañeros pasa por organizarse para exigir a quienes los condenaron a la condición de población sobrante, los capitalistas y su Estado, su reconocimiento como trabajadores. Hay mucho trabajo para hacer en Rosario, hay que exigir al Estado que les dé un empleo en blanco, con obra social y aportes jubilatorios, que les permita acceder a una vivienda y salir de las calles.

Notas

¹Entrevista realizada el 21/08/2018.

²Entrevista realizada el 2/08/2018.

³Entrevista realizada el 28/08/2018.

⁴Entrevista realizada el 14/08/2018.

⁵Entrevista realizada el 28/08/2018.

⁶<https://goo.gl/zAuxDJ>.

⁷Entrevista realizada el 21/08/2018.

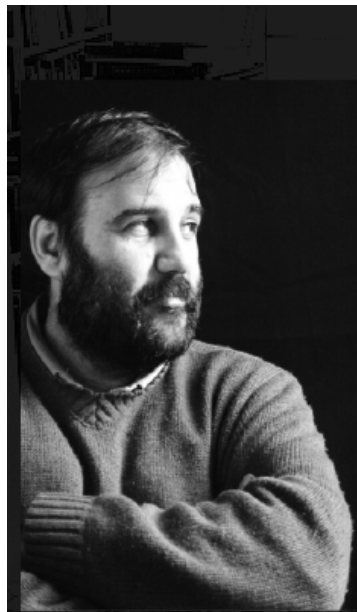
⁸Entrevista realizada el 28/08/2018.

⁹<https://goo.gl/vPp643>.

¹⁰<https://goo.gl/SxdWvoy>

<https://goo.gl/Ea7XkZ>.

¹¹Entrevista realizada el 14/08/2018.



Eduardo Sartelli
Presenta su columna *Adiós a la Argentina* en el programa de radio CÓDIGO DE BARRAS, donde se propone explicar por qué la historia argentina se encuentra en una etapa terminal.

Todos los lunes a las 11 horas en
Código de barras por Frecuencia Zero FM 92.5
o en <http://www.frecuenciazero.com.ar/>



✉ codigoebarras@frecuenciazero.com.ar
f www.facebook.com/frecuenciazerofm

Filosofía barata y profilácticos de porcelana

Las consecuencias de la oposición a implementar la ESI en la salud de la población



Carolina Rosseaux
Trece Rosas

El debate público sobre el aborto puso sobre la mesa no solo la necesidad de su legalización, sino también la de profundizar la educación sexual en las escuelas, derribando algunas mentiras que atentan contra la salud pública. En esta nota analizaremos las consecuencias de no implementar una política pública de difusión y entrega de anticonceptivos, a partir de la alarmante proliferación de los casos de sífilis y otras Enfermedades de Transmisión Sexual (ETS) en la provincia de Entre Ríos.

Sífilis en Entre Ríos

Según datos publicados en los Boletines Epidemiológicos del Ministerio de Salud de la Nación, los casos de sífilis en el país se han casi triplicado entre 2011 y 2017, pasaron de 3.551 a 9.493, sólo los confirmados, y sin contar los casos de sífilis congénita; en lo que va de 2018 se han confirmado más de 4.000 casos.¹ En la provincia de Entre Ríos es alarmante la proliferación de los casos de sífilis y otras ETS. Según ha trascendido en los últimos días en los medios digitales de comunicación, en el Hospital Centenario de la ciudad de Gualaguaychú se registra un caso por día². A la lista de ciudades con esta problemática se suman Chajarí, Los Charrúas, Federación, y Concordia, entre otras. En ésta última, según los médicos especialistas del área de epidemiología del Hospital Delicia C. Masvernati, resulta alarmante el aumento de casos no sólo de sífilis, sino de VIH/Sida, en jóvenes de entre 17 y 30 años de edad. Asimismo los profesionales sostienen que no hay estadísticas oficiales de cuantos casos se han registrado³. Los especialistas de los hospitales donde se han presentado casos de sífilis atribuyen el brote de esta enfermedad y el aumento de los casos de VIH, no sólo a la falta de responsabilidad de las personas en el cuidado en las relaciones sexuales, sino también al hecho de que existe una parte importante de la población a la que la información no les está llegando. Lo que han indicado los profesionales es que hay una falta de

compromiso desde el Estado para implementar campañas sanitarias, ya que las acciones son ocasionales, no hay un plan de trabajo activo y permanente, además de que no todos los hospitales de la provincia cuentan con profilácticos y demás métodos anticonceptivos para ofrecer a la comunidad.

La responsabilidad política

Con respecto a la Ley N° 26.150 de Educación Sexual Integral, la cual contempla la apertura de un espacio curricular destinado a la educación sexual dentro de las escuelas, los docentes aseguran que no está siendo implementada y que el Estado no está garantizando su cumplimiento. Además de que, si bien contempla la obligatoriedad de la enseñanza de la educación sexual en todos los establecimientos públicos de gestión privada o estatal, el artículo 5 de dicha ley deja a libertad de cada institución los contenidos a enseñar como una forma de “respeto a su ideario institucional y a las convicciones de sus miembros”. Es decir, que todas las instituciones pueden y deben enseñar contenidos referidos a la sexualidad, desde la psicología, la biología, la ética, etc, pero qué se enseña y cómo, va a depender de las autoridades de cada institución. Esto se traduce en educación para la vida, para el amor, o como gusten llamar en las instituciones religiosas, llegando a enseñar incluso la castidad, para evitar los embarazos adolescentes. Muchos diputados y senadores entrerrianos votaron negativamente el proyecto de Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo, aduciendo que la prevención con información y educación sexual era suficiente. Sin embargo, desde entonces hasta ahora no han hecho absolutamente nada para que se implemente correctamente en las escuelas la ESI. Está claro que no sólo se oponían a la interrupción voluntaria del embarazo, sino que no les interesa tampoco la salud pública en general, habida cuenta de la evolución que señalamos de las enfermedades que se vinculan con la ESI. En este sentido, es necesario recordar al clan Cresto, de la ciudad de Concordia, ya que Mayda Cresto, Diputada Nacional por el PJ (Partido Justicialista) y hermana del actual intendente de Concordia, Enrique Cresto,

votó negativamente la sanción de la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo. Como muchos otros diputados que rechazaron el proyecto, adujo que había que trabajar sobre la prevención.⁴ Ella misma lo dijo en el debate en el Congreso: el Estado fracasó en la implementación de políticas de prevención para prevenir los embarazos no deseados. Obviamente, falló también en la prevención de las ETS. Pero ella es responsable del manejo del Estado, no es una observadora externa de una realidad en la que no puede intervenir. Concordia está en manos de su familia, pero no se destaca, precisamente, por el cumplimiento de la promesa que hicieron los opositores al aborto: implementar políticas de prevención para evitar los embarazos

La falta de responsabilidad del Estado, en lo que respecta a la enseñanza de la educación sexual, está dejando el camino libre para que las instituciones religiosas tomen estos espacios, que deberían ser laicos y científicos, impregnándolos de prejuicios.

no deseados. La evolución de los embarazos no deseados es muy difícil de seguir, habida cuenta de la clandestinidad de tales situaciones, pero la de las ETS sí. El aumento de casos de sífilis no solo demuestra que esta variable sanitaria ha empeorado, sino que todas las relacionadas al cuidado de la salud reproductiva lo han hecho. Si han aumentado los casos de sífilis, indudablemente, los de embarazos no deseados difícilmente hayan seguido un camino diferente. Esta falta de responsabilidad del Estado, en lo que respecta a la enseñanza de la educación sexual, está dejando el camino libre para que las instituciones religiosas, como las iglesias católica y evangélica tomen estos espacios, que deberían ser laicos y científicos, impregnándolos de prejuicios religiosos. Es por esto que la separación total de la Iglesia y del Estado, la implementación plena de la Ley de Educación Sexual Integral y la Ley de Aborto Legal, Seguro y Gratuito, van de la mano y suponen un programa de acción inmediato que no puede esperar. La situación no solo es grave, sino que se agrava.

Notas

¹<https://www.argentina.gob.ar/salud/epidemiologia/boletinesepidemiologicos>
²<https://www.elenterreros.com/actualidad/alertan-por-cantidad-infernal-de-casos-de-sifilis-en-ciudad-entrerriana.htm>
³<http://www.diariorioruguay.com.ar/concordia/preocupa-el-aumento-de-casos-de-siacute-filis-y-vih-entre-los-joacutevenes.htm>
⁴<https://www.youtube.com/watch?v=VPn1If4A6jk>

EL UNICORNIO
Espacio de arte y creatividad

Abierta la inscripción a cursos:
teatro-guitarra-canto-dibujo-pintura-
escultura-yoga

Todas las edades y niveles.
Zona paternal - chacarita - centro

Alquiler de salas para ensayos 4582-0903 -
www.elunicornioarte.com.ar - www.estudiateatro.com

Seminario de dirección, dramaturgia
y montaje teatral a cargo de
Fernando Alegre
PARA INSCRIPCIÓN 45820903 -
1566659843.
VACANTES LIMITADAS
Seguinos en twitter @estudiateatro

Circuito de librerías de antiguos y usados

 **Librería Aguilar**

LIBROS USADOS

Compra-venta

Blanco Encalada 2376 (y Cabildo) - Belgrano

Tel.: 4782-1996

mail: info@libreriaaguilar.com.ar - www.libreriaaguilar.com.ar

JOSE
LIBRERÍA

Libros de Historia - Filosofía Derecho
- Literatura - Arte - Novelas Revistas

Literarias - Books-Livres

Compra - Venta (Vamos a domicilio)

Lunes a viernes de 10 a 20 hs

Sábados de 11 a 18 hs.

Suipacha 336 - Tel: 4322-9915

Librería de Las Luces

FONDO EDITORIAL DEL CEAL

Avenida de Mayo 979

Tel.: 4343-6216

C.P. 1084 - Buenos Aires

OBEL LIBROS

BEST SELLERS - NUEVOS - IMPORTADOS
COMPUTACION - TECNICOS
AGOTADOS - USADOS - COLECCION

CORRIENTES 1230 - TEL. 4382-3190
obellibros@yahoo.com.ar



*Librerías
Entre
Libros*

Castellano e Inglés

Libros Nuevos, Usados
y Agotados. Búsqueda
Internacional de Libros
Nuevos y Agotados

-Av. Santa Fe 2450 Loc. 7
Subsuelo - 4824-6035

-e-mail:
entrelibrosar@gmail.com

Didón

Textos nuevos
y usados
Universitarios - Inglés - Francés
Literatura en general

Compra Venta de Usados
Junin 82. Capital. Tel: 4951-8902
libreria_didon@yahoo.com

Rincón del Anticuario

libros antiguos y modernos

COMPRAMOS LIBROS ANTIGUOS Y BUENAS
EDICIONES DE LIBROS MODERNOS

Junín 1270

Tel: 4827-1666

rincondelanticuario@gmail.com

Nicolás Rossi

LIBROS

TERCERA FUNDACION

Sarmiento 3099 - Tel.: 4866-1657

vida-mala@hotmail.com

LIBROS NUEVOS Y USADOS

SOCIO-PSICO-POLÍTICA

HISTORIA-CINE-TEATRO-POESÍA

LIBRERÍA
Compra **CLUB** Venta **BURTON**

Estados Unidos 700 San Telmo

Tel.: 4300-5561

eshops.mercadolibre.com.ar/clubburton

**La Librería
de Avila**

Alsina 500 - Capital

Tel. / Fax: (54-11) 4343-3374 / 4331-8989

www.libreriadeavila.servisur.com

avila@servisur.com

Historia Argentina y Americana

Arqueología, Indigenismo

LIBRERIA MEMORIAS DEL SUBSUELO
Libros Antiguos y Modernos
Florida 835 - Galería Buenos Aires (Subsuelo Local 28)
Tel.: (54-11) 4313-3481 - (1005) Capital Federal
memoriassub@hotmail.com

LIBRERIA
El Gaucho Ricardo Benigno Baez

COMPRA - VENTA - CANJE DE LIBROS
www.libreriaselgaucho.com.ar

Abierto de lunes a sábados

de 10 a 21 hs y domingos de 13 a 21hs

Neuquen 765 Boyaca 1538

Tel.: 4432-5164 Tel.: 4582-2721

librerielgaucho@hotmail.com

TAPIA
ENCUADERNACIONES
Artística argentina

Tesis - Presentaciones

4813-9226

www.encuadernaciones.com.ar

**Buenos Aires
BOOKS**
"El Poder de la Cultura"

Dir: J.E. Uriburu 637

Tel: 4954-2840

www.buenosairesbooks.com

Compra-Venta-Alquiler
Libros Nuevos y Usados

Derecho - Económicas -
Sociales - Letras -
Filosofía - Medicina -
Psicología - Exactas -
Escolares - Idiomas -
Ingeniería - Literatura y
mucho más!
El mejor precio del
mercado!!!

HS **HS Computación**
Miguel Angel Lemiña

46502599 - 15-58796252

Mail: miguel@computacionhs.com.ar

MSN/Skype: miguel@computacionhs.com.ar

Web: www.computacionhs.com.ar

Para publicitar en este
espacio comunicarse
a

publicidad@

razonyrevolucion.org

Compro

LIBRERÍA ANTICUARIA



EL FARO
DEL FIN DEL MUNDO

Libertad 1240

Unidad 20

1012 - Buenos Aires, Argentina

consultas@librosyantiguedades.com

www.librosyantiguedades.com

Tel. 4816-2920

Libros rusos publicados años 1910-1940

Encuadernaciones años 1880-1930

Carpetas de divulgación científica anterior a 1900

Exposiciones universales hasta 1911

Libros o carpetas referidas al campo hasta 1950

Atlas anteriores a 1890

Libros o recetarios de cocina hasta 1950

Expediciones polares publicados antes de 1940

Publicidades anteriores a 1950

Material gráfico sobre peronismo,
publicado por imprenta del estado de 1944 a

1955 (especialmente Plan Quinquenal)

Libros con grabados o litografías hasta 1950

Documentos comerciales anteriores a 1890

Libros de fotografías hasta 1950

Historietas hasta 1950

Libros de arte publicados de 1910 a 1940

Lava-Jato súper star

La descomposición de la burguesía brasileña está siendo televisada y la izquierda no la ve



Jeremías Román Costes
Grupo de Cultura Proletaria

Para hablar de “El mecanismo” es necesario hablar de Padhilla, su director. Y sobre las visiones reduccionistas de la política y la cultura actuales. No sólo de las interpretaciones de la burguesía sino de aquellos que se reivindican de izquierda. El currículum Padhilla expone una carrera hacia lo más repulsivo del cine tanque: nacionalismo, discurso reaccionario, estereotipia, y un descuido por el juego formal consagrado en un manejo predilecto de la forma clásica. Para decir lo que el sentido común quiere escuchar, hay que darle una forma parecida a lo que el ojo común quiere mirar. Entonces, el problema de la serie que puede verse por Netflix y que está basada en el best seller de Vladimir Netto, se convierte en el problema de la forma artística para la ideología burguesa. Y aún más en el problema de la izquierda que dice entender cuál alquimista experimentado la fórmula de tal engaño, pero que después cae presa del ballotage que el régimen le impone. Si a tomar posiciones nos llaman que no sea para darnos una muerte por asfixia o ahogamiento, digamos nosotros que queremos que prevalezca nuestra opción. Para esto nada mejor que ejercitar la conciencia y la razón. Analicemos entonces la obra y la realidad.

El problema del bien contra el mal: ¡ballotage de sensaciones!

En un trabajo que no atrae por lo que muestra, pero sí por lo que cuenta, Padilha filma la historia de corrupción más grande y novelesca de la política latinoamericana actual. Y consigue colocar una imagen de la descomposición de la burguesía de Brasil entre las principales ofertas del gigante de la modalidad on-demand. La súper producción ha conseguido posicionarse fuertemente en el negocio audiovisual de consumo on line y ha provocado incluso la atención de los principales asientos de la política y el poder del país vecino. Lula mismo declaró tener intenciones de iniciar una demanda contra la firma por el contenido que la serie expone. Llegó a acusar a la producción, paradójicamente como su personaje en la ficción, de intentar malversar las acciones benévolas de progresistas preocupados por la obra pública y el buen vivir del pueblo. Una versión vecina del “roban, pero hacen”, que no logró revertir el voto bronca.

La historia comienza con Marco Ruffo (Selton Mello) y Verena Cardoni (Caroline Abras), dos policías que intentan terminar con el negocio mafioso de Roberto Ibrahim (Enrique Díaz), quien se dedica a lavar dinero por medio de un lavadero de autos (de ahí el nombre "lava jato"). Los protagonistas comienzan, sin proponérselo, a desenredar la escandalosa madeja de corrupción. Poco a poco entienden, más Verena que Ruffo, que la única forma de terminar con este mecanismo de corrupción es tentando al poder judicial a tomar parte. Ahí cobran fuerza los personajes del fiscal Claudio Amadeu y el juez Paulo Rigo quienes ponen el sello definitivo para que el golpe de justicia se concrete. En los primeros capítulos la serie elabora un tono costumbrista para caracterizar a los personajes, caminando al borde del precipicio del estereotipo. Podemos decir que la presentación de los personajes y el nudo de la historia se desenvuelven en función de conseguir un contraste absoluto de posiciones. No buscan originalidad, ni en la manera de contar ni en términos de imagen. Solamente exponer una idea central fácilmente apreciable: es una serie de buenos contra malos. Padilha tiene trayectoria y

reconocimiento en la realización de producciones taquilleras, "Tropa de elite" en cine y "Narcos" en formato de serie sirven de ejemplo. El guión, que no hace justicia con el libro, se limita a respetar algunos tópicos centrales (los que defienden un ideal abstracto de valor democrático), y no consigue dimensionar el conflicto en función del soporte audiovisual. Es decir, a los directores decidieron establecer una imagen unívoca de los hechos antes que desafiar cánones narrativos. Más allá de esto la serie poco a poco levanta la vara gracias al tratamiento en la fotografía y la puesta en cuadro (Sobre todo por el increíble paisaje urbano de Río de Janeiro, Curitiba, Brasília, São Paulo). A eso se suman las buenas actuaciones en algunas escenas y la construcción de metáforas que consolidan la idea argumental. Hay una idea central que se va construyendo capítulo a capítulo, que podríamos llamar el ballotage del contenido y que requiere de cierta astucia en el manejo del lenguaje audiovisual. Todo aquel que mire la serie estará obligado a escoger entre dos posiciones: o se está con estos corruptos o se está con esta justicia. La astucia se basa en el carácter expositivo de imágenes antagónicas (de pobreza y de riqueza), como así también en el valor persuasivo de la metáfora concentrada, por ejemplo, en las imágenes fractales y las escenas disruptivas de la vida cotidiana. El ballotage del contenido se basa en construir por medio de una mirada reduccionista del problema, soluciones unívocas y eficaces en sí. Todos los elementos complejos que sostienen en la realidad tales hechos son eliminados.

Poco a poco lo que queda para explicar el desarrollo de una crisis al interior de la burguesía brasileña es apelar a la moralidad e inmoralidad. Finalmente sólo podemos percibir la malicia y la bondad de los personajes centrales. El cine de Padhilla, con toda su espectacularidad y escenificación, se sigue pareciendo al sentido común en la medida en que recrea leyes y acciones repetidas por todo el campo político, desde la derecha hasta parte de la izquierda. Cuando el director consigue desgranar un gravísimo problema de la capitalismo mundial hasta reducirlo a una cuestión moral de un grupo de políticos, induce a la política de inclinarse por el menos malo.

Persuasiva y eficaz, como la ideología que transporta

El discurso ideológico de Padhilla se asienta sobre una serie de elementos materiales propios del lenguaje audiovisual. Que guste tanto no responde a la idiotez del público, como puede explicar algún cerrado progresista, sino a la astucia artística. Si miramos con detalle podemos señalar dos elementos que sirven a esta tarea. Por un lado, la construcción de pequeñas metáforas visuales que concentran gran parte del contenido expuesto en palabras. Por otro lado, el manejo disruptivo del tiempo (simulando una realidad caótica) el cual permite introducir escenas que transportan el contenido general pero que hablan de cosas particulares. Cuando la hija de Ruffo aparece viendo esas hipnóticas imágenes fractales (estructura básica que se repite a escala) nos está brindando una imagen concreta de la ideología Phadilla: la corrupción es un mal que está en todos lados y se extiende como parte intrínseca de las relaciones sociales en el capitalismo. La imagen fractal, como la realidad, es una totalidad de partes “soldadas”. Si el espectador llega a creer que esa soldadura se basa en un problema de moralidad es mérito de Padhilla, y de la forma en que narra con la imagen. Frente a un sistema organizado de corrupción que todo lo absorbe solo se puede optar por el mutismo, por no encajar en esa serie de relaciones. El observador objetivo lejos de comprender para intervenir con acierto

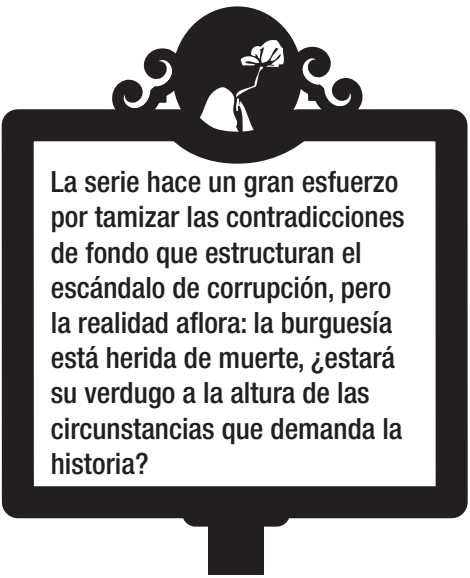
lo hace para caer en el silencio. El otro logro persuasivo está vinculado con la inserción de imágenes cotidianas, y con el carácter disruptivo de las mismas. Las imágenes de las vidas diametralmente opuestas de los buenos y los malos son insertadas en el relato lineal de manera abrupta y sirven para mostrar una obviedad: Ruffo, el bueno apenas sobrevive, los políticos corruptos gozan de toda libertad material. Pero es más interesante cuando nos muestra como esa conducta inmoral se replica hacia adentro del proletariado. En una escena Ruffo tiene que arreglar un caño y el trabajador municipal le ofrece distintos tipos de servicios según el precio "extra" que pague. El bueno de Ruffo intenta resistir, pero finalmente se entrega al sistema y accede. El mal menor se paga. La escena cierra cuando el policía bueno afila su lengua para decir que el cáncer de toda la sociedad no se encuentra ni en la vida paupérrima de la villa, ni en la degradación educativa, ni en las relaciones de explotación. El cáncer está en la "corrupción". A partir de aquí se rescata, entre tanta corruptela, la intachable tarea moral de algunos personajes que día a día sufren los desastres de una sociedad descompuesta.

Se percibe el problema, también que la situación no da para más, pero hay que aceptara las reglas del juego. Por tanto el reduccionismo se combina con derrotismo y la charla de Ruffo con el municipal sobre el caño roto se parece a la campaña de petistas contra bolsonaristas. Si usted quiere que esto ande menos mal, entregue sus banderas. Más allá de todas las limitaciones que señalamos la serie contiene un gran acierto: pone sobre la mesa un caso representativo del estado de relaciones sociales en Brasil. Corrupción, estafa, mentira, impunidad, crimen son palabras que aparecen asiduamente en la boca de todos los trabajadores sin que estos puedan hacerlas parte de un todo organizado bajo una estructura de jerarquías. Es decir, sin que se le pueda dar una interpretación objetiva al fenómeno. Sin que se pueda entender el porqué y cuál debe ser la solución.

La serie al ponerle nombre a alguno de los elementos que constituyen los hechos abre paso en esa dirección. Incluso el acierto es efectivo en dejar en evidencia los discursos ideológicos del progresismo lulista y de los oportunistas opositores. Unos solo atinaron a señalar los hechos de corrupción como una "campaña contra la izquierda" tan desairadamente como ahora llaman al pueblo a salvarse de la derecha bolsonaristas. Mientras los otros descargaron culpas propias en ajenos intentando zafar de una marea que promete ahogarlos también. La serie, con todo su reduccionismo, nos permite establecer un paralelo con la realidad que nos toca vivir. Sin mirar la totalidad concreta, podemos quedar a merced de la polarización de apariencias, de buenos contra malos. Y en esto cae junto con Padhilla buena parte de la izquierda que horrorizada por el supuesto monstruo del fascismo llama a inclinar la balanza por el malo conocido en las elecciones presidenciales. En la ficción y en la realidad la construcción de relatos que interpretan los sucesos y delimitan campos reducidos de análisis y acción siguen siendo un obstáculo a derribar. Contar mejor la historia, con mayor riesgo artístico implica adoptar una mirada científica sobre la realidad para que el contenido obligue a la forma. De la misma manera en la vida política esto se traduce en llamar a la independencia de clase contra la continuidad de un régimen que se resquebraja. No en elegir un capitalista menos malo.

La ficción y la realidad

La injusticia más grande que se le recrimina a los autores es la de no permitirse un vuelo



La serie hace un gran esfuerzo por tamizar las contradicciones de fondo que estructuran el escándalo de corrupción, pero la realidad aflora: la burguesía está herida de muerte, ¿estará su verdugo a la altura de las circunstancias que demanda la historia?

artístico en la historia y terminar tapándola de realidad. Parece que un cierto tipo de realismo termina agotando a críticos y espectadores. Al menos cuando por parecerse a un modelo ideal de la realidad, la ficción termina reducida a una suma de clichés. Se cuenta una historia real con demasiado apego a la simplificación de la forma y no al contenido objetivo. No muestra sino lo que se puede volver fácilmente digerible para el público, es decir una parte de todo el problema. El famoso "cortito y al pie" a una velocidad de 24 fotogramas por segundo. La parte por el todo no puede darnos más que un tentempié a quienes estamos hambrientos de justicia y poder real. Y parece ser el síntoma de la época para buena parte de los nuevos paladines de la justicia audiovisual mal alimentarnos. En Argentina se festejan los estrenos de "series-morbo" sobre la vida de lumpenes y criminales mientras Macri asume su cargo procesado argumentando que los procesados kirchneristas eran los verdaderos culpables. A todo esto, una parte de la izquierda intenta explicar porque los K serian no tan culpables y los M muy culpables. Al parcializar el desarrollo de los hechos ocultan el problema: la clase dominante, la burguesía y su sistema de explotación. Y sin ver el problema queda oculta también la solución: otra sociedad. No pretender una pantalla que desafíe a las leyes de esta realidad es lo cuestionable. La intención de la serie, la intención del contenido es la de sembrar la bipolaridad: Tomar el descreimiento en el sistema político de la burguesía para reconducirnos a creer en él por otros motivos, ahora será por lo perfectible del mismo en base a soluciones heroicas, individuales, espontáneas. El mismo mensaje que los agentes políticos del capital nos dejan a diario cuando nos hacen espectadores de sus trifulcas tilingas. Trasladado a nuestra geografía incluso podemos indagar qué película estaba viendo gran parte de la izquierda frente a las causas de la corrupción K (que van salpicando cada vez más a su "otro" macrista). Parece que como en “El mecanismo” cuando la realidad se presenta de manera “impensada” no se sabe muy bien cómo interpretarla y cuando se cierra en escollos insalvables se opta por recrearla idealmente. Difícilmente así tengamos lugar de moldearla a favor nuestro alguna vez. Y posiblemente otra vez por nuestra ausencia, el lugar vacío en este gran mecanismo de relaciones, se complete para bien del patrón. Pero Ruffo nos muestra algo bueno, incluso tan bueno que opaca el resto de las mediocridades de la serie. Es tenaz y tiene ansias de triunfo y eso lo hace implacable. Eso y no otra cosa es lo que falta en el seno de la izquierda, esa capacidad de combinar disciplina y fuerza, determinación para llegar a su meta. Al final del balance lo que nos queda es una invitación a reflexionar sobre todo contra la expresión "paginadocenista" de que Padilha trata de "hacer campaña por Temer" (ahora Bolsonaro). Una expresión que parece no entender de qué realidad nos habla la serie. Sus indefiniciones son una invitación para reclamar una pantalla un poco más punzante. Claro que tampoco le podemos pedir peras al olmo, si lo que se busca es ver un cine socialista, y una salida socialista frente a la crisis de la burguesía (en cualquier país) es hora de pensar en hacerlo nosotros.

“Queremos hacer esto que tanto nos gusta”

La lucha de las mujeres por jugar al fútbol



Ricardo Maldonado
Grupo de Cultura Proletaria

Ocurrió dos décadas atrás. Una mujer, joven y del interior, enfrentó a Don Julio (Grondona), le mostró que no siempre “todo pasa” y lo obligó a recular y retractarse. Se trata de Florencia Romano. Nació en Tucumán, dónde se preparó para ser árbitro de fútbol, cuando el presidente de la federación tucumana le dijo que difícilmente pudiera dirigir, dobló la apuesta y se vino para Buenos Aires. Hizo el curso, dirigió fútbol femenino y se preparó para dirigir en primera. Recibió del capo de la AFA el comentario despectivo de que “no es sensato que una mujer dirija un partido de fútbol”, tal como elusivamente se comunican las decisiones que no tienen ningún respaldo legal. Florencia no lo aceptó. Envío una carta documento a la AFA, se encadenó en señal de protesta y logró que citaran a una audiencia al Congreso a Don Julio. Y éste, como siempre, salió con una finca y afirmó que no había ningún inconveniente. Veinte años atrás Romano se tomó un remis, fue hasta Valentín Alsina, en la ribera sur del Riachuelo y dirigió Victoriano Arenas vs. Muñiz por el campeonato de Primera D. El 4 de abril de 1998 se convirtió en la primera mujer en dirigir un partido profesional en el país, luego fue árbitro en la primera terna arbitral enteramente femenina en el 2000, en Atlanta y Argentino de Quilmes, en Primera B. Más tarde fue sancionada por decir en voz alta lo que muchos susurraban: “La AFA es una mafia y su presidente un mafioso... por eso yo lo llamo Don Corleone” Hasta aquí la historia de Florencia Romano. La mujer que le torció el brazo al hombre al que tantos hombres le inclinaron la cerviz.

Lo que sigue es una historia repetida, ella abrió una brecha pero no llegó a beneficiarse de los derechos por los que luchó, su carrera como árbitro no prosperó. Diez años después otra mujer (pero poderosa) en uno de los momentos de debilidad de Don Julio y su control de la AFA, le ofreció un salvavidas en forma de cheque en blanco que llamó “el rescate de los goles desaparecidos” Este recuerdo de una mujer, Florencia, que desafió a Grondona contrasta con el de la mujer, Cristina, que lo sostuvo hasta su final. El camino iniciado por Florencia tuvo continuadoras, hoy Gisella Trucco es juez de línea, en Uruguay Claudia Umpiérrez y en México Virginia Tovar han dirigido partidos de primera y el año pasado debutó Bibiana Steinhaus dirigiendo Hertha Bredlin - Borussia Mönchengladbach de la poderosa Bundesliga. Esta historia de una mujer luchando por cumplir una actividad dentro del inverso del fútbol masculino (el arbitraje) en dónde la fortaleza física no es determinante porque no compete directamente, es una muestra de machismo imperante en el universo deportivo y de la lucha por superarlo. Pero el punto más importante es que las mujeres también juegan al fútbol, y

cada vez más. No comenzaron ahora. Pasaron más de 120 años desde el primer partido de fútbol que disputaron mujeres según los archivos de la FIFA. Organizado por el British Ladies Football Club en Londres, en 1895. Pero ese inicio promisorio no tuvo continuidad. El fútbol fue alejándose de las mujeres (a pesar de la disposición de éstas a practicarlo y disfrutarlo) al punto que en 1941 el gobierno brasileño prohibió que las mujeres practicaran deportes por ser “incompatibles con su naturaleza” y en 1955 la Federación Alemana de Fútbol prohibió la práctica de fútbol femenino por considerar la combatividad del deporte como contraria a la naturaleza de las mujeres. Recién en 1979 y 1970, respectivamente, levantaron el veto. Hoy se calcula en un millón las mujeres que juegan al fútbol en Argentina y la FIFA tiene registradas como jugadoras federadas a 30 millones de mujeres. En las canchitas de alquiler es habitual ver partidos e incluso campeonatos de fútbol femenino no federado con más de una década de disputa, como Gambeta Femenina, o Lady Fútbol entre tantos, que reúnen centenares de equipos por torneo. Además de numerosos emprendimientos que trascienden lo meramente futbolístico como La nuestra en la Villa 31, Fútbol a lo femenino o la Asociación Femenina de Fútbol Argentino. Es un universo vivo y creciente. Pero es necesario pensar, como en todo lo social, hacia dónde va.

Los países más exitosos en las competencias de fútbol femenino son EEUU, Alemania y los países nórdicos. Entre 1991 y 2015 se disputaron 7 mundiales, EEUU ganó 3, y llegó a semifinales en todos, Alemania 2 campeonatos y 5 semifinales, Noruega un campeonato y 4 semifinales y Suecia logró tres semifinales. Brasil, que ganó 7 de los 8 campeonatos sudamericanos, apenas rasguñó un segundo y un tercer puesto en mundiales. Salvo Alemania ninguno de ellos ocupa un lugar destacado en el fútbol (masculino) mundial. Las selecciones de Nueva Zelanda, de Dinamarca y de Noruega han logrado la equiparación de ingresos con las masculinas. Pero no puede eludirse que se trata de selecciones masculinas muy poco relevantes y la equiparación se realiza con la base de contratos relativamente bajos. Nada de esto sucede en cambio en Alemania, a pesar de ser la mejor selección del mundo. Un caso de otra índole es el de EEUU, allí un desarrollo muy lento de la liga de fútbol profesional masculina (compite con otros cuatro deportes de equipo muy instalados, con mucha historia y popularidad) contrasta con un sistema de promoción escolar del fútbol femenino establecido desde hace años que da sus frutos. Ya en el nivel universitario (clave en la estructura del deporte profesional estadounidense) hay 1500 universidades que cuentan con equipos de fútbol femenino. Generaciones de mujeres que se educaron jugando al fútbol constituyen un público (y un mercado) potencial. El único país dónde una mujer futbolista logra (con los contratos comerciales) ingresos de 3 millones de dólares es EEUU, pero reúne condiciones particulares: su

relación conflictiva con la FIFA, su esquema de formación escolar e igualitaria de deportistas mujeres (title XI) y su mercado.

En términos generales los datos de la brecha salarial multiplican lo que ocurre en cualquier otro ámbito de la vida social: “el contrato de Neymar con el PSG del 2017 es de 36,8 millones de euros equivale al sueldo de las 1.693 futbolistas de las siete principales ligas de mujeres del mundo” De conjunto:

“las 12 ligas deportivas para hombres mejor pagadas en el GSSS comprenden 7,265 jugadores en 257 clubes en seis deportes en 10 países en tres continentes. Estos incluyen atletas de las “cuatro grandes ligas” de Norteamérica en baloncesto, béisbol, hockey sobre hielo y fútbol americano; de las “cinco grandes” divisiones de fútbol europeo en Inglaterra, España, Italia, Alemania y Francia; de cricket en la IPL en India, de fútbol en la CSL en China y de béisbol en el NPB en Japón. En conjunto, ganan £ 15.7 mil millones a un promedio de £ 2.16m cada uno, por año. El informe analiza las condiciones y los salarios en una docena de las ligas de mujeres equivalentes más cercanas que comprenden 2,461 jugadores en 129 clubes en seis deportes en ocho países en tres continentes. En conjunto, ganan £ 52.7 millones a un promedio de £ 21,427 cada uno. En diversos deportes en diferentes naciones y culturas, ese grupo de hombres en deportes de equipo de élite están ganando 101 veces la cantidad de mujeres de élite”¹

La trayectoria de la mejor jugadora a nivel internacional nos ilustra de varios aspectos de la desigualdad. Marta Vieyra Da Silva, “Marta”, nacida en Brasil en el estado de Alagoas en 1986, ganó el FIFA World Player 5 veces consecutivas entre 2006 y 2010 y el The Best de FIFA en 2018, alternándose con Carli Lloyd de EEUU en la cima de este reciente premio con un primer y un segundo lugar para cada una en las tres veces que se entregó. Pero la diferencia es que mientras en sus 20 años de carrera Carli sólo jugó unos meses a préstamo fuera de su país (en el Manchester City) en los 19 años de carrera de Marta 15 fueron lejos de su país, en Suecia y EEUU. Las potencias del fútbol femenino no son las mismas que en el masculino. Uno de los clubes suecos en los que jugó Marta marcó el cenit de un contrato para una mujer futbolista, los 300 mil dólares mensuales que ganaba en el Tyreso, pero este club, luego de disputar y perder la Liga de Campeones contra el Wolfsburg se declaró en quiebra y fue descendido a la cuarta categoría. Aún siendo de las ligas top del fútbol profesional femenino los 12 estadios en que se disputó la última temporada tenían capacidades menores a 15000 espectadores (el Behrn Arena del KIF Örebro DFF con 14.500 butacas es el mayor) mientras que los 12 estadios más grandes de fútbol sueco masculino tienen una capacidad de entre 15 000 y 54 400 lugares) Lo desplegado hasta aquí es la forma rezagada que adopta el desarrollo

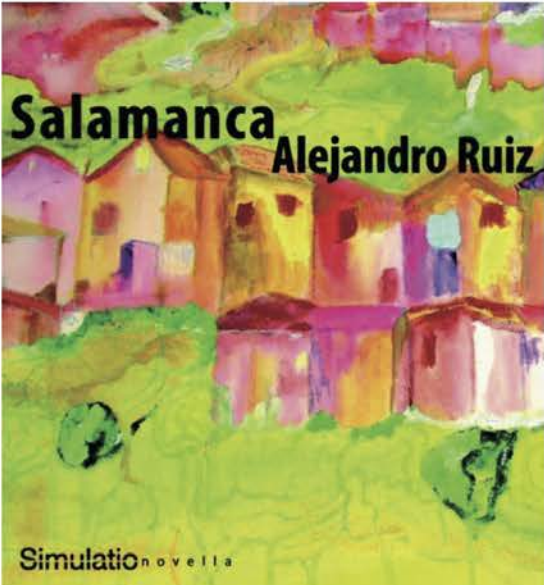
Los derechos conquistados se estrellan contra un sistema social que gira en torno a la exclusión de los beneficios de lo producido para la mayor parte de los productores. El feminismo necesita plantarse frente al capital para que sus conquistas sean para todas.

del fútbol profesional femenino incluso en los países de la elite.

Pero este desarrollo tiene un hito crucial en el año 1991. En ese año la FIFA dispone la disputa de campeonatos de fútbol femenino de carácter internacional. Es el año en que comienzan a disputarse los campeonatos continentales y el mundial femenino, mientras las confederaciones continentales disputan sus campeonatos masculinos desde mucho antes (1916 Sudamérica, 1927 Europa, 1957 África) y el mundial desde 1930. En los años 1970 y 1971 se organizaron los dos primeros mundiales femeninos (al segundo concurre una selección argentina) pero no con la FIFA como entidad organizadora. Luego no se organizaron torneos hasta 1991. Es decir que si a mitad del siglo XX las asociaciones proscibían el fútbol jugado por mujeres al entrar la última década del mismo se “adueñan” de él y lo organizan desde arriba. Pero el fútbol femenino no es producto de la FIFA sino que la FIFA, las confederaciones y los grandes clubes se anticipan a los probables negocios que este surgimiento puede producir, se lo apropian y lo estrangulan.

Este negocio no puede seguir los caminos del fútbol masculino sino que desde el comienzo es atrapado por las condiciones de los grandes capitales. El fútbol masculino surgió de pequeños agrupamientos barriales, en metrópolis en expansión, que rápidamente se transformaron en clubes con recaudaciones crecientes y deportistas rentados. La conformación de una sola asociación del fútbol por país no fue un proceso sin sobresaltos ni contradicciones, ni tampoco la hegemonía absoluta de la FIFA a nivel mundial como lo testimonia la liga rebelde de Colombia en los comienzos del 50. En este desarrollo desde lo amateur y barrial a lo profesional e internacional transcurrieron más de 100 años de continua evolución, es decir de continuo crecimiento, institucionalización y concentración. Ese es hoy un camino irrepetible, simplemente porque los clubes deportivos y la trama que los une a nivel nacional e internacional ya existe. El negocio del deporte profesional ya posee un desarrollo (paralelo al desarrollo del capitalismo) que no puede obviarse. Desde hace décadas que no surge un club de fútbol importante, y los que se arriman a algún logro con nacimientos recientes no recorren el mismo camino (como es el caso del RB Leipzig montado con los capitales millonarios

Colisión Libros



de Red Bull sobre los restos de un club de la ex RDA que descendió varias categorías luego de la reunificación)

Un ejemplo de cómo la FIFA y las confederaciones, es decir los que gestionan el negocio del fútbol a nivel global, no se permiten dejar escapar posibles buenos negocios es el de los e-sports, juegos electrónicos que se basan en deportes. ¿Cómo lo hacen? A partir de su capacidad instalada y su mercado.² Son juegos digitales, de consola, pero en todo el apartado de los juegos que imitan partidos de fútbol, las empresas del fútbol profesional mete la cola. Este año se organiza el primer campeonato de e-fútbol bajo el paraguas y el formato de la Premier League. Los clubes por otra parte negocian la utilización de sus nombres y colores. En Argentina mientras que la mayoría de los equipos de primera aparecen en el FIFA 19, Boca Juniors negoció sus derechos de imagen con el rival, Pro Evolution Soccer 2019. Dónde hay un negocio potencial ligado de alguna manera al fútbol, sus protagonistas actuales e históricos hacen valer su poder. De manera que luego de vetada su posibilidad de jugar al fútbol, las mujeres encuentran ahora que deben hacerlo bajo la tutela de los mismos que antes las rechazaban. Un siglo atrás los muchachos se encontraban en la posición de encontrar un nombre a lo que estaban creando, el nombre que los identificaría en adelante. El fútbol femenino se cobija bajo los nombres de clubes ya existentes. Salvo los nombres de los seleccionados de ligas regionales que adoptan nombres impensables en el mundo masculino (Las Bonitas de La Plata o Las Mariposas de San Juan) el de algún sponzor exclusivamente femenino (Formas Íntimas, campeón colombiano que porta el nombre de una marca de ropa interior) los nombres son los elegidos por esos muchachos soñadores del 1900. La excepción quizás sea el amenazante Medea de la liga cordobesa. Un extremo de esa subsidiariedad es que, por ejemplo en esa misma liga de Córdoba, los equipos femeninos descienden si su par masculino lo hace aunque ellas salgan campeonas.³

De manera que el negocio del fútbol existente se apropia del fútbol femenino naciente. Veamos cómo. Ya vimos que en 1991 la FIFA le impuso a sus filiales que “le hagan lugar” al fútbol femenino en la instancia de los eventos ecuménicos. Si tenemos en cuenta el cambio en las proporciones de los ingresos que se viene dando a partir de esa década está claro que el peso determinante en las negociaciones económicas, es decir en la forma de financiar la actividad, pasa por las federaciones y no por los clubes. Al disminuir el ingreso por espectadores- socios, y aumentar el de televisión (y el patrocinio que se encuentra ligado a ella) crece el poder negociador de las asociaciones (el “bonapartismo” de Grondona al frente de la AFA se explica sobre todo por esta tendencia creciente durante su mandato) Cualquier sponsor va a acudir con más seguridad a la FIFA con quien tiene muchos tratos que a una naciente asociación femenina.

Eso no sería problema, pero lo será cuando veamos que significa que el fútbol femenino ve impedida la posibilidad de un desarrollo similar al que tuvo el masculino. Las diferentes fases de éste (amateurismo, amateurismo marrón, fútbol profesional, fútbol profesional globalizado) no pueden recorrerse nuevamente sino que el fútbol femenino es “adoptado” por la FIFA

exigiéndole una madurez inmediata. Hay una serie de condiciones impuestas para que las redes de la multinacional lo incluyan.

A partir de este año los clubes deberán obtener una licencia como requisito para participar en las copas internacionales del año que viene, para el próximo año todos los de la Superliga y al año siguiente los del Nacional B y en el 2021/22 la Primera B Metro. Esta licencia la otorga la AFA con supervisión de la Conmebol y la FIFA, y exige una cantidad de requisitos de infraestructura, administrativos, jurídicos y financieros. Una especie de VTV del fútbol profesional. Tendrán que tener un programa de juveniles, con personal e infraestructura propios, controles médicos y seguros de salud. Al menos dos equipos en la franja entre los 15 y 21 años, y uno entre los 10 y 14 años. El personal deberá contar con títulos habilitantes (entrenadores, ayudantes de campo, preparadores físicos) e incluir los correspondientes profesionales de la salud. Los estadios cumplir con las condiciones exigidas a cada categoría como así también las instalaciones de entrenamiento. Y entre algunos otros requisitos deberá “contar con un equipo femenino, con al menos una categoría en inferiores con los mismos requisitos que los juveniles; una oficina de prensa en el estadio; un oficial de seguridad; un responsable de marketing; un enlace entre los directivos y los socios; un registro on line para registrar altas y bajas de jugadores y técnicos”⁴

El veredicto es categórico: no hay lugar para las PyMEs en el multimillonario negocio del fútbol. Hay una cantidad de riqueza en aumento para repartir pero entre un número decreciente participantes. Aquellos que logren estar a la altura del espectáculo globalizado. Se les exige una estructura de divisiones inferiores y de fútbol femenino. Es claro que se intenta proteger el futuro del negocio. Pero la realidad indica que esta disposición, en las condiciones actuales, está lejos de poder ser satisfecha. La primera división del fútbol femenino de la AFA nació (de prepo como ya mencionamos) en 1991 con sólo diez equipos. Cayó en manos de los grandes desde su nacimiento. De los 41 torneos Boca ganó 23 y River 11 y San Lorenzo 2. La potencia emergente de los últimos años es UAI Urquiza el equipo de una universidad privada que le compró la plaza a un viejo club. Casi 30 años después hay dos divisiones con apenas 16 y 22 equipos. De los 28 equipos de la Superliga sólo 12 tienen un equipo femenino en alguna de las dos categorías. Además de la Universidad Abierta Interamericana, la UBA también tiene equipo en la división B y dos sindicatos, Camioneros y SATSAID (ambos compiten en categorías del ascenso en la AFA) Mencionamos anteriormente la selección argentina que disputó el mundial “fantasma” de 1971. La selección argentina de fútbol femenino tuvo el año pasado que plantarse ante la AFA. En nuestro país no hay ningún equipo femenino profesional de fútbol, tampoco lo es la selección. Sólo cobraban un viático de \$150 pesos por entrenar en Ezeiza, luego de dos años de inactividad, dos años sin entrenamientos ni partidos. Amenazaron con parar los entrenamientos, un camino que ya habían recorrido sus colegas de Dinamarca con un categórico éxito, la equiparación. Incluso para presentar la camiseta con la que disputarían la Copa América (clasificatoria para Panamericanos, JJOO y Mundial Francia 2019) la AFA eligió a la modelo Alexia Ortiz Basualdo y no a una

jugadora. La maltratada selección, sin apoyo, sin dinero, sin reconocimiento fue a Chile y logró el tercer puesto (detrás de Brasil y las locales) y definirá una plaza al mundial con la cuarta clasificada de la Concacaf. Las figuras de Argentina no juegan aquí: Vanesa Santana, en Colombia, Soledad Jaimes, en China y Estefanía Banini, en la liga estadounidense, la más competitiva del mundo, todas ligas profesionales. La imagen del torneo fue la del equipo argentino posando antes de comenzar el primer partido de la fase final haciendo el Topo Gigio de Riquelme: las manos en las orejas pidiendo ser escuchadas.

El año pasado por primera vez se incorporaron tres mujeres al Consejo Federal de la AFA, que rigió todo lo referente al fútbol profesional del interior. La AFA tiene clubes afiliados directos y clubes afiliados a las ligas del interior que están a su vez integradas a la AFA, el Consejo Federal es el que se ocupa de ellos. La primera tarea que encararon fue un censo de ligas femeninas en el interior. De 220 ligas de fútbol masculino, sólo hay 37 con disputa de campeonatos de fútbol femenino. El Consejo Federal organiza un torneo nacional que ya disputó su cuarta edición. El tricampeón, Tucumán, no pudo defender su título (que ganaron Las Bonitas de La Plata) porque un cambio de sede de San Juan a Trelew hizo imposible que pudieran costearse el viaje. Esta triste manera de perder un título nos permite entender lo que sucede. Vayamos a Mendoza, la liga de las subcampeonas y sede del próximo campeonato. El torneo Clausura, a punto de iniciarse en estos días, casi pierde la mitad de sus competidores. La razón fue el aumento de las planillas. La planilla es la forma en que se llama a los pagos que los equipos hacen por árbitros, asistentes, premios, seguros, gastos administrativos, etc. en cada partido. La suma que hizo dudar de la participación a los clubes era de \$3500.- El conflicto se destrabó momentáneamente por un sponsor que posibilitó reducirla a \$2700.- Sin embargo subsiste otro debido a que la liga pretende que haya una edad mínima para jugar en primera de 16 años. El punto es que no hay jugadoras de esa edad para conformar los equipos, que están poblados de chicas menores. La goleadora del torneo apertura tiene 14 años. Se le exige más de lo que este naciente universo está en condiciones de dar. La respuesta lógica sería que los clubes poderosos lo solventen pero sucede que eso es posible para los grandes clubes, los pequeños cargan sobre sus deficitarios balances un nuevo costo (y si no lo hacen pierden la posibilidad de futuros ingresos) La voracidad de los grandes es tal que no paran de hacer lobby para que se vete la ley 27211 de derechos formativos del año 2015, que obliga a pagarles un porcentaje a los clubes en los que los jugadores se formaron cuando efectúan sus contratos ulteriores. De hecho los obligan a recurrir a la justicia para reclamarlo, como en el caso de Unión Totoras con River o Bochófilo Bochazo con Estudiantes. De prosperar la intención de cambiar la ley avanzará un paso más el movimiento de concentración y centralización de los capitales deportivos.

El fútbol masculino creció de a poco y a medida que fue creciendo se fue transformando en un monstruo que se devora a sí mismo, el fútbol femenino si quiere integrarse en esta estructura debería ser un monstruo desde el nacimiento. Es decir un espacio para pocos que degra-

de y excluya a las mayorías. En este año hubo

una batalla campal en un partido de la liga cordobesa entre las jugadoras y otra trifulca entre los barras de San Lorenzo y Huracán mientras se jugaba el clásico femenino de fútbol. Las pensiones dónde están alojados los adolescentes de las inferiores son periódicamente noticia por abusos. El fútbol masculino contagia...su podredumbre. Si lo que se busca es que alguna de las millones de jugadoras llegue a transformarse en un burgués como los empresarios hoteleros Cristiano Ronaldo (Pestana CR7) o Lionel Messi (Messi i Majestic) o como Gerard Piqué (reformador de la Copa Davis a través de su empresa Kosmos) eso es posible. Ya algunas jugadoras en EEUU ganan un par de millones. Pero no le dará un lugar al naciente y multitudinario movimiento de mujeres que quieren jugar al fútbol. Los clubes privilegiando el negocio las expulsarán necesariamente. Si no privilegian el negocio, sucumbirán económicamente.

El cruce de capitalismo, género y deporte es muy útil si se lo utiliza para iluminar la dinámica compleja de la lucha feminista y las condiciones del capital. La lucha feminista ha logrado penetrar en un bastión machista y comoverlo, no hasta los cimientos porque aún hoy queda mucho terreno por ganar. Pero esa lucha al limitarse en los marcos de la acumulación de capital no puede superar la tendencia a la concentración por un lado, a la desigualdad por otro, y finalmente a la pauperización y desaparición de muchos de los proyectos que esa misma lucha promovía. Las chicas del interior se enfrentan al machismo imperante pero a poco de conseguir algún logro se enfrentan con las relaciones capitalistas y queda en evidencia el punto dónde el capital se sirve del machismo, como se sirve del racismo u otras opresiones. Para las jugadoras de elite hay alguna chance, pero para la mayoría los abismos son insuperables bajo la lógica mercantil porque sólo aboliéndola podría pensarse en condiciones distintas a la actual dónde la posibilidad misma de jugar está en entredicho.

Trabajosamente, con lucha y dolor (porque nada se les ha regalado) las mujeres avanzan conquistando derechos. La primera mitad de esta nota da cuenta de ello. A la vez esos derechos se estrellan contra un sistema social que gira en torno a la acumulación de capital y por lo tanto de la exclusión de los beneficios de lo producido para la mayor parte de los productores. El feminismo necesita plantarse frente al capital para que sus conquistas sean para todas.

Notas

¹<https://www.sportingintelligence.com/2017/11/26/oklahoma-city-thunder-no1-earners-in-sport-as-gender-gulf-endures-261101/>

²Algo similar se puede ver en la relación de las tabacaleras y los dispositivos para dejar de fumar. <https://www.americaeconomia.com/negocios-industrias/vapor-cool-el-imperio-de-las-tabacaleras-contrataca>

³<http://mundod.lavoz.com.ar/futbol/las-jugadoras-de-futbol-de-cordoba-y-un-solo-reclamo-igualdad>

⁴<https://www.diariopopular.com.ar/futbol/cuales-son-los-requisitos-que-impondra-la-fifa-ascender-y-clasificar-las-copas-n316458>



LA NUEVA SEDE DEL GOBIERNO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

UNA HISTORIA DE FÁBRICAS Y GUETOS EN PARQUE DE LOS PATRICIOS

CLAUDIO SALVADOR

En abril de 2015 se inauguró la Nueva Sede del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires en Parque de los Patricios. El moderno edificio se había construido inicialmente con destino a la nueva sede del Banco Ciudad, y se había presentado como el aprovechamiento de una manzana vacía. Pero esa manzana, limitada por las calles Uspallata, Iguazú, Atuel y Los Patos, tenía una larga historia de usos diferentes y acontecimientos relevantes. Allí funcionó una estación de tranvías, fue parte de la batalla de los Corrales, en 1880, que condujo a la federalización de Buenos Aires; hace un siglo trabajaban más de 400 personas en la fábrica Seeber de grasas, velas, jabones y otros productos. En el año 1920 alojaba más de 1000 indigentes, en el llamado Asilo Policial; en la década de 1930 se instaló la moderna bulonera Máspero, que funcionó muchos años; en 2007 estuvo a punto de volver a ser un lugar para confinar indigentes. De alguna manera, la manzana reflejó la historia de avances y retrocesos de la zona, que este libro trata de rescatar; es de esperar que hoy la instalación de la Jefatura de Gobierno de la Ciudad, junto con el Distrito Tecnológico, la llegada del subte H y otras acciones encaminen el progreso definitivo del barrio.

EN VENTA EN MERCADO LIBRE Y LIBRERÍAS

LA LECHUZA - Caseros 2844 / LUJO LIBROS - Av. Jujuy 2184

VUELVO AL SUR - La Rioja 2127 / BARRILETE LIBROS - Salcedo 2654

BECA - Lebensohn 906 N Pompeya / claudio.salvador@yahoo.com.ar

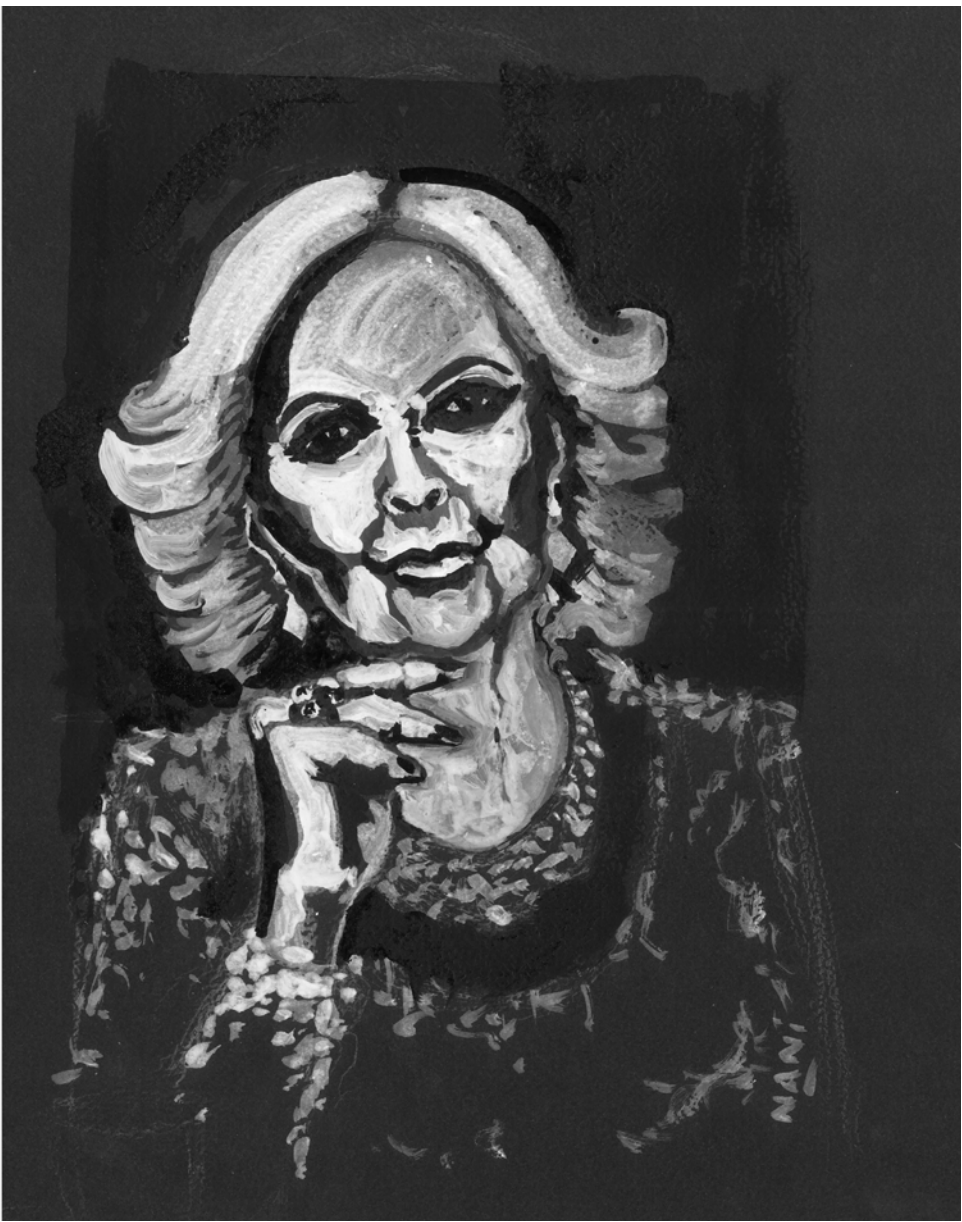
Almorzando con Mirta Legrand, el mejor programa formativo

El verdadero saber es el saber sobre las relaciones sociales



Ricardo Maldonado
Frente de Cultura Proletaria

La cultura popular y la alta cultura (por usar dos términos usuales pero habría muchas otras formas de referirse a esta división) suelen delimitarse en función de criterios abstractos o descriptivos. Pensemos en otra vía de acceso. Programas como los de Mirta Legrand, Susana Giménez o Marcelo Tinelli representan la némesis del progresista informado y supuestamente culto (que concurre al CCK o al Gaumont) Pero las audiencias de esos programas son masivas y las concurrencias a los ciclos culturales mucho más restringidas. El progresismo se auto explica esta realidad atribuyéndola a la falta de políticas públicas, mantra tibetano que explica todo al costo de no hacerlo con nada. O que explica algo al precio de ocultar el conjunto. Podemos abordar el problema desde otra óptica, si nos preguntamos que sostiene la demanda masiva para esa oferta. Pero desde otro punto de partida. Comencemos por pensar que estamos en una sociedad capitalista, una sociedad donde los lazos humanos se nos aparecen como lazos entre cosas, que opacan lazos mercantiles, una sociedad en la que cada uno ocupa un lugar determinado por su capacidad para vender y comprar, o dicho de otra manera, una sociedad en la que los que propietarios compran y venden de todo, y los desposeídos de propiedad venden su fuerza de trabajo y compran (en el mejor de los casos) su reproducción vital. Recordemos también que en esa sociedad lo esencial es ganar ya que si no se gana inevitablemente se pierde, nada permanece. Este agrupamiento de productores independientes en constante competencia tiende a la concentración y acumulación en pocos ganadores, y a la desposesión y pauperización de mayorías crecientes. Alcanza con un dato: la riqueza creciente acumulada en cada vez menos manos a nivel mundial, para 2015 el 1% más rico del mundo equiparó su fortuna con la suma del 50% más pobre. En una sociedad así, vertebrada por tener o no tener el capital y dinamizada por la competencia perpetua, la amplia masa de sus integrantes sospecha que detrás de la pátina fetichista de los valores y la cultura, se encuentra el engranaje social del dinero. Esos programas son exitosos por varios factores pero ninguno se basa centralmente en su contenido. Lo demuestra que esos “contenidos” formales cambian mientras el programa sigue. Salvo el de Mirta, los otros dos han sido programas de chistes, de deportes, de preguntas de cultura general, de bailes, de imitadores, de invitados deformes o fenómenos, etc. Y han mantenido su convocatoria. Mirta muestra una verdad que todos vivimos a



diario. El capitalismo es acumulación de dinero y éxito en la competencia. Cuando una invitada, pongamos Vicky Xipolitakis cuenta sus viajes a la vez que despliega su desprecio por la cultura (y remeda por tanto a Susana Giménez) o un invitado, pongamos Fernando Burlando muestra su poder junto a su desprecio por los valores, nos exponen que ellos sí entienden cómo funciona esta sociedad, y es eso lo que atrae a la audiencia: una destello de verdad encubierta apenas por las formalidades del fetichismo. Y eso es lo que hace que un famoso (que es una de las formas del éxito en el capitalismo) sea convocado a hablar de cualquier cuestión social. No convocan a alguien que no sabe, sino que el público escucha a alguien que demostró saber. Parece absurdo que Karina Jelinek (que se las arregló para vivir en esta sociedad mejor que la mayoría) opine sobre vacunas. Pero no lo es

tanto. ¿A quien van a convocar a hacerlo? ¿A un científico del Conicet, a punto de perder el trabajo, al borde de la miseria y quejándose de “su” falta de perspectiva? ¿Va a venir a decir que el problema que lo atormenta es la falta de atención a las políticas públicas? Si no pudo gestionar su propia vida exitosamente (como Karina, Vicky o Fernando) ¿Por qué habría que escucharlo hablar sobre cómo gestionar la salud pública? No es el contenido lo que está en la mira de los espectadores, es el mecanismo. La exposición de los medios eficaces para desenvolverse al interior del capitalismo, privilegiar la ganancia y el dinero que la organiza y lo lubrica, opaca y ridiculiza los contenidos morales e intelectuales. El mecanismo de la identificación se encuentra en el centro (subjektivamente) de este proceso, pero en tanto ese mecanismo es determinante



Mirtha muestra una verdad que todos vivimos a diario. El capitalismo es acumulación de dinero y éxito en la competencia. Ella expone cómo funciona esta sociedad, y es eso lo que atrae a la audiencia.

para la construcción de un sujeto humano no se trata de combatir la identificación sino de cuestionar el modelo. Por otro lado eso que Mirta expone no se explicita porque eso sería arruinar el mecanismo ideológico. Quien se deja corromper siempre exagera moralina. Tan consistente como la primacía del dinero como organizador de la vida social que el programa muestra es que esos lazos no se dicen, están (cualquiera los ve, es lo único que el programa ofrece) pero a la vez se elude mencionarlos. No es como la mujer del César, en la ideología se trata de serlo pero no parecerlo. Hay que aceptar que la mesaza de Mirta es el mejor programa formativo de la televisión burguesa, y si llegara a concurrir el tano, bastante inculto pero millonario, operador judicial del gobierno y presidente del club más popular del país, ese programa debería pasarse en todas las escuelas del país. Para que los gurises vean como se hacen bien las cosas en este sistema. El progresismo bienpensante supone que buenas ideas e intenciones pueden funcionar en un sistema que no las necesita y las repudia, eso limita su rating y hace que no valga la pena presenciar sus discursos quejosos. El poco éxito de los programas culturales (el progresivamente disminuido lugar que ocupa en la vida social) radica en silenciar las propias relaciones sociales que lo hacen inviables. No sólo se elude que la decadencia cultural es efecto de la sociedad capitalista, sino que se lo atribuye a la política de tal o cual gobierno, a la mejor o peor intención de tal o cual político. Mientras tanto Mirta (y Susana, y Marcelo, y tantos otros) siguen interpretando con gran éxito comercial y popularidad, al capitalismo realmente existente. Sólo una conciencia socialista permite pensar una superación de las condiciones de individualismo acendrado, feroz y enfocado en la ganancia, que constituye la personalidad triunfadora de cualquier sociedad sostenida en la propiedad privada y la competencia. Es el socialismo o Mirta conversando con Vicky Xipolitakis, una forma de la barbarie.



Opción psicológica

Experiencia y confidencialidad

Coordinación:
Lic. Silvia Weitzman
Lic. Saul Jelen
Docentes UBA

Teléfono: 4861-6355
Los honorarios los convenís con tu profesional

Taller de Coro Murguero

Vamos a trabajar las voces con el método funcional de la voz y abordar arreglos de repertorio de la música popular en clave de murga.

Profesor Gustavo Lishi (instructor en canto funcional, arreglos vocales, trabajó con Río Rojo, Coco Romero, Juan Carlos Cáceres, Tocomocho, Momo ashanti, Pasión Quemera, Atenti al piolín y otros.)

Te esperamos todos los sábados en
Salcedo 2654 Contacto: 011 15 6435 7579



La preferida de papá

La burguesía planera en la industria del vestido

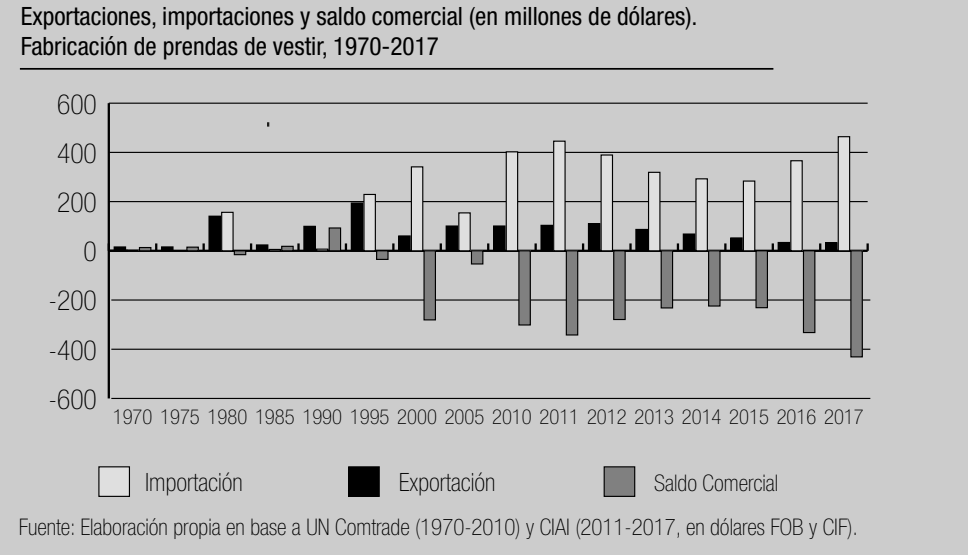


Julia Egan
Grupo de Investigación de la Historia de la Clase Obrera Argentina-CEICS

Cualquier movimiento negativo de la economía alcanza para que la burguesía de la industria del vestido inunde los periódicos con sus lamentos sobre los golpes del gobierno de turno a la actividad. El retraso cambiario hace más atractivas las importaciones provenientes de los países más competitivos, mientras que la devaluación licúa los salarios, que hace décadas muestran una tendencia a la caída, afectando el consumo interno, que es el principal mercado de la producción de ropa argentina. Sea cual sea la situación, estos empresarios presentan siempre la misma receta: la protección del Estado para abaratar costos internos.

El eterno lamento

La preocupación de los empresarios por los costos internos y la competencia externa parece ser una constante. En general, la imposibilidad de competir en el mercado internacional, así como frente a los importadores, es asociada a la política económica de los distintos gobiernos y su efecto sobre los precios y los costos internos. Por ejemplo, en el caso de Muñoz S.A., en el balance de la campaña de 1975 pide al nuevo gobierno que se ocupe de reducir la inflación, alentar la inversión, promover las exportaciones, proveer de planes de financiación a las empresas y liberar los precios. En 1979, el problema de la política económica se conjuga con el de los costos internos, que no pueden competir con los internacionales. En el marco de un aumento del volumen físico de las ventas, la empresa se plantea el objetivo de dejar de operar con resultados negativos. Sin embargo, esto se dificultaría por los costos crecientes de la industria textil local, superiores a los vigentes en el mercado internacional. Como el gobierno posibilitaba la importación de telas y algunos productos confeccionados, esto aparecía como un camino para abaratar los costos de producción y ofrecer precios razonables.¹ En distintos términos se expresaba la empresa Los Andes, que veía como problema la afluencia de mercancía importada.² Al respecto, la Cámara Industrial Argentina de la Indumentaria (CIAI), en su informe económico anual afirmó que la protección real a esta industria resultaba prácticamente nula o negativa en algunos casos, como consecuencia de que el tipo de cambio estaba retrasado en relación con la evolución de los costos de producción, como también por la rebaja de aranceles. Además, se quejaba de que los reembolsos por exportaciones eran solo del 15 o 20%, lo que era insuficiente para cubrir la brecha cambiaria y habría provocado la pérdida de importantes mercados en Latinoamérica y Europa. También se destacaba el lugar de las importaciones uruguayas y brasileras. El informe finalizaba solicitando a las autoridades frenar la aplicación del programa de reducciones arancelarias hasta que se realice un ajuste en el sector público, para que mejore su eficiencia y alivie la presión tributaria. A la par, afirmaba que “no hay arancel más bajo que el tipo de cambio, notoriamente subvaluado y que ha facilitado la pérdida de competitividad de diversos productos”.³ Otro indicador de la situación del sector se manifestaba en que, durante 1979, en medio de un proceso inflacionario, el índice de precios de la indumentaria fue uno de los que menos creció en relación con otros rubros. La CIAI denunciaba que la importación de camisas había llegado a dominar el 65% del mercado, fundamentalmente las provenientes de Asia, que explicaban el 90% de las importaciones de este rubro. Esto se explicaba porque mientras el precio promedio de exportación de las camisas asiáticas era de US\$ 2,5 por unidad, los demás países exportadores las cotizaban a precios que iban de US\$ 8,5 la camisa norteamericana a US\$ 13 la inglesa.⁴ Una denuncia similar se



reiteró en 1991 a través de la Unión Industrial Argentina, que afirmó que los precios de las camisas procedentes de China estaban totalmente subsidiados, dado que allí se utilizaba mano de obra de prisioneros políticos. La UIA ubicó el problema en la falta de aplicación de la legislación antidumping y la ausencia de un mecanismo de topes al volumen de importación, así como derechos específicos.⁵ En los primeros años de la década del 90, se denunció la importación de prendas nuevas pero arrugadas que llegaban enfardadas como usadas para luego plancharse y venderse en los comercios como nuevas.⁶ Como consecuencia de las denuncias públicas sobre dumping, competencia desleal y el rol de la Aduana en el ingreso de ropa nueva como usada, en julio de 1991 se prohibió la importación de prendas usadas y se acordó un impuesto fijo sobre 198 posiciones arancelarias que representaban el 20% de las telas e indumentaria elaborada en el país. Desde ese año la indumentaria argentina contó con una protección del 22%, que era el arancel máximo vigente. En 1992, la protección efectiva para la actividad ascendió al 30%.⁷ A partir de 1996 comenzaron a aplicarse las certificaciones de origen para identificar la procedencia de todas las importaciones de los rubros textil y confecciones.⁸ A pesar de contar con estas medidas, en 1994 la empresa Muñoz señalaba que no alcanzaba con el aumento de las ventas que registraba para cubrir los gastos comerciales.⁹ Dos años más tarde, denunciaba que el mercado era abastecido por tejidos y confecciones importadas a “precios de dumping”. Para la empresa, la solución no radicaba en una mayor protección sino en el contralor de los precios de las importaciones.¹⁰ La crisis de 2001 aparejó pedidos de mayor intervención por parte del Estado. En junio de ese año el Gobierno Nacional, cámaras empresariales y sindicatos acordaron una serie de subsidios tributarios y el compromiso de simplificar la aplicación de medidas de salvaguardia y antidumping y de profundizar medidas efectivas que atiendan problemas de importaciones desleales y las restricciones al acceso de mercados externos.¹¹ A cambio, los empresarios se comprometían a mantener los puestos de trabajo y aumentar la productividad, la producción y las exportaciones; mientras que los trabajadores debían contribuir a tales fines.¹² Ese año la protección arancelaria se incrementó al 35%. Sin embargo, hay que tener en cuenta que en esta actividad se encuentran vigentes valores de referencia y derechos antidumping, por lo que la protección efectiva es aún mayor. La devaluación de 2002 implicó de hecho una reducción de costos y una barrera a las importaciones, gracias a la cual la producción local presentó un crecimiento. Sin embargo, hacia 2005 el gobierno tuvo que implementar valores de referencia a cerca de 314 productos de la rama. En 2006, el director ejecutivo de la CIAI reconoció que hubo una recuperación debido a la protección natural por el tipo de cambio y la mejora del consumo interno, pero que, sin embargo, el problema de la inserción en el mercado internacional continuaba presente. La

ausencia de inversiones y el tamaño del mercado impedían competir por cantidad, por lo que las empresas debían abocarse al desarrollo de productos diferenciados.¹³ En este panorama contradictorio, las importaciones amenazaban con acercarse al promedio de la década de 1990, situación ante la cual los empresarios reclamaban un mayor control.¹⁴ El pedido de contralor de los productos chinos se reitera en 2008, ya que la importación de ropa de niños había crecido catorce veces en tres años, a la vez que el costo por kilogramo había descendido. A mediados de año, el tipo de cambio subvaluado había alentado un nuevo ingreso de importaciones de prendas de vestir, que en los primeros seis meses había alcanzado el conjunto de las de 2001. Si bien desde 2006 se aplicaban licencias no automáticas de importación para el sector, los empresarios reclamaban medidas más fuertes, como la imposición de cupos a los productos de origen chino.¹⁵ Aunque el retraso en la autorización de las licencias no automáticas generó la queja de marcas internacionales e importadores, hacia junio de 2010 se había registrado una baja de las importaciones del 7% respecto del año anterior, pero que se revirtió nuevamente en el segundo semestre. El escenario se percibía como relativamente estable y se anunciaba que el próximo desafío era contener los costos de producción en un marco de tipo de cambio estable e inflación interna en dólares.¹⁶ En algunas oportunidades, las *Memoria y Balance* de las empresas señalan que los movimientos hacia el mercado interno o externo se vinculan, sobre todo, con la capacidad de absorción del mercado local. Por ejemplo, desde mediados de la década del 70 la empresa Agrest se proponía organizar un Departamento de Exportación para compensar la caída del mercado interno. Estas gestiones continuaban en 1978, pero estaban supeditadas a las medidas que pudiera tomar el gobierno nacional para mejorar la competitividad externa.¹⁷ En el caso de Alpargatas, se señalaba que las exportaciones de telas y prendas se pudieron aumentar en forma paulatina, para no desabastecer el mercado interno.¹⁸ En 1984, la empresa explicaba que no se pudo exportar más a pesar de un aumento de la demanda externa, debido al alto nivel de colocación de productos en el mercado interno. Estos ejemplos dan cuenta de que no se trata tanto de que el mercado interno demande una gran cuota de producción, sino, más bien, que la pequeña escala en que producen las empresas, incluso las más grandes, no alcanza para cubrir ambas demandas. Las exportaciones parecieran ser, más que una meta, una estrategia paliativa ante la recesión del mercado local, siempre y cuando el contexto económico permita esa colocación.

Seducidos y abandonados

Como en muchas otras actividades, la burguesía suele apelar al apoyo de los trabajadores bajo el lema de defensa de la industria nacional, muy caro al discurso del peronismo, que promueve la conciliación de intereses entre

Cualquier movimiento negativo de la economía alcanza para que la burguesía de la industria del vestido inunde los periódicos con sus lamentos sobre los golpes del gobierno de turno a la actividad. Estos empresarios presentan siempre la misma receta: la protección del Estado para abaratar costos internos.

obreros y patrones. En este caso, el sindicato de la rama, ligado históricamente al movimiento peronista, incluso aceptó incorporar al convenio colectivo de trabajo una clausula de compromiso de colaboración para enfrentar la competencia desleal externa (dumping) e interna (talleres clandestinos). Este eufemismo oculta una realidad dura y triste: la pieza de cambio para el sostenimiento de la actividad fue un brutal avance sobre el trabajo registrado y el salario real de los costureros argentinos. Solo de esa forma es posible compensar los bajos costos laborales de los países asiáticos y otros grandes productores regionales, como Brasil y México. No conformes con eso, los empresarios de la rama también se vieron beneficiados por la protección estatal. Como vimos, es falso que a la actividad le hace falta más y más protección, ya que ha gozado de los aranceles aduaneros más altos, además de otros subsidios encubiertos, como el tipo de cambio alto, tasas de interés negativas, programas de promoción industrial que eximen del pago de impuestos y RePro para el pago de salarios, entre otros. Obviamente, lo que no se paga en un lugar tiene que volver por otro. La fuente de todo este despilfarro inútil es la plusvalía extraída al conjunto de la clase obrera argentina, que se canaliza a través del pago de todo tipo de impuestos.¹⁹ Los costureros, y la mayoría de la clase, tienen condiciones de vida miserables y a la vez sostienen a un conjunto de burgueses parásitos. Si no pueden sobrevivir por sus propios medios, es hora de que los trabajadores tomen el problema en sus manos. Para echar a la dirección del SOIVA, cómplice de la degradación histórica de las condiciones laborales, y para expropiar y organizar la producción bajo control obrero.

Notas

¹La Bolsa, 15/5/1979.
²La Bolsa, 2/5/1979.
³Clarín, 8/1/1980.
⁴Clarín, 22/4/1981.
⁵Clarín, 5/6/1991.
⁶Clarín, 30/7/1991. Encontramos denuncias similares durante el año 80, Clarín, 5/2/1980.
⁷Véase “La hegemonía desarrollista en tiempos de ajuste. La gran burguesía industrial y el menemismo”, en El Aromo nro. 102, disponible en <https://bit.ly/2xTQIC0>.
⁸Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, Res. 36/1996.
⁹La Bolsa, 23/5/1994.
¹⁰La Bolsa, 25/3/1996.
¹¹Boletín Oficial, Decreto 761/2001. Nro. 29.667, 12/6/2001.
¹²Boletín Oficial de la República Argentina, Decreto 761/2001. Nro. 29.667, 12/6/2001, p. 1. Clarín, 12/3/2006.
¹³La Nación, 8/11/2005.
¹⁴La Nación, 24/12/2008.
¹⁵La Nación, 27/8/2010.
¹⁶La Bolsa, 17/11/1976.
¹⁷La Bolsa, 14/4/1977.
¹⁸Sobre el sostenimiento estatal a la burguesía en la actualidad véase “Sobre la burguesía planera. Las transferencias estatales al capital, de Cristina a Mauricio”, en El Aromo nro. 102, disponible en <https://bit.ly/2Dz3EOp>

“López Obrador está empezando a gobernar para garantizar la dominación del capital”

Entrevista a Julio Muñoz Rubio, sobre la represión al levantamiento estudiantil en México



 Nicolás Grimaldi
Grupo de Análisis Internacional-CEICS

El 27 de agosto, alumnos del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH), un centro de educación media superior de la UNAM en Azcapotzalco, Ciudad de México, se pusieron en huelga como forma de denunciar una serie de males educativos (falta de profesores en asignaturas, saturación de aulas, etc.) y de pedir la renuncia de la entonces directora de dicho centro, Guadalupe Márquez. Finalmente, la directora renunció a su cargo el 30 de agosto y la institución se ofreció a dialogar con los alumnos. Aun así, los estudiantes convocaron una manifestación pacífica frente al rectorado de la universidad el lunes 3 de septiembre. A ella se unieron estudiantes de otros centros, junto a los cuales se movilizaron pacíficamente. Reclamaban también por condiciones de seguridad, principalmente a raíz de la gran cantidad de femicidios que se produjeron en las adyacencias de la universidad. La movilización, fue reprimida por un grupo de “porros” de la Universidad Autónoma de México (UNAM). Los “porros” funcionan como grupo de choque de las autoridades de la UNAM, y presentan vínculos tanto con los partidos políticos tradicionales, principalmente el PRI, como con cárteles del narcotráfico, es decir forman parte del brazo represivo ilegal del Estado. Como resultado del ataque, 14 personas fueron heridas, dos de ellos de gravedad. El hecho, derivó en una serie de movilizaciones, de las más importantes que se recuerden en los últimos años. Las mismas, apuntaron contra el rector de la UNAM, Enrique Grau, con quien se solidarizó el propio López Obrador. Para comprender mejor esta situación, y como se entronca con el conjunto de la vida política mexicana, hablamos con Julio Muñoz Rubio, profesor de la UNAM e investigador marxista en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades. A continuación, presentamos la entrevista que le realizamos.

¿Cuál es el conflicto que sostienen los estudiantes en México?

El conflicto, o el movimiento estudiantil que en este momento existe en la ciudad de

México, comenzó el 3 de septiembre pasado con una agresión por parte de un grupo de porros, emprendida contra estudiantes de varias escuelas del bachillerato. Hay que aclarar que aquí en la UNAM, existen 14 planteles que son bachilleratos, divididos en preparatorias y colegios de Ciencias y Humanidades. Como decía, el 3 de septiembre hubo una movilización relativamente pequeña a la rectoría de la UNAM y fueron repelidos por este grupo de “porros”. Al día siguiente se organizaron asambleas de manera muy rápida en escuelas y facultades de la UNAM, donde se votó un paro de 48 horas seguido de una de las manifestaciones más grandes en la ciudad universitaria, con alrededor de 100 mil personas. Posteriormente se hicieron asambleas, paros parciales en diversas partes de la UNAM y se entregó un petitorio exigiendo mayor seguridad, demandas vinculadas a la cuestión de género, y una reestructuración de los cuerpos de vigilancia.

¿Qué son los grupos “porriles” y a quién responden? ¿Cuál es el origen de estos grupos?

La palabra porro en México tiene que ver con el integrante de una porra (barra). Las porras se comenzaron a organizar en México a finales de los años ’30 como grupos de animación de los partidos de futbol americano. Este deporte siempre se organizó en torno a los equipos estudiantiles de la UNAM y del Instituto Politécnico Nacional. Esto fue aprovechado para convertir esos grupos de apoyo en grupos de enfrentamiento, como sucede con las barras bravas en Argentina. La UNAM es la institución más importante de México, un centro universitario, mientras que el politécnico fue creado por Cárdenas para promover la formación técnica en el marco de las reformas de corte nacionalista, y se esperaba que la población estudiantil fuera integrada por hijos de obreros, campesinos, artesanos, que aprendieran una serie de carreras técnicas para acompañar la reforma agraria, la nacionalización del petróleo, etc. De esta manera se generó una jerarquización, como un conflicto de clase entre los sectores más obreros que iban al poli y un sector más de clase media que iba a la UNAM. Esto lo digo porque es importante para entender el surgimiento de los grupos porros para enfrentar a los estudiantes con esta polarización. El

Estado mexicano y las autoridades han fomentado ese enfrentamiento. De ahí se deriva que estos grupos de porros de animación devienen en grupos violentos que no solo participaban de la animación sino que se estructuraban hacia el interior de la UNAM o el Politécnico, no solo para enfrentarlos a ambos, sino para amedrentar y coaccionar a los estudiantes en sus escuelas. Durante toda la década del ’40, proliferan estos grupos ligados al PRI. Por ejemplo la Facultad de Derecho de la UNAM, la que durante muchas décadas albergó a los grupos de porros más importantes, también lo hacía con los cuadros priistas. Hay que decir que todos los presidentes entre 1946 y 1982 salieron de esa facultad. Era el nido del PRI y estaban los grupos de porros también. Ahora en el contexto de la guerra sucia (contra el narcotráfico) en México, se presume, con algún grado de verdad, que los grupos de porros deben estar ligados de alguna forma a los cárteles. Es importante señalar que en este contexto de incremento de la violencia en México en general, la UNAM no está exenta de estos acontecimientos. La violencia cotidiana en la UNAM ha venido en aumento principalmente del narcomenudeo. En febrero hubo una balacera con el saldo de dos narcomenudistas muertos, y en los últimos dos años hubo un incremento de personas asesinadas dentro de la ciudad universitaria y otras escuelas. Uno de los casos más conocidos fue la de una mujer estrangulada en una caseta de teléfono público en la ciudad universitaria. Frente a esto, la rectoría de la UNAM ha hecho caso omiso, no ha actuado con la responsabilidad que le corresponde. A esto hay que agregar también el aumento de la violencia de género, con violaciones, intento de violación, y acoso sexual, incluso de profesores. Esto fue generando niveles de indignación que aparecieron luego de las agresiones de los porros en septiembre. Sucede que muchos grupos de mujeres se han organizado luego para exigir un mayor involucramiento de las autoridades para prevenir las agresiones de género. ¿Cuál fue la actitud del gobierno de AMLO ante este conflicto? ¿Qué significa su apoyo al rector de la UNAM? En efecto, ha habido un acercamiento grande entre la UNAM y AMLO. López obrador ha hecho una voz con el rector diciendo que las demandas son muy entendibles, pero que



Los “porros” funcionan como grupo de choque de las autoridades de la UNAM, y presentan vínculos tanto con los partidos políticos tradicionales, principalmente el PRI, como con cárteles del narcotráfico, es decir forman parte del brazo represivo ilegal del Estado.

espera que no haya una desestabilización. El apoyo al rector de la UNAM implica también un apoyo recíproco.

¿Cree que con este nuevo gobierno va a haber algún cambio sustantivo?

No creo que vaya a haber cambios sustantivos, aunque López Obrador tiene que hacer algunas concesiones a las masas que se estuvo dirigiendo durante 12 años. Recordemos que en el 2006 ganó, pero le hicieron un fraude, y en 2012 sucedió otro tanto. El orden en México se va a mantener más o menos en el mismo tenor. Aunque hay que decir que en realidad se trata de un nuevo pacto al interior de la clase política y de los empresarios, llevando a la cola a sectores populares y obreros. Es un nuevo pacto al estilo del priismo de fines del siglo ’20, donde se intenta corporativizar a los diferentes sectores en un proyecto del Estado. El PRI en ese sentido no es únicamente un partido político, es el partido político que tiene ese escudo. Es un sistema de dominación mucho más fuerte y estable que el peronismo en Argentina, porque ha entrado en todas las esferas del Estado y la sociedad, y ha ejercido una forma específica de dominación que no se va a acabar por haber perdido las elecciones. No es la primera vez que pierde, ya que sucedió en el 2000 con Vicente Fox y en el 2006 con Vicente Calderón, y el país siguió siendo priista en término de la forma del sistema de dominación. Esta forma en la que AMLO está empezando a gobernar, en los hechos, implica un nuevo pacto entre la clase política y la clase empresarial para garantizar la dominación del capital. ¿Cómo está reaccionando la clase obrera frente al nuevo gobierno? Por ahora, se ha plegado a las decisiones de sus burocracias sindicales. La clase obrera está ausente de la vida política mexicana, no hay movilización por parte de este sector. Es triste, pero esa es la realidad de este país. ¿Qué está haciendo la izquierda revolucionaria para organizar el descontento? Aquí es probable que mi punto de vista no sea compartido por muchos militantes. Salvo pequeños grupos marginales y sin peso en la sociedad, grupos de unas cuantas docenas de personas solamente, la izquierda revolucionaria no existe. Ha sido desmantelada por 30 años de esta adhesión de diversos sectores de la izquierda al nacionalismo burgués, encabezado a finales de la década del 80 por Cuauhtémoc Lázaro Cárdenas Solórzano (hijo de Lázaro Cárdenas) y actualmente por Manuel López Obrador, aunque este último cada vez es menos nacionalista y más populista neoliberal. Este plegamiento de la izquierda revolucionaria, y también la reformista, que adhirieron a estas políticas, ha hecho que Cárdenas y López Obrador cumplan con el papel histórico de desmantelar a la izquierda. Por su lado, el zapatismo, está demasiado metido en una dinámica propia, no opinan, no dicen, con esto que no quieren ser vanguardia, no luchan por una revolución, no quieren decirle a la gente lo que tiene que hacer, confunde hacer propuestas con dar una orden. El zapatismo está aislado, ya no es un referente para las luchas, menos para las nuevas generaciones, mientras que los pequeños grupos de la izquierda revolucionaria están de una manera muy marginal.

Ajuste y blindaje

El chavismo frente a la crisis



Nicolás Grimaldi

Grupo de Análisis Internacional-CEICS

A fines de agosto Nicolás Maduro anunció una serie de medidas que conforman el “plan de reactivación económica” gestado en el último congreso del PSUV. Se trata de un paquete de resoluciones impositivas, monetarias y legales que, según el chavismo, servirán para solucionar la crisis que vive el país, aunque como veremos a continuación, solo hundirán aún más en la pobreza a los obreros venezolanos.

Se profundiza la descomposición

Una de las medidas más rutilantes fue anclar el salario a la criptomoneda “petro”, creada a comienzos de año, respaldada por los barriles petroleros del campo 1 del Bloque Ayacucho de la Faja Petrolífera del Orinoco. En segundo lugar, el gobierno anunció el Bolívar Soberano como moneda que reemplaza al Bolívar Fuerte, quitándole cinco ceros a la moneda. En tercer lugar, se realizó un ajuste salarial ubicándolo el salario mínimo en “medio petro” (30 dólares). Sin embargo, en solo 20 días, el petro se devaluó y pasó a valer 38 dólares por lo que el salario mínimo quedó en 19 dólares. Este ingreso es percibido por 1/3 de la población, mientras que el 52% de los trabajadores gana entre uno y dos salarios mínimos. De esta forma el chavismo ingresó al selecto grupo de países que tienen a más del 30% de la población viviendo con menos de un dólar diario, cuando se necesitan 850 dólares mensuales para satisfacer las necesidades básicas.

Esta situación era previsible, teniendo en cuenta que el petro funciona como un bono de deuda, que surge ante las dificultades para conseguir financiamiento en el mercado internacional luego de las sanciones impuestas por EE.UU., y las deudas acumuladas con Rusia y China. Al funcionar como un bono, el éxito del petro depende de los acreedores y la confianza que genere, y además, solo se han creado 100 millones de unidades, hoy por unos 1.900 millones de dólares, cuando la deuda con Rusia asciende a 8 mil millones. Es decir, el financiamiento vía petro ni siquiera alcanza para reiniciar el proceso de financiamiento ruso. El gobierno también anunció el aumento del IVA, excepciones impositivas a la renta para las petroleras e importaciones del sector industrial, y fijó el precio internacional en el comercio de la gasolina interna, aplicando un subsidio para aquellos que tengan Carnet de la Patria.

Por último, como parte de esta avanzada, Maduro decretó la nueva escala salarial para la administración pública, la cual fue establecida con un piso de un salario y un techo de 1,5 a diferencia del actual límite de 2,5 salarios, eliminando el sistema del pago de bonos a los trabajadores públicos. Los salarios más altos, 29,5 dólares, serán cobrados por los profesores universitarios con doctorados, mientras que los pensionados, obreros, y el resto de los empleados de la administración pública ganarán 1.800 bolívares (19 dólares). De esta forma, Maduro elimina las conquistas del convenio colectivo del sector público y las discusiones salariales, corriendo de escena a los sindicatos. Por este motivo, trabajadores del sector salud, de energía, de educación, y algunos petroleros enrolados detrás de Iván Freites, afiliados a la CTV, realizaron manifestaciones el 13 de septiembre y convocaron a un encuentro de dirigentes de la CTV para el 22.¹ También se registraron movilizaciones el 19, en Caracas, con participación del PSL junto a trabajadores telefónicos y de energía, donde reiteró su convocatoria al encuentro sindical del 29 de septiembre.²



Chavismo armado

Ante cada ajuste y cada represión del gobierno chavista, se producen movilizaciones, represión y parece que la caída está cada vez más cerca. Sin embargo, el régimen se sostiene, ¿por qué? Una de las explicaciones es el dominio del aparato militar. Los militares controlan ocho de las 19 gobernaciones del PSUV, mientras que en el Poder Ejecutivo controlan nueve ministerios: Defensa, Petróleo, Energía Eléctrica, Agricultura, Vivienda, Frontera de Paz, Alimentación, Gobierno, e Interior. Es decir, los militares manejan desde el petróleo hasta los alimentos, pasando por la seguridad y la energía. De todas formas, el momento de mayor injerencia de los militares en el gabinete fue en 2014 con el inicio de las protestas, donde llegaron a controlar casi la mitad de los ministerios. Estamos, desde ese momento, en una verdadera dictadura militar.

En términos de su peso social, la Fuerza Armada Nacional Bolivariana tiene 165.000 efectivos y 25.000 en reserva, entre Ejército, Armada, Aviación y Guardia Nacional, pero controla también a la Milicia Nacional Bolivariana, el cuerpo de civiles con entrenamiento militar creado como apoyo a la Fuerza Armada, compuesta por 500 mil milicianos. En ese sentido, las FANB tienen una estructura de al menos 700.000 miembros que aparecen alineados a Maduro. A estos habría que sumarle 100 mil policías y los agentes de inteligencia del SEBIN, también leales al gobierno, lo que nos da un número cercano a un millón.

Ahora bien, ¿por qué se mantiene el apoyo de los militares? Una explicación es que con Maduro las fuerzas armadas se han convertido en una corporación burguesa más, a partir del control de empresas que poco tienen que ver con las cuestiones militares específicas. De las 20 empresas que poseen las FANB, cuatro fueron creadas por Chávez y catorce por Maduro, aunque no todas están vinculadas con la industria militar.

Emosoven, creada en 2008, se encarga de producir y comercializar vehículos blindados y convencionales, y ha sido beneficiaria de créditos del Banco Desarrollo Económico y Social de Venezuela (BANDES). Emiltra, se encarga de transportar los alimentos de los programas PDVAL, Mercal, Abastos Bicentenarios, Lácteos Los Andes, y a agroindustrias privadas. En el rubro de la construcción, las FANB poseen IPSFA (2012), Constructora FANB (2013), y Cancorfanb (2014), destinadas a la remodelación de construcciones militares y proyectos oficiales. Con Maduro el ejército logró entrar en el negocio petrolero con la Compañía Anónima Militar de Industrias Mineras, Petrolíferas y de Gas (Camimpeg) que se conformó en el 2016, encargada de rehabilitar y mantener pozos, maquinaria, talleres, y comercialización de insumos.

Dentro del rubro alimentación, las FANB poseen Agrofianb, creada en 2013 con 720 mil

hectáreas y alianzas económicas con empresas privadas con El Tunal, Agroinsumos El Granero, o Asoguárico. Dentro del rubro industrial, posee el Complejo Industrial Tiuna I, y Neumalba, que produce y distribuye caucho y derivados. En el rubro finanzas, desde 1956 controlan Seguros Horizonte que es la segunda aseguradora del país, mientras que Maduro creó el Banco de la Fuerza Armada Nacional, habilitado para hacer operaciones comerciales como cualquier otro banco. En el rubro comunicaciones, Maduro creó la TVFANB y Emcofanb, destinada a la comercialización de equipos informáticos y la organización de eventos.³

Maduro sabe de la necesidad de este apoyo, por lo que en julio ascendió a 17.000 militares por su lealtad, llegando a 2.000 generales, mientras que EE.UU., por ejemplo, tiene solo 900. Salariamente el escalafón más bajo militar gana 2,5 salarios mínimos superando el tope impuesto por el gobierno.

En segundo lugar, encontramos a la Central Bolivariana Socialista de Trabajadores, nacida en el 2008 luego de que el chavismo no haya podido conquistar a la CTV y de que se haya fracturado la UNT. La CBST representa en promedio a un millón de trabajadores, sobre una base de trabajadores formales de alrededor de 2 millones y medio. Es una entidad más política que sindical, y se encuentra dirigida por la burocracia de petroleros, con Wills Rangel, y también dirigentes de empleados públicos, magisterio, salud, construcción, y género. Muchos de esos dirigentes son también diputados de la Asamblea Constituyente y miembros del PSUV. Cabe preguntarse por cuánto más podrá la burocracia sindical servir como un representante del Estado en el seno de clase obrera cuando el gobierno está atacando las conquistas de los empleados estatales.

Por último, aparece el Gran Polo Patriótico, el aliado electoral del PSUV, integrado por partidos políticos como el PC, PPT, MEP, o UPV, pero que principalmente agrupa a la población sobrante, beneficiarios de misiones sociales o trabajadores del sector informal, nucleados en movimientos sociales, colectivos y organizaciones comunales, que reciben la ayuda del gobierno (bonos y cestas alimenticias, beneficios con el Carnet de la Patria, etc.). Según el último censo realizado, registran un total de 30 mil organizaciones comunitarias. Recientemente, el presidente venezolano nombró a Aristóbulo Istúriz, ex dirigente docente y ex gobernador de Anzoátegui, como coordinador del Gran Polo Patriótico, y Blanca Eekhout, ex Ministra de Comunicación, como coordinadora del Polo y ministra para las Comunas. Los colectivos también ocupan directamente cargos en el gobierno, como el ministerio de Transporte conducido por Hipólito Abreu, del colectivo Tupamaros, el más importante de Venezuela, fiel aliado del gobierno que participa activamente de la represión a las movilizaciones. Aproximadamente, las organizaciones sociales

Maduro no va a caer hasta que no se conforme una fuerza estructurada capaz de liderar las protestas. La oposición no quiere jugarse a fondo en un proceso que no puede controlar. La estrategia de EE.UU, es más bien un lento desgaste que permita un recambio electoral. Pero la posición de las Fuerzas Armadas venezolanas no van a permitir una normalización pacífica.

del GPP representan a 4 millones de obreros, que toleran vivir en condiciones miserables. Otro elemento para entender por qué el chavismo se mantiene en el poder, es que una parte significativa de la clase obrera ha escapado del régimen. Según la ONU, que solo contabiliza los migrados legalmente, en los últimos 4 años han salido del país 2,3 millones de venezolanos, mientras el Programa para la Región Andina, Norteamérica y el Caribe del Centro por la Justicia y el Derecho Internacional maneja la cifra de 3 millones. Este programa, estima que podría llegar a 4 millones para fines de este año, aunque para la empresa privada Consultores ya se ha llegado a ese número. Según el Registro Administrativo de Migrantes Venezolanos en Colombia, este país es el principal destino con cerca de un millón y medio entre legales e ilegales seguido por EE.UU. (290 mil) y España (208 mil). De esta forma, sin que exista un número del todo preciso, todos los cálculos arrojan que entre el 10 y el 13 % de la población obrera fue directamente expulsada y le saca una parte de la base de masas a la oposición. Esta es la principal válvula de escape para el descontento. Ya funcionó históricamente en Europa con la migración de fines del siglo XIX.

Mano de hierro

Como vemos, a Maduro le sobra la mitad de la clase obrera venezolana. Con la otra mitad, se ha dado la tarea de militarizarla y estatizarla. Ante las dificultades histórica del chavismo para volverse hegemónico dentro de la clase obrera sindicalizada, Maduro se sustenta principalmente en las FANB y en los movimientos sociales, ambos utilizados para la represión de la protestas. Luego de las últimas medidas, el fin de su alianza con la clase obrera ocupada parece ser cuestión de tiempo. Ante un contexto difícil para obtener financiamiento, el chavismo necesitará avanzar en un ajuste mayor, así como también una mayor militarización del régimen. Maduro no va a caer hasta que no se conforme una fuerza estructurada capaz de liderar las protestas. La oposición no quiere jugarse a fondo en un proceso que no puede controlar. La estrategia de EE.UU, es más bien un lento desgaste que permita un recambio electoral. Pero por su posición las Fuerzas Armadas venezolanas no van a permitir una normalización pacífica.

Por ello es importante que el proletariado se organice de acuerdo a la magnitud de lo que está por venir, y no impulsar solo encuentros sindicales que atañen a una porción mínima. Es necesario impulsar la organización política de todas las fracciones obreras, mediante la convocatoria a una Asamblea Nacional de Trabajadores Ocupados y Desocupados, que tenga como punto principal la definición de un plan de acción y un programa político socialista, para enfrentar los embates del gobierno.

Notas

¹El Nacional, 13/09/2018²<https://goo.gl/7zy2mC>³<https://goo.gl/SCfjow>



La guerra comercial entre Estados Unidos y China

Sacrificio de posiciones

Nadia Bustos y Benjamín Yecora
Grupo de Análisis
Internacional-CEICS

Las noticias sobre la imposición de tarifas a la importación de productos chinos recorrieron las prensas del mundo y dividió aguas al interior de la burguesía norteamericana. En este contexto, Trump se acomodó entre ganadores y perdedores para desarrollar su estrategia en etapas.

Primero, apostó persuadir a Xi Jinping para que aumente las compras de productos estadounidenses (fundamentalmente soja), elimine los beneficios a las empresas estatales y los requisitos para que las compañías extranjeras compartan información sobre la tecnología utilizada. El presidente chino se negó casi sin pensarlo, no había nada para ganar con ese acuerdo. En consecuencia, Trump impuso a principios de junio un impuesto del 25% al ingreso de acero y aluminio chino al mercado norteamericano. En paralelo, lanzó una serie de propuestas para competir con la inversión china en el Indo-Pacífico, basada en la inversión privada estadounidense. Para ello, se sancionó la Ley de Construcción que establece una nueva corporación de financiación para que la industria privada financie obras de infraestructura en los países en desarrollo.

A principios de agosto, avanzó con extender el alcance de la medida arancelaria hacia otros productos, tales como metales, lubricantes, químicos y dispositivos electrónicos. Es decir, la mitad de los productos importados desde el país asiático. A esto se sumó la implementación de la ley FIRRMA de regulación de la inversión extranjera en Estados Unidos.

Esta vez, la burguesía china no se quedó de brazos cruzados: impuso aranceles del 25% para la importación de soja, carne de res, carbón, nafta, autos, motos y equipo médico. A su vez, postergó la aceptación de solicitudes de licencias de compañías estadounidenses en servicios financieros y otras industrias. En particular, se trata de industrias que Beijing había permitido abrir a competidores extranjeros.

La lista de afectados aumentó con el paso de los días. La primera en poner el grito en el cielo fue la burguesía agraria norteamericana, en particular, los productores de soja y carne de cerdo, quienes tendrán un encarecimiento de las exportaciones hacia su mercado más grande.

Estados Unidos tiene otras exportaciones importantes hacia China, entre ellas: motores de

aeronaves y aviones (10% del total), autos (8,5%), circuitos integrados (5,7%), Productos farmacéuticos (9%). Por eso no es de extrañar, que una de las principales oposiciones venga de la Cámara de Comercio, la cual encabezó una ofensiva dentro del partido republicano, mediante la creación del grupo de lobby Defending Democracy Together con importantes aportes del dueño de eBay, Pierre Odmiyar.

El conflicto también tocó las puertas del fabricante de aeronaves Boeing. Si bien China eliminó las aeronaves de la lista de aranceles, la empresa tiene que competir con Airbus (Francia) por los contratos chinos. Si China beneficia a Airbus, podría haber más divisiones entre la Unión Europea y Trump. A ellos se sumaron los hermanos Koch, dueños de Koch Industries, la segunda compañía privada más grande de los EE.UU. y los importantes financieros más importantes del partido republicano. Los Koch catapultaron una cantidad importante de candidatos propios en todos los niveles de la administración y prácticamente tenían poder de veto en el partido durante los años de Obama. También hubo quejas de National Associations of Manufacturers, National Retail Federation, Consumer Technology Association, Freedom Partners (grupo de lobby conservador).

Esta oposición tuvo su correlato dentro del partido. Los senadores Bob Corker, Pat Toomey, Jeff Flake y Ben Sasse; Kevin Brady, el Presidente del comité de Medios y Arbitrios de la Cámara; Orein Hatch, Presidente del Comité de Finanzas del Senado; el líder de la mayoría del Senado, Mitch McConnell; Mitt Romney, ex-candidato republicano para la presidencia, y el portavoz de la cámara, Paul Ryan, intentaron encabezar la ofensiva. Sin embargo, el único esfuerzo conjunto fue la aprobación de un proyecto de ley no vinculante que otorga al Congreso más poder sobre las sanciones comerciales en pos de la seguridad nacional. Es decir, no pasó más que de una oposición discursiva.

Se podría haber esperado una mayor resistencia de los gobernadores de los Estados afectados, como Missouri, Illinois, Kansas, Nebraska, entre otros. Sin embargo, Trump buscó disciplinar a la tropa con la sanción de la Ley Agrícola, la cual combina el apoyo federal para los agricultores, incluido el seguro de cosechas e indemnizaciones si los precios de las materias primas o los ingresos caen por debajo de los niveles establecidos. Sumado a esto, renegó

los acuerdos de libre comercio con México, mientras impulsa nuevas producciones, como el acero, aluminio, carbón, níquel, cobre y cobalto.

Existen otros beneficiarios de estas medidas, como las automotrices. En particular, porque encarece la importación de autos eléctricos, los cuales aún no son producidos en el territorio nacional. Por otro lado, el acuerdo de libre comercio con México establece que el 75% del “contenido automático” (partes e instalaciones) debe realizarse dentro de los Estados Unidos o México y por trabajadores que ganen más de \$16 USD por hora. Según el Departamento de Trabajo, el salario promedio por hora para un trabajador automotriz estadounidense es más de \$22 USD por hora, mientras que en México, el promedio es de menos de \$3.50 USD por hora¹.

En suma, Trump parece tener a la tropa bajo control. En el fondo, su política no es algo extraño en el partido, sino la expresión de una tendencia existente: una fracción que ve con buenos ojos la protección de la industria nacional. Este viraje puede verse a partir del endurecimiento de las posiciones del partido en torno a China de los últimos años². Sin embargo, lo que vimos hasta ahora no es más que la punta del iceberg. La guerra comercial tiene un trasfondo mayor que debe ser rastreado en el país asiático.

Sustitución de importaciones a la asiática

En varias notas explicamos el proceso de desaceleramiento chino³ y en especial el agotamiento del modelo basado en las ventajas de tener una mano de obra barata. El ascenso salarial, producto del envejecimiento de la población, la incipiente organización del movimiento obrero chino y el surgimiento de otros países con costos laborales más bajos, obligaron a la burguesía china a tomar cartas en el asunto.

El desarrollo capitalista chino viene amenazando con lanzarse a una conquista más agresiva del mercado mundial. Hasta el momento, venía horadando el dominio norteamericano en forma más bien progresiva, pero manteniendo una relación de complementariedad. La pregunta era en qué momento iban a romper con esos acuerdos. Parece que es el momento. Sobre todo, porque el capitalismo chino tiene una ventaja adicional: la capacidad del Estado de ordenar un rumbo.

En el año 2015, el gobierno chino

lanzó el programa Made in China 2025.⁴ Se trata de la primera parte de un proyecto de desarrollo que constará de tres etapas y se propone ser concretado en 2049. El objetivo principal reside en alcanzar el liderazgo en la producción industrial mundial antes del centenario de la República Popular China. Para ello se proponen desarrollar sectores industriales estratégicos, y pone especial énfasis en la innovación tecnológica. El problema aparece de forma muy clara si observamos la composición de las importaciones: las categorías que más peso tienen son productos eléctricos y mecánicos, junto con productos de alta y nueva tecnología.⁵ A modo de ejemplo: existe una diferencia de 10 veces en la escala operativa entre la SMIC⁶ (la compañía de la rama más grande de China) y las empresas líderes mundiales.

Uno de los aspectos de la dependencia tecnológica reside en los semiconductores, comúnmente conocidos como “microchips”, cuya mayor utilización es para teléfonos celulares y computadoras. La dependencia del exterior y en particular de EE. UU. se expresa en que el 84% de los semiconductores son importados. En 2017 China gastó 260 mil millones de dólares en este rubro, una cifra mucho mayor que el gasto en importaciones de petróleo crudo. A esto hay que sumar la utilización de internet en diferentes dispositivos de consumo masivo en el mercado chino, así como también en la producción de dispositivos electrónicos a nivel global: 40% de las ventas globales de smartphones, PCs, notebooks, tablets, corresponden al país asiático.⁷

El diagnóstico realizado por el Consejo de Estado, en el documento del plan de desarrollo, sostiene que China debe modificar la calidad del crecimiento, a través de aumentar la capacidad productiva del trabajo. Es decir, dar lugar a un crecimiento vía expansión de la plusvalía relativa. Las áreas que pretende desarrollar son: robótica, tecnologías de la información, autos de ahorro energético, biofármacos, dispositivos médicos de alta tecnología, equipamiento marítimo y barcos de alta tecnología, equipamiento energético (hídrico y nuclear), nuevos materiales (acero, materiales de construcción), maquinaria agrícola, equipamientos de aviación y aeroespacial y transporte ferroviario⁸.

Otro aspecto de este proyecto es la producción de robots para la automatización de la producción industrial. El año pasado, el número de robots industriales vendidos

En China está emergiendo una nueva fracción burguesa que quiere impulsar la competitividad industrial a una escala más amplia. Para ello, se dio un plan de desarrollo agresivo y escalonado que le puso los pelos de punta a la burguesía norteamericana. El programa proteccionista de Trump aparece entonces, como respuesta a ese avance.

de fabricación China aumentó un 58% según estadísticas del gobierno. La automatización está retrasada respecto de otros países, ya que China tiene 68 robots cada 10 mil trabajadores industriales, mientras Corea del Sur tiene 631 robots cada 10 mil obreros industriales, el principal líder global en automatización. Singapur, Alemania y Japón, todos tienen mayor densidad de automatización que China. Para 2020 pretenden aumentar dicha densidad a 150 robots cada 10 mil obreros. Para lograr este objetivo, entre 2015 y 2018 el gobierno provincial de Guandong dio 943 mil millones de yuanes en subsidios a los industriales locales. En palabras de Ren Yutong, presidente ejecutivo de la Asociación de Robótica de Guandong “China es la fábrica del mundo, y todavía hay millones de fabricantes que dependen de métodos tradicionales trabajo-intensivo”. Para que el gigante asiático mantenga su primer puesto como exportador mundial afirma que “cada fabricante chino tiene que empezar a reemplazar trabajo humano por robots debido a los crecientes costos de mano de obra y el envejecimiento de la población”.⁹ Si bien la posibilidad de automatizar toda la actividad industrial, y de producir localmente esos robots, no es algo que se logra de un día para el otro, China avanza en esa dirección.

En suma, hay una fracción de la burguesía que está reclamando una política más agresiva de protección con el objetivo de alcanzar la productividad media de la rama. De esta manera, los capitales vinculados a la producción de tecnología de punta salen beneficiados del financiamiento estatal y la promoción tarifaria. Sin embargo, los capitales que dependen de estos bienes intermedios para producir verán encarecer los costos. A pesar de ello, de lograrse el ambicioso

plan, ubicará al gigante asiático en el lugar de potencia hegemónica dentro de unos pocos años.

Un nuevo orden

La pérdida de uno de los principales mercados de exportación, tanto para el caso chino como estadounidense, está llevando hacia una reconfiguración de las alianzas internacionales. China ya empezó con la búsqueda de nuevos mercados y la Unión Europea aparece como socio potencial. La UE es un destino importante, tanto de mercancías chinas, como también de capitales. A modo de ejemplo, en la primera mitad de 2018 el valor de las inversiones chinas en Europa fue de 22 mil millones de dólares, mientras que en EEUU fueron de 2,5 mil millones de dólares.

Sumado a esto, Alemania es uno de los principales afectados por las tarifas de Trump al acero, aluminio y automóviles. En términos de política internacional, China y Alemania comparten, además, el repudio al retiro de Estados Unidos del acuerdo nuclear con Irán y la posterior imposición de sanciones. Esto era un problema para Alemania y Francia, dado que varios de sus capitales tienen inversiones en suelo iraní. En particular, los afectados son: automotrices, bancos, líneas aéreas y compañías de energía¹⁰. Es por este motivo que se sumaron a la estrategia chino-rusa de continuar con el acuerdo nuclear.

Estos elementos parecen indicar que podríamos esperar un acercamiento entre China y la UE. Sin embargo, todavía existen ciertos problemas que obligan a mantener la distancia. En primer lugar, la UE quiere proyectarse como potencia mundial. Para ello está buscando unificar las fronteras dentro de la comunidad de países y centralizar la toma de decisiones¹¹. La segunda arista del problema chino es que Alemania quiere la igualdad de condiciones para todos los capitales y difícilmente en Beijing estarán dispuestos a llevarlo adelante. Hay un elemento que impide a Alemania moverse en esta dirección y es la falta de resolución del problema de Reino Unido. Jean-Claude Juncker, Presidente de la Comisión Europea, quiere un Brexit duro, que no le permita a Reino Unido conservar el mercado europeo una vez que se efective la salida de la UE en marzo. Mientras tanto, las cámaras patronales alemanas se inclinan por un Brexit “suave”, es decir, manteniendo



los acuerdos de comercio entre Reino Unido y el resto de la UE. Esta preocupación viene en particular de la Cámara de Comercio e Industria de Alemania (DIHK), que quiere tener al Reino Unido bajo control para que no dispute el mercado automotriz estadounidense. Estas preocupaciones tienen una base real: Trump declaró en varias oportunidades que se podría llegar a un gran acuerdo de libre comercio una vez que Gran Bretaña abandone la UE. Es decir, si Trump se propone obstaculizar el crecimiento alemán, podría haber una nueva alianza en ciernes. Otro jugador a tener en cuenta en este mapa es Rusia. Este país tiene una alianza sólida con China y comparte el interés en el acercamiento a la UE. En particular, con Alemania, ya que provee el 40% del gas natural de este país y tiene proyectado construir una nueva tubería que conecte directamente ambos países sin pasar por Ucrania.¹² En una reunión reciente entre Putin y Merkel, el presidente ruso pidió ayuda a Alemania para reconstruir la infraestructura siria y permitir el retorno de los refugiados. Es decir, que se conviertan en un aliado más de este bando.

A este panorama hay que agregar que la relación con China se afianza cada vez más. El volumen de comercio entre Rusia y China alcanzó los 84 mil millones de dólares, en comparación con los 50 mil millones de dólares en el comercio entre Rusia y su segundo socio, Alemania. Rusia se convirtió, además, en el principal proveedor de petróleo de China en 2017. También proyectan completar a fines de este año la construcción de un nuevo gasoducto y, a partir de diciembre de 2019, Gazprom suministrará a CNPC (China National Petroleum Corporation) 38 mil millones de metros cúbicos de gas natural por año durante 30 años. China se está convirtiendo, además, en uno de los mayores inversores extranjeros directos de Rusia. India aparece como un nuevo socio potencial para esta alianza, algo que Rusia viene intentando desde 2003 sin mucho éxito. Hasta el momento, lograron que los tres países establezcan consultas periódicas sobre cuestiones de Asia y el Pacífico y la participara en ejercicios militares antiterroristas en Rusia junto con Pakistán. India y Pakistán también se incorporaron a la Organización de Cooperación

de Shanghai (OCS), una alianza para la cooperación en materia de seguridad y comercio. Estados Unidos está metiendo presión para evitar esta alianza por distintas vías. El 21 de septiembre, la administración norteamericana sancionó a China por comprar aviones militares y misiles tierra-aire rusos. Estas compras habían sido afectadas por una ley de 2017, que condenaba la ocupación rusa a Crimea. También presionó a India para que no firme acuerdos de compra de armas a Moscú y lo haga con productores estadounidenses. A cambio, ofreció un acuerdo que le permite a India recibir equipos de comunicaciones de grado militar de los Estados Unidos, la expansión de las investigaciones vinculadas a la inteligencia artificial. La consolidación del bloque chino-ruso tensó las relaciones entre Trump y Putin. A principios de agosto, Estados Unidos impuso nuevas sanciones sobre Rusia por la participación en el intento de asesinato del ex espía ruso Sergei Skripal y su hija. Las sanciones afectan a aquellos artículos que Estados Unidos exporta a Rusia, que podrían tener usos militares,

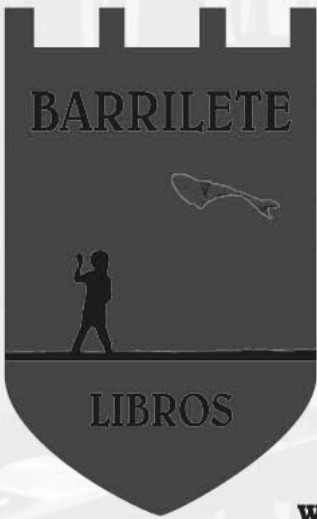
las llamadas tecnologías de “doble uso” y Trump ya está recibiendo las quejas de varios republicanos que buscan aumentarlas. Estados Unidos también está tratando de alejar a Corea del Norte de la órbita de Beijing. Para ello se llevaron adelante varias reuniones de negociaciones, donde se acordó reabrir la zona económica especial de Kaesong y recibir capitales surcoreanos. China no se quedó atrás esta disputa. Junto con el acercamiento a India, exploró acuerdos con Corea del Sur y Japón, sumados a los ya establecidos a través del plan Belt and Road.

Perspectivas

China pasó a la ofensiva y cuenta con una alianza sólida con Rusia para disputar la hegemonía norteamericana a nivel mundial. En este contexto, la guerra comercial sirve de intento para recuperar esa posición, mientras impulsa un cambio en alianzas históricas. Alemania aparece como una potencia emergente con grandes posibilidades de tomar la delantera. Para ello, debe organizar el frente interno, disciplinando a los estados discolos y logrando una unidad mayor al interior de la UE. Esto demandará poner a Reino Unido de su lado. A la vez, si el proteccionismo avanza, podemos acercarnos hacia una crisis de sobreproducción. Una variable que la burguesía china ya está contemplando en el futuro. Esto tendrá su correlato en el plano militar, ya que los conflictos militares también irán en ascenso. La región de la India e Irán, será, probablemente, uno de los escenarios más conflictivos.

Notas

¹<https://wapo.st/2ycTnSQ>
²<https://bit.ly/2IK1quo>
³<https://bit.ly/2OdJVIV>
⁴<https://bit.ly/2RAWeSu>
⁵<https://bit.ly/2OPJmVo>
⁶Corporación Internacional de Fabricación de Semiconductores
⁷<https://bit.ly/2PsId3f>
⁸<https://bit.ly/2RAWeSu>
⁹<https://bit.ly/2QEWFWx>
¹⁰<https://bit.ly/2QCjKIF>
¹¹<https://bit.ly/2yq2zm5>
¹²El proyecto Nord Stream 2 está proyectado para enviar gas natural desde Bovanenkovo en Rusia, hasta la costa alemana. Se estima que el proyecto estará finalizado para el año que viene, y suplirá los envíos de gas a través de Crimea.



BARRILETE LIBROS

La librería y centro cultural de Razón y Revolución
Salcedo 2654, entre Catamarca y la Av. Jujuy
Horarios de atención: Lunes a viernes de 15 a 20 hs., sábados de 10 a 15 hs.
Tel: 011 2065-5508
barriletelibros@gmail.com

www.barriletelibros.com.ar - www.facebook.com/barriletelibros

Izquierda - Marxismo - Política - Psicología - Trabajo social - Economía - Educación - Comunicación - Filosofía - Divulgación científica - Sociología - Historia - Antropología - Artes plásticas - Artes visuales - Música - Literatura - Poesía

Libros nuevos y usados
Comparamos libros usados
Enviamos libros a todo el país

Actividades culturales
Cine club - Talleres - Seminarios - Charlas - Presentaciones de libros

Invitamos a artistas y escritores a presentar sus obras en nuestro espacio





Las escrituras de la Madre Tierra

El proceso de entrega de títulos en propiedad comunitaria a asociaciones indígenas del Chaco



Roberto Muñoz
TES - CEICS

En el número anterior de *El Aromo* analizamos las características que fue adoptando el movimiento indigenista en la provincia de Chaco a partir de la década del 80.¹ Mostramos la incidencia de la Iglesia Católica, grupos evangélicos y funcionarios de los partidos del régimen en su desarrollo que, fundamentalmente a través de ONGs, cumplieron la función de dirección del movimiento. En esos años ochenta su accionar se concentró en la demanda al Estado del reconocimiento de una ciudadanía especial a través de su condición “indígena”. Fue así que en 1987 se sancionó una “ley integral del aborigen” y se creó el Instituto del Aborigen Chaqueño (IDACH) como organismo encargado de las políticas públicas que tendría como destinataria específica a la población clasificada étnicamente como qom (tobas), wichi o moqoit (mocoví). Con estas innovaciones estatales, el derrotero del accionar del movimiento indigenista giró alrededor del cumplimiento de los derechos adquiridos. En particular, de la “recuperación de sus tierras”. De esta manera, desde los años 90, gran parte de sus fuerzas se centraron en la demanda al Estado, para que agilice el otorgamiento de títulos de propiedad comunitaria, tal como fijaba la nueva legislación. A primera vista, su accionar ha rendido frutos. Desde la sanción de la ley provincial N° 3.258 en 1987, diversas comunidades indígenas formalmente constituidas han conseguido la titulación individual o comunitaria de una superficie total aproximada de 250 mil hectáreas, a las que hay que sumar las 300 mil hectáreas de la llamada Reserva Grande, recientemente cedidas en propiedad comunitaria en 2017. En esta nota nos detendremos en las características que presenta este proceso.

Un reclamo institucionalizado

Con la entrada en vigencia de la nueva legislación indigenista, se consolida lo que se denominó la “juridización” de lo indígena, al convertir sus reivindicaciones en reclamo legal. Esto vino a reforzar, a su vez, el rol de asesores del entramado de ONGs que describimos en la nota anterior, al que se van sumando nuevos integrantes, en particular, luego de que la Argentina ratificara el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) –“Convenio sobre los Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes”²–, que permitió dar visibilidad y hacer presentaciones ante organismos

internacionales, tales como la Comisión Interamericana de los Derechos Humanos (CIDH). Dentro de este marco, las medidas de acción preponderantes continuaron siendo los reclamos a través de vías institucionales. En primer lugar, eso requería, por disposición estatal, constituirse en asociaciones comunitarias con personería jurídica. De esta manera, con posterioridad a la ley indigenista provincial, se fueron formalizando distintas comunidades indígenas. Este registro es de vital importancia, no solo para exigir tierras, sino para poder aplicar a cualquier proyecto de financiamiento, tanto los promovidos por el Estado nacional y por los Estados provinciales, como los que están bajo gestión directa de ONGs u organismos internacionales de financiamiento. Si no cumplen ese requisito, la cooperación inicial suele estar destinada, precisamente, a tramitar la debida inscripción ante las dependencias que correspondan. Así, desde su creación en 1987 hasta la actualidad el IDACH lleva registradas 160 Asociaciones comunitarias indígenas. La mayoría de ellas se concentran en los departamentos que se ubican en la zona de El Impenetrable, donde por las características que asumió el proceso de colonización de la tierra en la provincia, mantenía hasta hace poco la mayor superficie de tierras fiscales. Precisamente, es en esta zona donde se ha efectivizado la entrega de la mayoría de los títulos de propiedad comunitaria destinados a aquéllas.

“Tierras que tradicionalmente ocupan”

Históricamente, el asentamiento de gran parte de la población rural chaqueña se hizo sobre tierras fiscales, en calidad de ocupantes gratuitos. La población clasificada como indígena no presentaba diferencias al respecto. Desde la década del ‘70, el estado provincial comienza lentamente a desarrollar una política de regularización de la tenencia de la tierra. En ese marco, algunos “pobladores indígenas” recibieron tierras con sus respectivos títulos, pero fundamentalmente bajo la figura de propiedad individual. En cambio, con la nueva legislación, se habilita el reclamo de tierras en propiedad comunitaria, que fue la consigna central que se impusieron las organizaciones indigenistas que se consolidan en la década del ‘80, de la mano de las organizaciones que describimos en el número pasado. Sobre esto último, cabe agregar un elemento interesante en relación al supuesto uso tradicional de las tierras que sería propio de esta población. Por fuera de los grupos indígenas

que dirigieron el movimiento en los ochenta, se conformó una comisión integrada por referentes indígenas que se arrogaban la representación de 36 asentamientos tobas. Sin vínculos con las ONGs referidas, planteaban la necesidad de acceder a la tierra, pero con títulos de propiedad individuales que los habilitara a utilizarlos como un bien de capital. Liderados por Ramón Contreras, comisionado de la Asociación Indígena de la República Argentina (AIRA), señalaban que la ley indigenista debía ser clara y otorgar títulos individuales de propiedad “para que con ellos se puedan realizar trámites bancarios y obtener créditos”. A su vez, se mostraban contrarios a la participación de lo que llamaron “intermediarios”, para referirse a políticos o instituciones “no aborígenes”.³ Es decir, la propiedad comunal no necesariamente era un reclamo de esta población. Desde entonces, tres han sido los casos paradigmáticos de entregas de títulos de propiedad bajo esta forma a comunidades indígenas. El primero de ellos se trató de un terreno de 150 mil hectáreas ubicadas en el área del interfluvio Teuco-Bermejito que fue cedido a la asociación indígena Meguesoxochi, en representación de 15 asentamientos identificados como pertenecientes a la etnia qom, en 1999.

Para entender por qué se reclamaba la propiedad de este predio, hay que remontarse al año 1924. Tras la conquista del territorio chaqueño por vía militar hacia fines del siglo XIX, el Estado Nacional concibió distintas modalidades de radicación de los grupos indígenas vencidos. Así, en el Territorio del Chaco se organizó, en primer lugar, la Misión Franciscana de Nueva Pompeya y, en 1911, se dispuso la fundación de la Reducción estatal Napalpí. Esta última se ubicó en un área inicialmente marginal, pero rápidamente fue alcanzada por el avance de la frontera agraria algodонера, incrementando el valor económico de esas tierras. Debido a ello, un Decreto dictado bajo la presidencia de Alvear en 1924 reservaba una extensión de 150 mil hectáreas más hacia el norte del territorio, en la confluencia de los ríos Teuco y Bermejito, a fin de concentrar allí a los indígenas, en los momentos que no eran ocupados para la cosecha del algodón. El proceso de ocupación del territorio chaqueño, y la consiguiente expansión de la frontera agraria se dio desde el sureste, siendo tardía y muy dificultosa la puesta en producción de los departamentos del extremo norte de la actual provincia. De tal manera, se pretendía descomprimir la presión sobre las tierras de Napalpí

sin perder la disponibilidad de esa fuerza de trabajo, en un contexto en que el gobernador había dispuesto la prohibición de migrar para esta población hacia los ingenios azucareros de Salta y Jujuy. El Decreto, sin embargo, quedó en suspenso ante la resistencia que le opuso la Comisión Honoraria de Reducciones de Indios con los siguientes argumentos:

“Las concentraciones y reducciones que se decretan y se fundan para los indios, deben tener el propósito ulterior de que estos vivan en ellas, mejorando, por medio del trabajo, su situación moral y material, y no para que vivan de la caza y de la pesca, porque la única forma de obligar al indio a cambiar de vida y de costumbres, enseñándoles el trabajo remunerador, consiste en alejarlos de la selva, de las soledades y de los lugares donde tengan la tentación de continuar viviendo en la miseria, en la ignorancia y en la holgazanería. La reserva de la Colonia Teuco presenta al indio como única actividad, la caza y la pesca, sus primitivos medios de vida, que trasuntan sus inclinaciones ancestrales, cuando precisamente eso es lo que se debe combatir.”⁴

Más de setenta años después, ese mismo terreno fue el que se entregó a la Asociación Meguesoxochi. Si en 1924 el Estado argentino lo había declarado como reserva indígena con la intención de poder contener en un espacio marginal a una fuerza de trabajo que era requerida regularmente –pero que finalmente dejó en suspenso ante las observaciones de la institución encargada de la política indigenista porque ello podría dificultar su disponibilidad para el capital agrario, que la necesitaba en abundancia pero de manera estacional–, a fines de la década de 1990, ya expulsada gran parte de esta población del proceso productivo algodonero, el mismo Estado finalmente accede a la cesión de estas tierras a las familias asentadas allí. Hacia principios de la década del 2000, vivían allí 4.175 personas: 2.105 de origen “criollo” y 2.670 aborígenes (Proyecto de Desarrollo Integrado Teuco-Bermejito, 2001). Es decir, se reclamaron las tierras que pretendía darle Alvear, y no las que “ocupaban ancestralmente”.

Otro ejemplo de esto fue, unos años antes, en 1994, la entrega en propiedad comunitaria de las 20 mil hectáreas donde se asienta Misión Nueva Pompeya. Se trata exactamente de la misma extensión donde se había instalado la orden franciscana un siglo atrás. Precisamente, el petitorio de estos pobladores, bajo el asesoramiento de los Hermanos Maristas y el Equipo Nacional de la Pastoral

El reclamo por un terreno para vivir no es exclusivo de esta población, Por eso, es necesario unificar las luchas en lugar de dividir las y construir barreras entre hermanos de clase.

Aborigen (ENDEPA), se fundamentaba en el derecho de propiedad que otrora hubieran tenido los Padres Franciscanos. Por último, acaba de concretarse la entrega de títulos de propiedad comunitaria en la llamada Reserva Grande, que abarca 370 mil hectáreas del Impenetrable. En el año 1992, por ley, se reconoció que la Reserva era el lugar de vida y trabajo de los “pueblos indígenas” y, por tanto, se debía avanzar en la titulación de la tierra que, tal como establecen las leyes nacionales e internacionales, debe ser un dominio comunitario. Más de 25 años después, la propuesta del gobierno provincial, avalada por el IDACH y el INAI, consiste en la entrega de tres títulos, cada uno por 100 mil hectáreas para cada una de las etnias estatalmente reconocidas en la provincia –qom, wichi y moqoit–. Las 70 mil hectáreas restantes serían destinadas a la población “criolla” asentada en la zona.

“Reparación histórica”

Estos son los tres grandes casos de entrega de títulos de propiedad comunitaria a asociaciones indígenas en la provincia de Chaco. Todas estas extensiones de tierras fueron entregadas en propiedad bajo las condiciones particulares que establece la ley indigenista: las tierras así concedidas no pueden ser embargadas, enajenadas, arrendadas a terceros, ni constituirse sobre ellas garantía alguna. Cesión de tierras, concentradas fundamentalmente en la región del Impenetrable, que ocurre simultáneamente a la privatización acelerada de las tierras fiscales de la provincia, junto con el avance de la puesta en producción de nuevas tierras vía deforestación. Se calcula que entre 1994 y 2007, el 80% de las tierras fiscales pasaron a manos privadas y, al mismo tiempo, cerca de 300 mil hectáreas fueron deforestadas. Precisamente, son los años del crecimiento exponencial del cultivo de la soja en Chaco que se desarrolló no sólo sobre antiguas explotaciones algodonerías, sino que también lo hizo sobre áreas boscosas desmontadas para la agricultura. El avance de la soja sobre el algodón implicó una expulsión de fuerza de trabajo. Mientras la

cosecha manual de algodón insu-
mía entre 100 y 135 horas/hombre
por hectárea al año, todas las tareas
implicadas en la producción sojera
no suman más de 4 horas/hombre
de trabajo por hectárea. De allí que
los obreros que se ocupaban en el
algodón hayan engrosado las filas
de desocupados.

En este marco, la cesión de tierras
en propiedad comunal a la pobla-
ción indígena en las zonas menos
productivas de Chaco está atra-
vesada por una alta conflictivi-
dad rural. Según un relevamien-
to de la Red Agroforestal Chaco
Argentina (REDAF, 2012) la re-
gión chaqueña –Chaco, Formosa,
gran parte de Santiago del Estero,
noroeste de Salta y norte de Santa
Fe– registraba 244 conflictos hasta
agosto de 2011. De ellos, 209 era
exclusivamente de disputas por
tierras, 25 ambientales y 10 que
combinaban ambas cuestiones.
La superficie en disputa alcan-
zaría 11.4 millones de hectáreas.
Además, el informe señala que el
89% de los casos relevados se ini-
ciaron a partir del 2000.

Respecto al caso de la Reserva
Grande, todavía en proceso de im-
plementación, se distingue por el
hecho de que no hay población
identificada como qom o moqoit
que viva actualmente allí. Solo se
encuentran asentamientos peque-
ños de población clasificada como
wichi y 220 familias “criollas”. Con
lo cual, el usufructo de los títu-
los otorgados supondría la migra-
ción de aquéllos hacia esta zona.
Mientras se discutía la implemen-
tación de esta entrega de títulos en
la provincia, me encontraba en El
Impenetrable y conversamos sobre
el asunto con un referente wichi de
la localidad de El Sauzalito:

P: ¿Ustedes luchan por el título
con qué propósito?

R: Más que nada para vivir y te-
ner nuestro futuro, trabajo. Por eso
se armó la organización ésta, para
mantener el espacio de la vivienda,
alambrar y criar animales.

P: Pero en el caso de estas 300.000
hectáreas en las que no viven co-
munidades, ¿qué uso le darían?

R: Y bueno, ahí se lo podría alqui-
lar. Porque ahí no hay agua, el agua
más cerca esta como 1500 metros
abajo.

Este testimonio permite entrever
que lejos de los supuestos estable-
cidos en la legislación indigenista
acerca de la necesidad de la resti-
tución de territorios que garanti-
cen la supervivencia de las formas
organizacionales y reproductivas
que serían propias de los “pueblos
preexistentes”, se entregan tierras
en donde es casi imposible ins-
talarsé. A su vez, habilita la posi-
bilidad de actividades rentísticas
por parte del reducido grupo de
representantes legales de las aso-
ciaciones indígenas. En el caso de
las tierras comunitarias de Nueva
Pompeya, encontramos ese fenó-
meno ya en funcionamiento. Una
vía de ingresos novedosa se abrió
para un sector muy minoritario de
la población a partir de la entrega
en propiedad comunitaria de estas
tierras. Durante nuestra estadía en
la localidad, recurrentemente, pa-
sado el mediodía, mientras la vi-
da en el pueblo se apaga casi por
completo, se activa el movimiento
en los caminos: camiones repletos
de troncos de algarrobo que salen
de diferentes puntos del monte.



Desde 1999 rigen en la provincia
las disposiciones del Decreto N°
1702/99, que en su artículo 1° es-
tablece: “Facúltase al Ministerio
de la Producción para que a trav-
és de la Dirección de Bosques,
dependiente de la Subsecretaría
de Recursos Naturales y Medio
Ambiente, autorice permiso de
aprovechamiento forestal a las
Asociaciones Aborígenes”. Con
permisos más o menos legales, los
que dirigen la asociación indígena
que obtuvo el título de propiedad
habilitan que empresarios foresta-
les talen dentro de estos terrenos.
Así,

“cuando los madereros piden per-
misos forestales (...) en un predio
criollo, el responsable es el made-
rero, pero, cuando se dan los per-
misos en un predio aborígen, el
responsable de que se cumpla con
la normativa es el indígena. Lo an-
terior es importante, porque los
madereros se aprovechan de la po-
ca capacidad de organización in-
dígena. La ley de Bosques se hizo
a favor del aborígen, ellos tienen
capacidad de talar cierta cantidad
de árboles; sin embargo, como no
tienen las herramientas, hacen un
arreglo interno con un maderero”⁵

Para los capitalistas, cerrar estos
acuerdos no requiere más que la
cooptación de los referentes ofi-
cialmente reconocidos de las co-
munidades, generalmente a través
de dádivas: alguna camioneta, via-
jes, entre otras cosas, para la comi-
sión directiva de la asociación:

“Acá con el corte de madera hay
10, 12 familias que reciben esa
plata y que le compran camioneta,
auto, pero no son nuevos, son usa-
dos, viejitos...”⁶.

Por otra parte, tanto en el caso de
Nueva Pompeya como en las tie-
rras comunitarias del Interfluvio
se destaca el hecho que lo que se
reclamó fueron predios que en su
momento había fijado el Estado
nacional para su asentamiento. De
esta manera, el “territorio indígena”
reivindicado se sustentó, en reali-
dad, en exigir la recuperación no
de espacios que tradicionalmente
ocuparon antes del avance militar
sobre la región, sino de áreas con
límites definidos que fueron esta-
blecidas por el Estado a principios
del siglo XX a los efectos de con-
centrar a esta población y consti-
tuirse en reservorios de fuerza de
trabajo. En las últimas décadas, se
las dieron porque pasaron de for-
mar parte de la infantería ligera
para el capital a engrosar las filas
de la desocupación plena, por lo
que ahora que pretendan vivir de
la pesca y la caza, hundidos en la
miseria, no le importa a nadie. Al
contrario, permite que el Estado
se desentienda de su reproducción.
Por supuesto, esto aparece enmas-
carado con el discurso reacciona-
riodel respeto por sus tradiciones
culturales propio del relativismo
cultural. A su vez, podemos decir
que la organización en “comuni-
dades” de esta población, tal como
exige la normativa actual, es el re-
sultado histórico de ese proceso de
sedentarización y evangelización
encarado por el aparato estatal. Al
mismo tiempo, el propio concep-
to de “comunidad” utilizado por
las dependencias estatales, resulta
problemático, al observar sus for-
mas de constitución ad hoc para
acceder a los títulos de propiedad.
Detrás de la idea de comunidad
encontramos grupos impulsados
por los requerimientos estatales a
organizarse bajo aquella figura.

El problema no es la tierra

Ya hemos dicho que esta política de
entrega y titularización de tierras
se inscribió dentro de las pautas
fijadas tanto por la legislación
nacional y provincial como en los
diferentes tratados internacionales
que versan sobre la temática y
que nuestro país ha ratificado.
Formalmente, establecen como
interés nacional la atención y
apoyo a los aborígenes y a las
comunidades indígenas existentes
en el país, y su defensa y desarrollo
para su plena participación en
el proceso socioeconómico y
cultural de la nación, respetando
sus propios valores y modalidades.
Para ello, se deberían implementar
planes que permitan su acceso a la
propiedad de la tierra y el fomento
de su producción, la preservación
de sus pautas culturales en los
planes de enseñanza y la protección
de la salud de sus integrantes (Ley
Nacional N°23.302/85 sobre
Protección de las Comunidades
Aborígenes).

De lo expuesto hasta aquí se
desprende que la denominada
población indígena de la provincia
ha ido experimentando un
proceso organizativo sustentado
fundamentalmente en su
identificación étnica, y centrado en
la reivindicación de derechos que
la legislación provincial y nacional
le adjudica de manera exclusiva.
Construido bajo esos parámetros,
los reclamos no se presentan como
típicamente obreros –en el sentido
de centrarse en reclamos salariales
o de subsidios a desocupados. Se
trata de desposeídos de todo medio
de producción que exigen tierras
como recurso para subsistir. Bajo el
influjo de la ideología indigenista,
motorizada tanto desde el Estado
como desde diversas ONGs, en

especial las religiosas, el reclamo se
presenta en términos de derechos
ancestrales. Así, la estructuración
del movimiento indígena requirió
el solapamiento de la condición
obrero de sus miembros, para
montarse sobre la defensa de una
“ciudadanía especial”. De allí su
demanda no solo de tierras, sino
también de acceso a una educación
y salud intercultural bilingüe, que
tienda a quedar en manos de
los propios “indígenas”. Estos
lineamientos pueden explicar la
falta de confluencia, tanto en sus
demandas como en sus acciones,
con el resto del movimiento obrero.
Además, las reivindicaciones en
tanto indígenas pueden conllevar
el enfrentamiento con elementos
de la misma clase en términos
estructurales, como ocurre
todavía hoy con la población
“criolla” también asentada
“tradicionalmente” en las tierras
del Interfluvio, que según las
disposiciones fijadas al momento
de la entrega del título de
propiedad a la asociación indígena
debía ser trasladada fuera de ese
espacio. El reclamo por un terreno
para vivir no es exclusivo de esta
población, por el contrario recorre
todo el país protagonizado por la
capa más sumergida de la clase
obrero, la sobrepoblación relativa.
Por eso, es necesario unificar las
luchas en lugar de dividir las y
construir barreras entre hermanos
de clase.

Notas

¹Muñoz, Roberto, “De evangelistas
a funcionarios indígenas. El movi-
miento indigenista en Chaco y la
creación del Instituto del Aborígen
Chaqueño (IDACH)”, en El Aro-
mo N° 102, agosto-sept. De 2018.

²Dicho Convenio establece, entre
otros puntos, que los gobiernos
deberán reconocer “a los pueblos
interesados el derecho de pro-
piedad y de posesión sobre las
tierras que tradicionalmente ocu-
pan. Además, en los casos apro-
piados, deberán tomarse medidas
para salvaguardar el derecho de
los pueblos interesados a utilizar
tierras que no estén exclusiva-
mente ocupadas por ellos, pero a
las que hayan tenido tradiciona-
lmente acceso para sus actividades
tradicionales y de subsistencia.”
(Convenio 169 de la OIT, Art. 14)

³Diario Norte, 9/03/1987

⁴Consejo Honorario de Reduc-
ciones de Indios, 1929. Citado en
Cordeu y Siffredi, (1971) De la
algarroba al algodón: movimientos
mileneristas del Chaco argenti-
no. Buenos Aires: Juárez Editor.

⁵Ana Estrada, ex coordinadora
del Proyecto de Desarrollo Inte-
grado Interfluvio Teuco - Ber-
mejito PDITB, citado en Ramos
Berrondo (2010): La incidencia
de los conflictos en el acceso y la
gestión de los recursos naturales: el
caso de dos proyectos de desarrollo
rural implementados en el Inter-
fluvio Teuco - Bermejito, Cha-
co. Tesis de Maestría, FLACSO.

⁶Paulino, 38 años, auxi-
liar docente bilingüe, Nue-
va Pompeya, 29/09/2016, en-
trevista en poder del autor.



OES

Oficina de
Estadísticas
Sociales

www.ceics.org/oes - oes@ceics.org.ar

La estrategia de la burguesía para los desocupados de cara a las elecciones de 2019

El peso del 2001



Nicolás Villanova
OES-CEICS

Hoy, en un momento de crecimiento de la pobreza y el desempleo, ¿Macri corre el riesgo de seguir el destino de De La Rúa? ¿Están dadas las condiciones para que se vaya en helicóptero? Desde el punto de vista de la marcha de la economía, en abstracción de otras consideraciones, podríamos responder que sí, pero habría que recordar que, con este criterio, hasta Cristina debiera haberse marchado antes de finalizar su mandato. Dicho de otro modo, la idea de que el empeoramiento de los indicadores sociales presupone automáticamente una crisis política es, como mínimo, una simplificación y un apresuramiento innecesario. En efecto, el INDEC acaba de publicar cifras crecientes de desocupación y pobreza y ya muchos analistas políticos salieron a la palestra a decir que la reelección de Macri en el 2019 estaría en peligro. Algunos, incluso, se atrevieron a mencionar el 2001 como una suerte de premonición sobre el destino de Cambiemos. Sobre todo, luego del acto del 24 de septiembre, donde confluyeron las columnas de organizaciones de los movimientos sociales de desocupados que responden al Papa Francisco (CTEP, CCC y Barrios de Pie) en conjunto con la CTA de Yasky y Moyano. Sin embargo, la marcha de la economía no necesariamente tiene una relación directa con las elecciones. Entre otras cosas porque la caracterización política de Macri como

un neoliberal desalmado, oculta lo que realmente hace el gobierno en relación a los “más pobres”. La consolidación, durante la era kirchnerista, de la gigantesca sobrepoblación relativa que emergió por primera vez en los '90, genera obligaciones políticas que ningún gobierno burgués puede desatender. Sobre todo, luego de la insurrección de diciembre de 2001. Por ello, la estrategia de la burguesía frente a los desocupados luego del *Argentinazo* consistió en desorganizar al Movimiento Piquetero y sostener el desempleo con planes, subsidios e ingresos precarios. Por eso, a pesar de lo que los kirchneristas y algunas organizaciones de izquierda suponen, Macri continúa con esta tendencia. Al igual que Néstor y Cristina, Mauricio no quiere poner el peligro la gobernabilidad. Y el Papa tampoco. Un simple repaso de la evolución del desempleo y la pobreza, junto con la consolidación de los programas de empleo a los desocupados, nos permitirá pensar mejor el problema.

Desempleo y pobreza

Toda la política de transferencias de ingresos a la sobrepoblación relativa luego del 2001 no ha hecho más que sostener un piso del 30% de la pobreza, sobre la base de una tasa de desempleo real cuya base promedio en los últimos 10 años fue del orden del 25%. Con esta realidad se enfrenta cualquier personal político que pretenda gobernar la Argentina de aquí en más. Durante los primeros seis meses de este año, el desempleo y la pobreza

aumentaron. La tasa de desempleo oficial medido por el organismo de estadísticas sumó en el segundo trimestre de 2018 un 9,6% (cerca de 1,9 millones de personas). Se trata de un porcentaje que supera en 5% los valores del primer trimestre de 2018, en 3% los valores del segundo semestre de 2016 y que fue superado por última vez en el primer trimestre de 2007. Por su parte, la tasa de pobreza del segundo semestre de 2018 trepó al 27,3% (más de 12 millones de personas), o sea, un 1,6% más respecto del segundo semestre de 2017. Algunos economistas señalaron que no se trataría de una destrucción de empleo, sino más bien de un incremento de las personas que salieron a buscar trabajo como consecuencia de la inflación. Dicho de otra manera, como el salario que obtienen los miembros que trabajan de una familia ya no alcanza para llegar a fin de mes, otros ingresan al mercado laboral. Esta apreciación tiene algo de verdad: la pérdida del poder adquisitivo de las familias obreras es real y sin dudas ese hecho fuerza a una mayor intervención en el mercado de trabajo del resto de sus integrantes. Lo que no es correcto es considerar que esa población que antes no buscaba trabajo no era desocupada. En efecto, como ya hemos mencionado en otros artículos de *El Aromo*, las personas que no buscan trabajo no están contempladas en la población económicamente activa, razón por la cual no son tenidas en cuenta por el INDEC para medir el desempleo. Sin embargo, se trata de una población atravesada por la

necesidad de trabajar, por lo tanto, son desocupados más allá de lo que digan las estadísticas burguesas, al igual que los jóvenes “ni ni” (que ni estudian ni trabajan), los beneficiarios de planes de empleo, los desalentados y los obreros que trabajan muy pocas horas.¹ En este sentido, el desempleo bien medido supera hoy el 30% y constituye un conjunto de más de 6 millones de personas.

Si observamos la evolución del desempleo de los últimos 30 años su mayor pico lo encontramos en el año 2002, momento en el cual rondaba en promedio el 40% (ver gráfico N°1). Su evolución posterior a la crisis marca un descenso hasta el año 2007, llegando a un piso del 25% que nunca se revierte. Por eso, la salida de la Convertibilidad y la devaluación del peso, en un momento de fuerte crecimiento del desempleo, fue acompañada por la entrega 2,5 millones de Planes Jefes y Jefas de Hogar Desocupados. Fue la manera de contener el despliegue del Movimiento Piquetero, controlarlo y, a la vez, fragmentarlo. Por su parte, la recomposición de la economía, aunque relativa, tendió a incorporar desocupados en el mercado de trabajo privado en conjunto con el incremento del empleo estatal.

De la crisis del 2009 a la del 2018

El kirchnerismo enfrentó su primera crisis a partir del 2007. En los años siguientes la actividad económica se estancó y el empleo dejó de crecer al ritmo de la etapa previa. Los despidos y suspensiones en el sector privado y registrado aumentaron: en los tres primeros trimestres de 2009 se destruyeron 173 mil puestos de trabajo y en el segundo trimestre de 2014, unos 59 mil, según los datos del Ministerio de Trabajo. Por su parte, durante el inicio del mandato de Macri, la pérdida de puestos de trabajo en los primeros tres trimestres de 2016 fue de 119 mil. Si bien la destrucción de empleo en el sector privado y registrado fue revertida parcialmente, en lo que va de 2018 el proceso se reanudó con fuerza. La manera que halló Cristina para poner un freno al incremento del desempleo fue aumentar los planes RePro (un subsidio del Estado a las empresas que se encuentran a poco de quebrar y cerrar sus puertas), el empleo público administrativo y nuevos programas de empleo como el Argentina Trabaja, destinado en primera instancia a 150.000 desocupados. A diferencia de la etapa previa, el macrismo no impulsó el crecimiento del empleo público, aunque tampoco achicó el Estado: luego de la primera

Luego de la crisis de 2009, el kirchnerismo sostuvo un piso de pobreza del orden del 30% sobre la base de un desempleo abierto del 25%. Con la inflación actual y el estancamiento de la economía, las próximas elecciones se desarrollarán en este contexto. ¿Gana Macri, vuelve Cristina o se van todos?

tanda de despidos de estatales en el año 2016, la tendencia se revirtió hasta llegar a los niveles de finales del año 2015, sobre todo en las administraciones provinciales. En cambio, la estrategia de contención del desempleo por la vía de los programas de empleo no sólo se mantuvo, sino que aumentó. Los planes Argentina Trabaja llegaron a 175 mil desocupados en 2017. A su vez, luego de la sanción de la Ley de Emergencia Social, impulsada por la CTEP, CCC y Barrios de Pie, se creó el Salario Social Complementario que incorporó a beneficiarios de otros planes ya existentes como a nuevos perceptores. Al primer trimestre de 2018, sumaban un total de 187 mil asistidos. El gran caballito de batalla de Cristina fue el impulso de la Asignación Universal por Hijo (AUH) en 2009, un subsidio para la fracción no registrada de la clase obrera y los desocupados, que benefició entre su lanzamiento y el 2015 de 3,3 a 3,6 millones de niños. Por su parte, el macrismo universalizó la AUH e incorporó al beneficio a titulares monotributistas, razón por la cual la asignación elevó su asistencia a 4,1 millones de niños en 2018.

A estos planes y programas cabe agregar la asistencia al consumo por la vía de los “Precios cuidados” y el “Ahora 12”, ambos impulsados por Cristina. El gobierno de Cambiemos no sólo los mantuvo, sino que, además, lanzó el programa de devolución del IVA en 2016. Se trata de un reintegro del 15% para compras que no superen los 300 pesos mensuales a jubilados, pensionados, empleadas domésticas, titulares de la AUH y del PROGRESAR. La cantidad de beneficiarios en mayo de 2018 alcanzó a 1,4 millones de personas. No obstante, todos estos programas dirigidos para evitar una mayor caída del consumo se han visto limitados por el ascenso de la inflación y el incremento de las tasas de interés.

En síntesis, si contabilizamos a los beneficiarios de la AUH, el PROGRESAR, Planes de Empleo, Seguro de Desempleo y Pensiones No Contributivas, el resultado es contundente: entre 2009 y 2018 el promedio de asistidos por año fue de 6,5 millones de personas. Se trata de una cantidad gigantesca de población sobrante y pauperismo consolidado por lo que, de achicarse el presupuesto destinado a su contención, probablemente se produzcan grandes estallidos sociales.

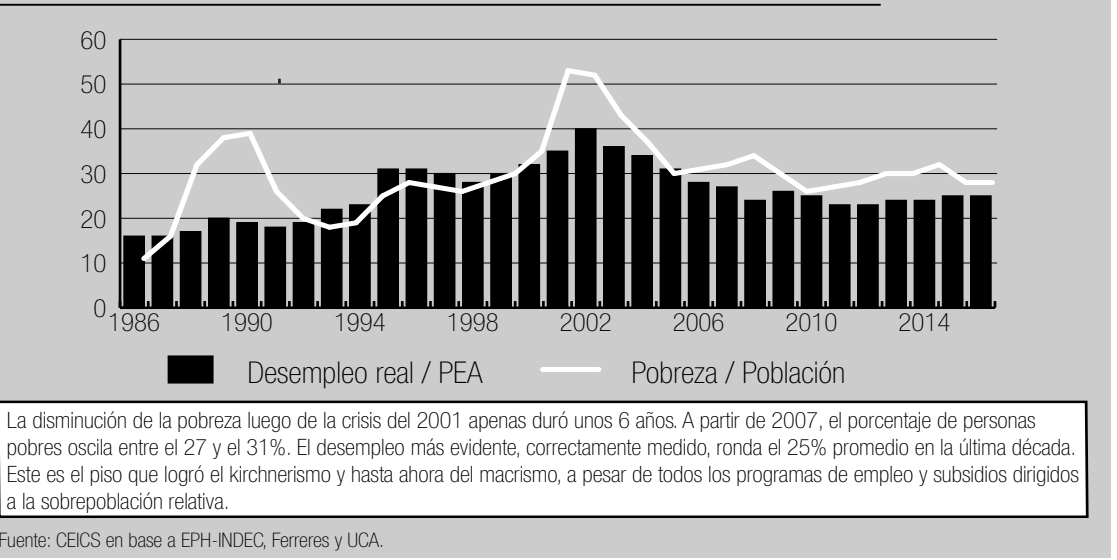
El gasto social no se toca (por ahora)

Si observamos el gasto destinado a las políticas de transferencias de ingresos y programas de empleo dirigidos a las fracciones de la sobrepoblación relativa (sin tener en cuenta jubilaciones, empleo estatal y otros beneficios), la evolución muestra una tendencia al descenso entre los años 2004 y 2008, pero a partir de 2009 un aumento sostenido hasta el primer trimestre de 2018 (ver gráfico n°2). Ahora bien, el monto percibido por cada perceptor o bien tiende a disminuir sustantivamente (en los planes de empleo a desocupados) o bien tiende a estancarse en términos reales como, por ejemplo, la AUH, cuyo valor, al mes de septiembre de este año fue de 1.684 pesos, representando apenas el 16% del salario mínimo, vital y móvil (ver gráfico n°3).

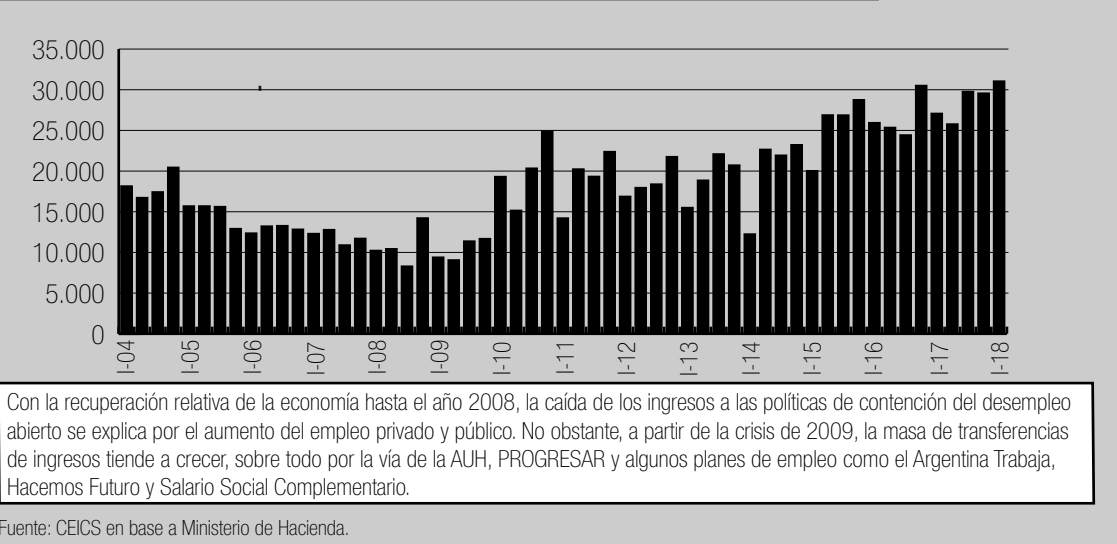
Ahora bien, ¿qué va a pasar con la evolución de las transferencias de ingresos y planes de empleo a los desocupados en el segundo semestre del año y de cara a las elecciones de 2019? Con la elevada inflación, es probable que el poder adquisitivo tienda incluso a disminuir aún más, razón por la cual se espera una mayor tasa de pobreza para el segundo semestre de 2018. A su vez, en un momento de recesión económica y estancamiento del mercado de trabajo, el mismo gobierno ya reconoce que todos los índices van a empeorar.

No obstante, el macrismo cuenta con algunas estrategias para contener la pobreza y el desempleo. Si bien promete una reducción del déficit fiscal, no parece estar dispuesto a reducir sustantivamente el gasto social, sobre todo el que va destinado a la sobrepoblación relativa. Por empezar, el borrador del Presupuesto 2019 introduce un ajuste sustantivo a todos los ministerios con excepción del de Desarrollo Social, el cual tendrá una leve reducción del 0,5%, en caso de que la inflación estimada por el gobierno no supere el 35% anual.

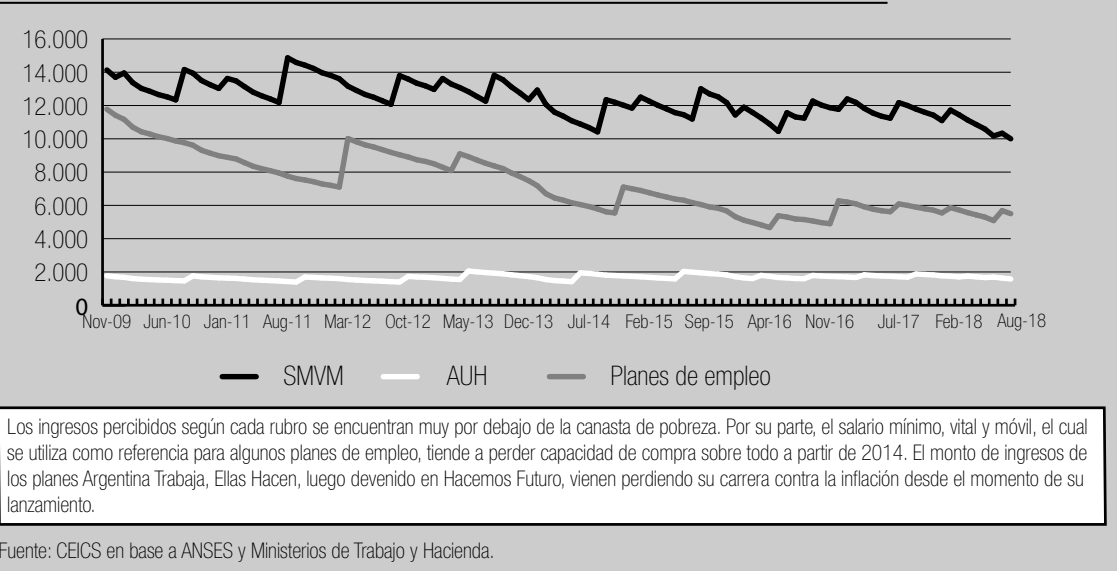
Evolución de la tasa de desocupación abierta y de pobreza



Evolución trimestral del gasto en programas de empleo, seguro para desocupados y transferencia de ingresos en millones de pesos reales del 1° trimestre de 2018



Evolución del poder adquisitivo de ingresos de Salario Mínimo, Vital y Móvil, Asignación Universal por Hijo y Planes de Empleo a Desocupados (en pesos reales de agosto de 2018)



Además, ya cuenta con una cláusula del FMI según la cual, en caso de necesidad podrá utilizar fondos para el gasto social. Por otra parte, el macrismo cuenta con las mismas estrategias que utilizó Cristina para contener la crisis que se inicia en 2007: el aumento de las retenciones a las

exportaciones y el ajuste a la clase obrera registrada mejor paga a través del impuesto a las ganancias. En este sentido, en los tres años que lleva el macrismo en el gobierno, la cantidad promedio de obreros alcanzados por ganancias superó en 500 mil a la cantidad de los últimos dos años del

kirchnerismo. A su vez, ahora se aplica la reducción en las deducciones de ganancias para aquellas familias que tienen más de un hijo y donde ambos trabajadores son alcanzados por el impuesto; mientras que antes se deducía por los dos hijos, ahora sólo podrá hacerse por uno sólo. Es decir que Macri

relanza el reciclado de plusvalía en el seno de la clase obrera para contener el desempleo, tal cual lo desarrolló el kirchnerismo mediante la no actualización del mínimo no imponible.

¿Tenemos macrismo para rato?

En una economía en recesión y estancamiento de la actividad, con desempleo y pobreza crecientes, más de uno sospecha e incluso espera la salida anticipada de Macri. Sin embargo, la marcha de la economía y las elecciones no siempre van de la mano. Por ejemplo, Menem obtuvo su reelección en 1995 con el 50% de los votos, en un año donde la pobreza pasó del 18 al 24% y el desempleo más abierto aumentó de un 23 a un 31% de un año a otro. Por su parte, De La Rúa obtuvo la presidencia en 1999 con el 48,3%, en un año donde la pobreza rondaba el 27% y el desempleo, el 30%. Dos años después, la lucha de clases se impuso y lo echó del gobierno. Entre la reelección de Menem y la renuncia del representante de la UCR, el Movimiento Piquetero se organizó con una estrategia independiente del régimen político. La lección es clara: con una clase obrera desorganizada por doce años de bonapartismo kirchnerista, con una oposición dividida y sin una alternativa independiente como la que encarnó el movimiento piquetero, la idea de que Macri se marche anticipadamente o que resulte derrotado en las próximas elecciones, es discutible o, por lo menos, no puede deducirse automáticamente. Menos cuando ha heredado instrumentos y experiencia probados por el kirchnerismo y mantiene una relación aceitada con el nuevo propietario del consorcio de organizaciones sociales que hoy domina la escena, el Papa. A través de ese vínculo, que une a Vidal y Stanley con Cáritas, la CTEP, CCC y Barrios de Pie, el macrismo tiene al ex movimiento piquetero bajo control. Urge romper esa alianza y ello requiere, más que esperar que el ajuste produzca el estallido, reorganizar el movimiento piquetero. Solo una nueva Asamblea Nacional de Trabajadores Ocupados y Desocupados puede darle a la crisis otra dirección y, por ende, otro resultado político.

Notas

¹Ver Villanova, Nicolás: “¿Cuántos desocupados hay? Un acercamiento a la magnitud real del desempleo a través de la Encuesta Permanente de Hogares”, en El Aromo, N°85, julio/agosto de 2015.

LOCALES

JOSÉ BONIFACIO

1398 (ESQ. PUÁN)

EL ARCA II

EN HIDALGO 748

TODOS LOS MATERIALES DE HISTORIA ESTÁN DISPONIBLES EN LOS DOS LOCALES

FOTOCOPIAS E IMPRESIONES

EL ARCA

EL.ARCA.PUAN@GMAIL.COM

VENTA DE:

-EDICIONES RYR

-EDITORIAL

EL GRAN CANAÁN

SALDO LIBROS

-ANILLAMOS EN IMPRESIONES DE FORMATO LIBRO

JUNES A VIERNES 9 A 23 HS

SABADOS 10 A 18 HS



Turquía y otro capítulo en la crisis mundial

Efecto café



A pesar de que Erdogan acuse a Trump de declararle una guerra económica, y culpe a los EE.UU. de comportarse como un “lobo salvaje”, el problema de fondo no está en la actitud de la Casa Blanca, sino en el capital que acumula en ese espacio nacional, poco competitivo en el mundo.

transformaciones globales en ciertas ramas como la producción de vehículos, diversificaron la matriz exportadora del país. De hecho, Turquía pasó de ser el 24° productor mundial de automóviles en 1999 (con 297 mil unidades) a ser el 14° en 2017, con casi 1,7 millones de vehículos fabricados, de los cuales se exporta más de la mitad. En la actualidad, el 16% de las ventas al exterior corresponden a productos de la industria textil y de la confección, otro tanto a la exportación de vehículos y un 12% a la manufactura de metales. En cuanto a partidas específicas, vehículos y calderas, máquinas y aparatos mecánicos acaparan el mayor monto de exportación (24 y 14 mil millones de dólares en 2017 respectivamente), seguidos por piedras y minerales preciosos (casi 11 mil millones de dólares, sobre todo oro). En los últimos años, se agregaron a sus destinos países de Medio Oriente (Emiratos Árabes e Irak, que ocuparon el 3° y 4° lugar entre los destinos de mercancías turcas en 2017).

A la provisión de bienes a la economía europea se le suma la (relativamente) abundante mano de obra turca, que contabiliza casi 33 millones de personas, de las cuales 29 se encuentran ocupadas. En población total, por encima de los 80 millones, solo es superada en la UE por Alemania (81 millones) y está muy por encima de la población de Francia (66 millones). Esta condición demográfica es uno de los factores que habilitaron al desarrollo de sectores como la producción de automóviles, especialmente ensamblado, prendas de vestir, químicos y petroquímicos, entre otros. A su vez mantiene cierto potencial en la producción de mercancías agrarias y alimentos, debido a que el sector rural obtiene subsidios para su producción. El país cuenta con aproximadamente 24 millones de hectáreas bajo cultivo, donde se cosecha trigo, cebada, maíz, girasol, algodón y remolacha azucarera. Turquía tiene cerca de 55 millones de cabezas de ganado (más de la mitad ovejas y un quinto de cabras),



Pablo Pereira
Colaborador

Semanas atrás, Turquía saltó a primera plana debido a la devaluación y a la crisis económica. Aquí el tema se siguió con particular interés debido a que, como con la Argentina, la economía turca sufrió el alza de tasas en los EE.UU. Esto provocó el fenómeno conocido como *fly to quality* (vuelo a la calidad), consistente en la salida de capitales de las economías “emergentes”, más frágiles en términos financieros, hacia plazas más seguras como la yanqui. Este movimiento, si bien se dio en forma generalizada, impactó en forma más aguda en países con mayores desequilibrios externos. Es así que el peso argentino se depreció en más de un 100% contra el dólar en lo que va de 2018; la lira turca un 60% entre mayo y septiembre. La economía turca, además, sufrió las “represalias” de Trump, que subió aranceles al acero y al aluminio de este país, en el marco de tensiones entre ambos gobiernos.¹ Otras monedas también reflejaron esta situación, aunque con menor intensidad, como el real brasileño (30%). La devaluación en Turquía, como en Argentina, disparó la inflación: en agosto-septiembre fue de casi 9%, acumulando un interanual del 24,5%, en una economía que de 2004 a 2017 tuvo apenas un 8,4%

anual promedio.

Los parecidos entre Turquía y la Argentina llevaron al personal político criollo a justificar la situación local como efecto pasajero de un “shock” externo, casi sin relación con la estructura interna. No obstante, en ambos casos (argentino y turco) hay condicionantes internos que explican la profundidad de la crisis. En este artículo, analizamos brevemente la estructura del país de la medialuna para entender la situación y las enseñanzas para los trabajadores en la Argentina

La formación de la República y la expansión del capital en Turquía

Durante el siglo XIX, las relaciones capitalistas se extendieron rápidamente por el Imperio Otomano. El capital occidental ingresó para financiar infraestructura de transporte (capital inglés para ferrocarriles), y para generar la estructura del Banco Central (capital francés). Asimismo, estableció fuertes vínculos financieros con el imperialismo alemán, con quien se alineó en la Primera Guerra Mundial. Luego de la derrota de las Potencias Centrales, movimientos nacionalistas turcos derribaron la monarquía y fundaron la República. El Estado contó con el apoyo de las potencias occidentales en tanto la joven república se comprometió a combatir a los comunistas y otras

fuerzas guerrilleras formadas por campesinos. Por ello, la lucha por la independencia nacional turca no se trató de una guerra contra las fuerzas imperialistas sino contra la ocupación griega en occidente y contra los armenios en oriente (*genocidio armenio*). La nueva república se constituyó sobre la vieja estructura del estado otomano, que consistía en la burocracia civil-militar y en los grandes propietarios, con estrechas relaciones con el capital occidental.

En los '30, la crisis propició una mayor participación del estado en el sector industrial. Se desarrolló la estrategia de “Planes Quinquenales”, que fortalecieron el papel de la burocracia estatal y del partido único. Esto fue acompañado por una fuerte represión sobre la población trabajadora y sobre minorías (griegos, armenios, judíos). Luego de la Segunda Guerra, y por los cambios en los alineamientos internacionales producidos por el conflicto, se implementaron reformas liberales: la participación de nuevos partidos en la vida política, la regulación de las relaciones laborales y la creación de sindicatos. En ese entonces, estableció fuertes lazos con los EE.UU., lo que se reflejó en la incorporación a la OTAN (1952), el envío de tropas a la guerra de Corea, y la inclusión del país en el Plan Marshall. A nivel interno, el régimen continuó

siendo profundamente autoritario, como lo demuestra el hecho de que el socialismo recién pudo participar de forma legal en 1960, el derecho a huelga y la negociación colectiva se sancionaron en 1963 y la prohibición de “propaganda comunista” siguió en vigor hasta 1990.

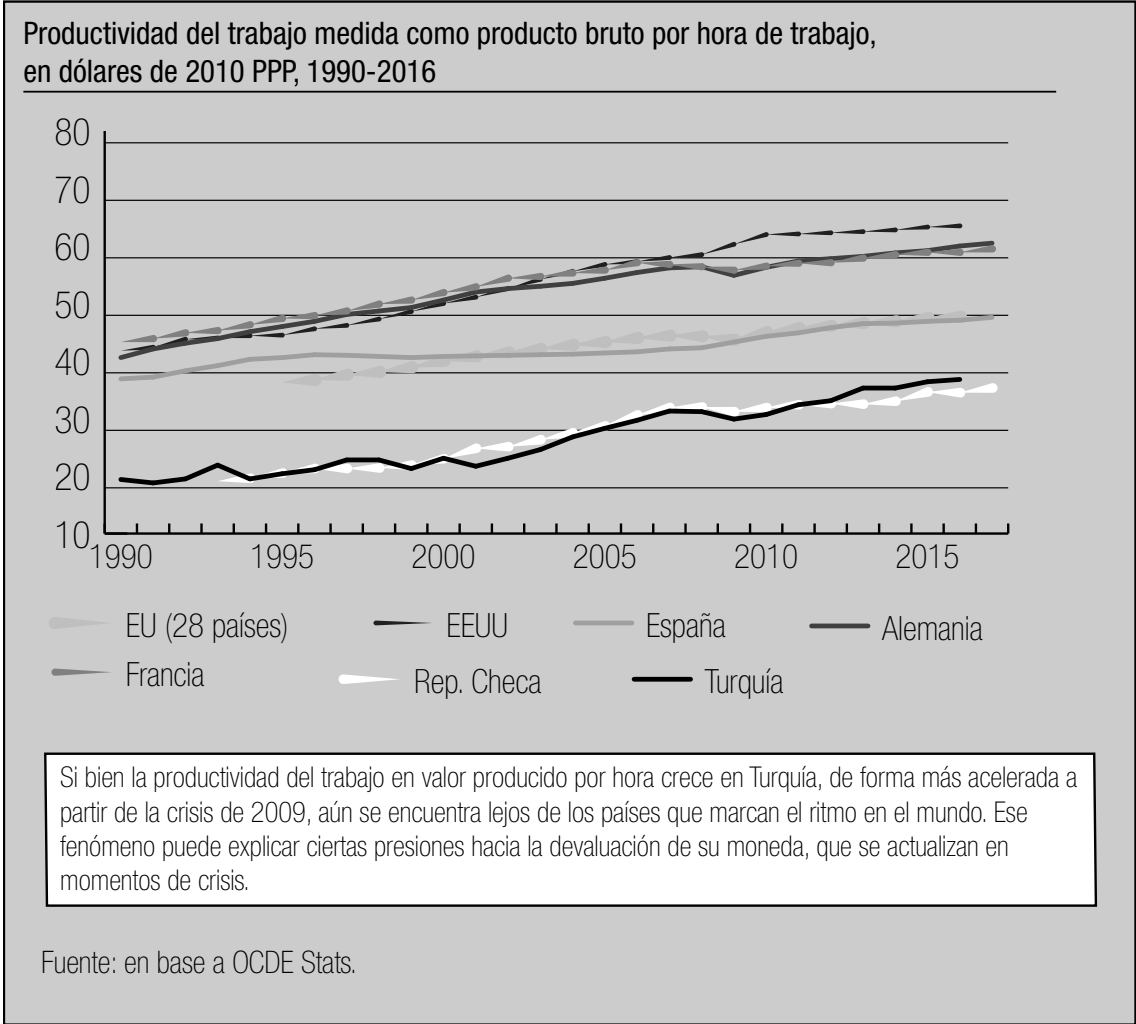
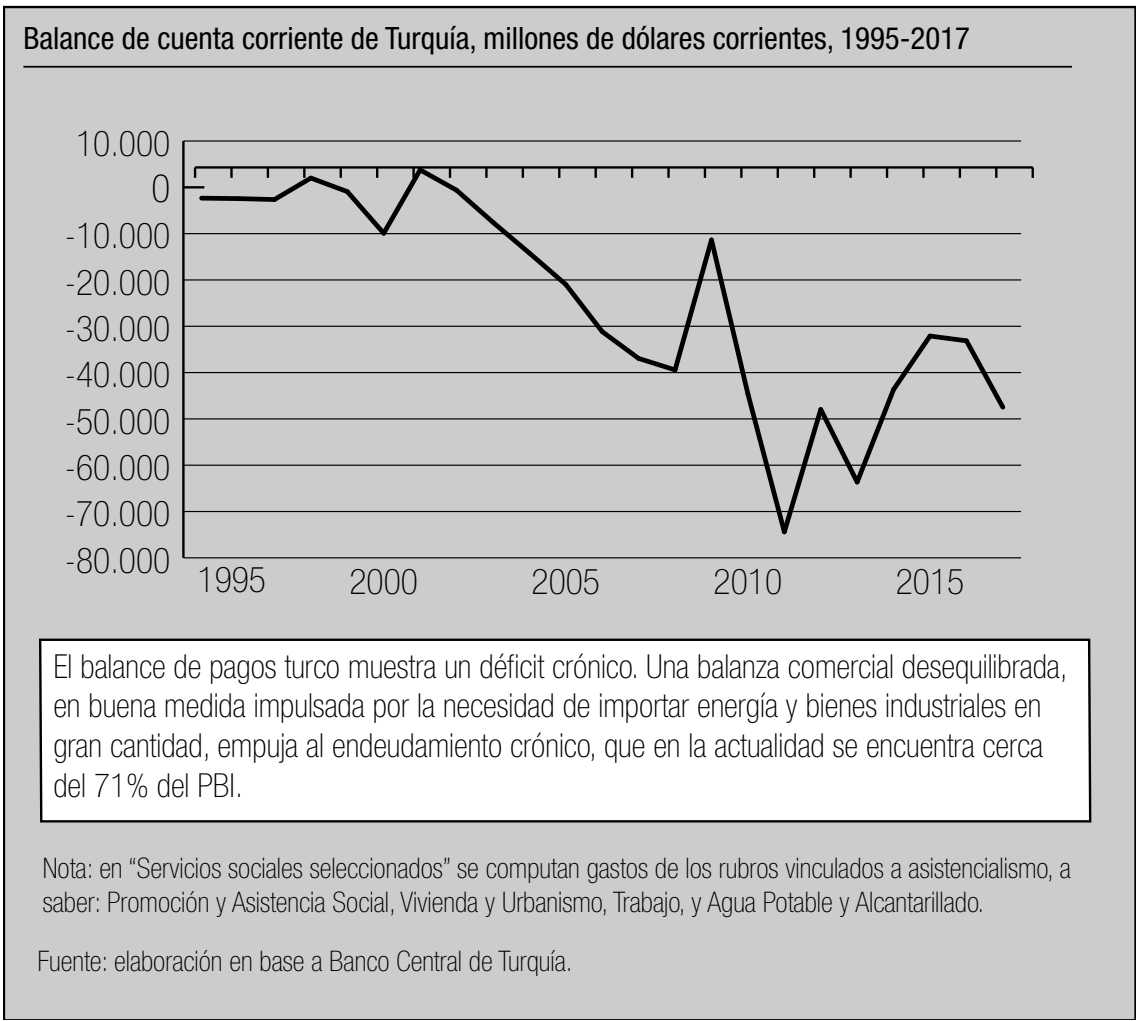
Las bases contemporáneas de la acumulación

La economía turca fue conformándose como fuente de mano de obra barata para la producción de manufacturas en lo que sería la Unión Europea, sobre todo para la acumulación en Alemania.² Ya desde 1963 estableció relaciones comerciales con la CEE, que se consolidaron en 1996 con la Unión Aduanera entre ambos espacios. Este acceso preferencial a los mercados europeos le permitió posicionarse como productora de manufacturas simples con bajos costos de mano de obra en tanto que el Arancel Externo que comparte con la Unión posibilitó diferenciarse de la competencia de manufacturas de origen asiática con menores precios. En efecto, para la segunda mitad de los '90, más de un 25% de sus exportaciones correspondían aún a artículos de la confección.³ Sus principales destinos eran los países de la UE (Alemania, Reino Unido, Italia, Francia), los EE.UU y Rusia. Durante los últimos años,

con las cuales se producen carnes, lácteos y sus derivados y materias primas para la industria de la indumentaria. Como señalamos, la relación con los países de la zona euro es fundamental para el país: 44% de sus exportaciones se dirigen a esa región. De esta manera, es posible decir que se posiciona como intermedio entre la baratura de las mercancías provenientes de Asia meridional y oriental y los altos costos laborales en términos comparativos en el núcleo de Europa. Merced a su relación histórica con estas potencias, reproduce su proceso de acumulación sobre la base de la relativa baratura de su mano de obra para la producción de mercancías industriales de contenido tecnológico medio-alto para el mercado del Viejo Continente.

La coyuntura de la crisis

Turquía es la 16° economía por el tamaño de su PBI. Su tamaño es un 7% de la economía de los EEUU, un tercio de la alemana y un 40% en relación a Francia. Es 1,6 veces más grande que Argentina. En cuanto a su comercio exterior, es la 29° economía exportadora y el 24° importador mundial. El país importa gran cantidad de insumos y piezas, máquinas-herramientas, materias primas (hierro, cobre, algodón) y otros productos que también exporta (vehículos, calderas). Sus proveedores son los países más avanzados de la UE, y otros como Corea (bienes intermedios y de capital), China y Rusia, sobre todo en energía, su principal rubro de importación (en 2017, 37 mil millones de dólares, un 16% de las importaciones). La inserción de la economía turca en el comercio mundial la conduce a depender fuertemente de los precios de los insumos intermedios, bienes energéticos y de capital que importa y que repercuten en forma de fuertes desequilibrios comerciales. A su vez, la balanza se ve afectada por el precio de los commodities exportables. Por ejemplo, el oro que luego de su pico de septiembre de 2011 (1.766US\$ la onza en Londres), inició una caída libre y acumula un retroceso del 32% al mismo mes de 2018. Asimismo, la desaceleración de los países europeos luego de la crisis financiera internacional del 2008 hizo que el comercio exterior turco se resintiera e ingresara en reiterados periodos de déficits comerciales y de cuenta corriente. En consecuencia, el saldo comercial es fuertemente deficitario: en 2001-2017, las exportaciones cubrieron solamente un 65% del valor de las importaciones. En el período 2010-17 el déficit comercial anual promedio fue de 80,3 mil millones de dólares, diez veces más que el déficit comercial argentino durante el último año. Mediante el saldo de turismo, la economía turca “recupera” 24 mil millones de dólares promedio por año, lo que si bien es un monto considerable, no alcanza a cerrar el déficit de comercio. En cuanto a la inversión extranjera directa, en 2007 había trepado a 19.137 millones de dólares; pero desde entonces viene en retroceso, alcanzando apenas 7.532 millones en 2017. Entre enero y agosto del corriente año, solo registró 3.908 millones. Por estos motivos, en el balance de pagos la cuenta corriente muestra un déficit anual promedio de 48.374 millones de dólares en el lapso 2010-2017. Para el corriente



ejercicio (enero-agosto), según el Banco Central, ya se ubica en torno a los 51.000 millones. El déficit fiscal (resultado primario) en 2017 fue de 11.176 millones de dólares. La cuenta financiera también arroja una salida neta en términos históricos. El promedio de 2010-17 fue de 44.705 millones de dólares anuales. La salida neta de reservas del Banco Central, acelerada en los últimos meses para contener el valor de la moneda, acumula entre enero-agosto del corriente un monto de 13.400 millones de dólares. Los activos de reserva oficiales disminuyeron un 11,8% (correspondientes a una caída del 10,4% en moneda extranjera y del 17,2% en oro). Como dato al respecto, según los analistas internacionales, la crisis podría tener serias secuelas de efecto “contagio” en la banca europea, que tienen inversiones considerables en activos financieros en este país (entre otros, el BNP

Paribas, el Unicredit y el BBVA). En Turquía, como en Argentina, la deuda juega el papel de cubrir los déficits de las cuentas económicas. El endeudamiento en moneda extranjera alcanzó en 2017 un 53% del PBI. Esto es 454.800 millones de dólares. A ello se le agrega el endeudamiento interno, que suma un equivalente a 146.700 millones de dólares. Entre ambos, el nivel de deuda pública se acerca al 71% del PBI.

Y los déficits estructurales

Como señalamos, la crisis internacional no dejó indemne a la economía turca. Como en nuestro país, las recetas que se diseñaron para responder apuntan al manejo de variables de política monetaria y fiscal para estabilizar las cuentas. En el mediano plazo, un recorte de gastos del orden de los 60 mil millones de liras (hoy, cerca de 10 mil

millones de dólares), principalmente en obra pública. En lo inmediato, la reducción del mínimo legal de reservas en divisas de los bancos, para que adquieran liras; restricción de transacciones con externos para reducir las operaciones de especulación (la práctica de pedir préstamo en moneda local para adquirir divisas). Además, si bien el presidente Erdogan se resistió a ello debido a que basó parte de su popularidad en una política de dinero barato para consumo interno, se dictó una suba de la tasa de interés (al 24%) como intento de contener la corrida a divisas fuertes y la inflación. En este punto se mete en un callejón sin salida, ya que la suba de tasas generaría más carga para los endeudados (hogares, sectores de la economía), aunque dejar vía libre a una mayor devaluación perjudicaría a las empresas que tienen deudas por el equivalente a 200 mil millones de euros con el exterior.

A su vez, la administración Erdogan negocia con otros prestamistas internacionales, como Rusia o Qatar, estado con quien suscribió un *swap* por 15 mil millones.⁴ Como única contrapartida “positiva”, el turismo hacia el país de la media-luna mostró un incremento en los últimos meses debido a la baratura frente al euro.⁵ Con estas medidas, el gobierno busca estabilizar la moneda y las variables generales. Pero como ocurre en Argentina, esto es como echar un vasito de agua en un incendio. Si bien en el corto plazo podrían, como mucho, estabilizar momentáneamente la situación, no modifican los déficits de la estructura turca. A pesar de que Erdogan acuse a Trump de declararle una guerra económica, y culpe a los EE.UU. de comportarse como un “lobo salvaje”, el problema de fondo no está en la actitud de la Casa Blanca, sino en la competitividad del capital que acumula en ese espacio nacional. La productividad del trabajo turco, medido en producto por hora trabajada según la OCDE, era en 2016 de 36,8 dólares. Un dólar más que la productividad checa, pero lejos de los 59 de Francia, los 60 de Alemania, e incluso de los 47 de España (que también es el promedio de la UE). También, de los 63,5 de los EE.UU. A nivel físico, eso se ve en el sector automotriz: mientras en Turquía el promedio de 2016 fue de 40 unidades fabricadas por trabajador, en EE.UU. se ubicó en las 72. Eventualmente, la devaluación puede permitir cierta recuperación por la vía salarial: Turquía tiene uno de los costos laborales más bajos en la industria, con 6,09 dólares por hora, inferior a los de la República Checa (10,7), Hungría (8,6) o Polonia (8,53); aunque aún lejos de países que compiten en el mercado manufacturero mundial por esa vía (México que tiene 3,91, Vietnam con 2 o la India con 1,7, por ejemplo) o de otras naciones de la región (Bulgaria con 4,4 o Rumania con 5). De hecho, la aparición de proveedores de manufacturas baratas como China, o más recientemente Vietnam, ponen un límite a su capacidad exportadora vía bajos salarios más allá de la UE. Aunque la devaluación permita una recuperación momentánea de competitividad, la conjunción de devaluación e inflación posiblemente afecte al consumo interno, una de las bases de la fuerza de Erdogan. Como se observa, y al igual que en la Argentina, las “salidas” bajo estas relaciones sociales no traerán ningún beneficio a los trabajadores, sino un empeoramiento en sus condiciones de vida.

Notas

¹El País, 11/8/18, <https://goo.gl/WAquHD>
²Para una descripción de los trabajos que realizaban los turcos en Alemania en los '80 como mano de obra barata y en pésimas condiciones, ver Wallraff, Günter: Cabeza de turco, Anagrama, Madrid, 1999.
³Los datos a partir de este acápite corresponden a información disponible en Instituto Turco de Estadística (TUIK), OCDE, CIA Factbook y Banco Central de Turquía.
⁴Reuters, 19/8/18, <https://goo.gl/RaEpzz> y Banco Central Turquía, 20/8/18, <https://goo.gl/4giZVg>.
⁵El Sol de México, 27/9/18, <https://goo.gl/FkhhJx>



El lugar de la Iglesia en la educación argentina

Al servicio de la familia burguesa y patriarcal



Gabriela Ayelén Montaña
GES - CEICS

Durante el debate por la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo, tanto las posturas a favor como en contra, manifestaron la necesidad de implementar la enseñanza de educación sexual integral en todas las escuelas del país. Hoy, meses después de aquel debate, los “celestes” parecieran desdecirse. En realidad, como veremos, recuperan sus posturas históricas: la familia es el agente educador principal, el Estado debe ser subsidiario en material de educación y existe un orden natural de las cosas donde la mujer no es más que un ser inferior. Su educación sexual integral no puede entonces más que reproducir el patriarcado y la opresión de la mitad de la población en clave amorosa. Como veremos, si algo puede enseñarnos la Iglesia es su vocación de construcción hegemónica.

Las tinieblas se visten de ciencia

Si bien pretendió colocarse como “adalid” de la ESI, la Iglesia siempre estuvo en contra. Ya antes de que se aprobara la Ley de Educación Sexual Integral en 2006, la Iglesia y sectores ligados a ella, rechazaban cualquier tipo de educación sexual por fuera del entorno familiar. También repudiaban el uso de métodos anticonceptivos argumento que, una vez más, se repitió en el debate por el aborto. Para muestra basta un botón: en su exposición en el Congreso, el doctor Abel Albino afirmó que “el virus del sida atraviesa la porcelana” (sic). Si bien fue producto de críticas, la frase se ridiculizó a tal punto que hasta parecía que se le restaba importancia. Sin embargo, su intervención no es casual. Lo que hacía Albino no era más que reproducir el discurso religioso construido hace décadas. En 2005, el Consorcio de Médicos Católicos afirmó que el preservativo era ineficaz para prevenir el sida porque el virus era más pequeño que los poros del látex.¹ Una declaración temeraria e irresponsable contra el método barrera que busca prevenir esa enfermedad y otras de transmisión sexual.

Los sectores católicos entienden que el uso de este método anticonceptivo incitaría a la promiscuidad y al libertinaje. Según ellos, su uso atacaría algunos de sus ideales como la castidad juvenil y la fidelidad dentro del matrimonio. Y, como no puede ser de otra manera, concluyen que el uso del preservativo conduce a una “conducta sexual inmoral.”² Estas dos razones

son las que llevan a la Iglesia a promover la educación de los hijos para el amor conyugal fiel y abierto a la vida, evitando las relaciones indebidas y promiscuas. Este discurso de la “educación para el amor” también estuvo presente en la exposición de Albino. Sin embargo, esto no termina allí: la Iglesia también se opone al uso de las pastillas anticonceptivas y del DIU, argumentando que generan cáncer y abortos espontáneos. Todos estos argumentos que pueden parecer anticuados para los tiempos que vivimos, son legitimados aún en ámbitos académicos. Como ejemplo podemos tomar el del Instituto de Biología y Medicina Experimental: el IByME es uno de los más prestigiosos institutos de investigaciones médicas, co-dependiente del CONICET y la UBA, en cuyo Comité de Ética conviven los investigadores junto a cuadros de distintas congregaciones religiosas, entre los que se encuentra el creador del lema “Salvemos las dos vidas”.³

Reformadores

Actualmente nace un nuevo debate: el intento de modificar la ley de ESI para que efectivamente se cumpla en todas las instituciones educativas y en todas las provincias. Esto implicaría rectificar el artículo 5º que permite “la adaptación de los contenidos curriculares a la realidad sociocultural, en el marco del respeto a su ideario institucional y a las convicciones de sus miembros”.⁴ Aquí está la parte principal del problema: el gobierno nacional publicó y difundió unos lineamientos generales que deben tener en cuenta los ministerios de educación provinciales a la hora de crear el curricular escolar. Sin embargo, no todas las provincias los tienen en cuenta y la Ley nacional los habilita a ello. Por ejemplo, en la provincia de Catamarca se cataloga a la ESI como “tema optativo transversal” o en el caso de Neuquén en donde hay un programa provincial que “acompaña” a cada institución en la creación de sus propios proyectos de educación sexual integral. Por otra parte, hay que tener en cuenta que, más allá de la presencia de ESI en los diferentes diseños curriculares provinciales, estos son muy posteriores a la sanción de la ley y que más allá de publicar los cuadernillos creados por el Ministerio de Educación Nacional, no se llevaron a cabo jornadas de capacitación a los docentes, al menos no hasta el 2017, año en que se empiezan a realizar diferentes actividades de formación sobre ESI tales como talleres, jornadas y encuentros. La segunda parte del problema radica en la libertad de cada institución

educativa a tratar el tema, esto puede ir desde una selección de los contenidos hasta directamente optar por no enseñarlos, como es el caso de las instituciones confesionales. Un reflejo de esto se observa en diferentes encuestas realizadas a los alumnos de distintas instituciones educativas, el 79% considera que les falta ESI, el 86% relaciona a la educación sexual integral únicamente a lo ligado a las funciones reproductivas, y el 76% pide que se desarrollen temas relacionados a violencia de género⁵. Estos resultados dejan contemplar que en la mayoría de las escuelas se ignora el aspecto social de la ESI, reduciéndola específicamente a aspectos biológicos menos polémicos. Género, patriarcado, opresión de la mujer, violencia, trata y prostitución y femicidios son, entre otros, los grandes ausentes en la mayoría de las iniciativas. Los proyectos en danzas no solo buscan modificar el artículo 5º, también se demanda un cambio dentro del artículo 1, a saber: la aplicación de la ley de educación sexual de manera laica y científica, dejando de lado cualquier concepción religiosa sobre la sexualidad. Y, por otra parte, piden que dentro del artículo 2º se incluyan las leyes de Identidad de Género y Matrimonio Igualitario, ya que fueron sancionadas con posterioridad al 2006.⁶ En suma, los proyectos de reforma apuntan a la separación de la Iglesia del Estado y a la inclusión de una perspectiva de género más abarcativa. Sin embargo, aún resta por batallar por esa perspectiva de género que incluye a la mayoría de las oprimidas: una ESI verdaderamente feminista que eduque a varones y mujeres para reconocer y derribar el patriarcado.

Los celestes se agazapan

A partir de este pedido de actualización de la Ley llevado a cabo por “los verdes”, los “celestes” y miembros afines a la Iglesia, sacaron un nuevo lema: “con mis hijos no te metas”. La consigna recupera, como no puede ser de otro modo, su postura histórica: la educación debe darse principalmente en el ambiente familiar. Al casarse los padres tienen la obligación de transmitirles a sus hijos los valores religiosos y morales tales como: respeto, amor, sentido de justicia, hospitalidad y solidaridad, amor a la patria y símbolos nacionales.⁷ Entienden que el Estado es un agente subsidiario de la familia. En cuanto a la educación sexual, debe otorgarse dentro del ámbito familiar educando gradualmente, comenzando por la vía del ejemplo a raíz del trato entre los padres y “develando el misterio con naturalidad, confianza y cariño” durante

la adolescencia.⁸ Su educación es claramente sexista: las madres educan a las hijas y los padres a los hijos. Como no puede ser de otra manera, refuerzan el patriarcado: dentro de las jerarquías entre padres, el varón es la suprema autoridad del hogar y la mujer subordinada, claro está, a él. Si bien su concepción es sexista y patriarcal niegan cualquier discusión sobre género. Para ellos la construcción de género implicaría abrir el juego a las “desviaciones” tales como la homosexualidad, bisexualidad, travestismo destruyendo la vida misma y la familia. Concluyen así que “la “perspectiva de género” representa una de las armas ideológicas más peligrosas para destruir la vida y la familia, y por ende, la sociedad”. Hay un orden “natural” de las cosas querido por Dios donde la mujer ocupa un lugar inferior. Durante el debate anterior a la sanción de la ley de ESI en 2006 estos argumentos se tuvieron de constitucionalidad, no sólo al plantear que la enseñanza de educación sexual en los colegios rompía con la patria potestad, sino que también alegaron que se iba en contra de artículos del Código Civil Argentino, la Constitución Nacional y de las Convenciones de Derechos Humanos y Derechos del Niño. Por ejemplo, en relación al artículo 264 del Código Civil Argentino que reconoce la patria potestad y el deber-derecho de los padres de la “protección y formación integral de sus hijos desde la concepción”. Además del Art 12 inciso 4 de la Convención Americana de Derechos Humanos. Los padres y en su caso los tutores, tienen derecho a que sus hijos o pupilos reciban la educación religiosa y moral que esté de acuerdo con sus propias convicciones. Frente a esto, no está demás aclarar que inclusive en el marco del derecho burgués los niños son sujetos de derecho al igual que sus padres, por lo cual el Estado debería garantizar y otorgar una verdadera educación sexual que nuclea aspectos biológicos, psicológicos, culturales y éticos, más allá de la afectividad. Una vez perdida parcialmente la batalla por la ESI, la Iglesia se pertrechó y elaboró sus propios materiales, en sintonía con el discurso sobre el “amor” y el orden natural de las cosas, para difundir sus ideas en la conciencia de miles de alumnos.

Sus tareas y las nuestras

La Iglesia es un contrincante para tomar en serio. Allí donde se presenta, batalla e interviene para difundir y reproducir sus ideas. Su poder de presión y beligerancia le sirve para moldear las leyes a su imagen y semejanza. Valga de

Si algo puede enseñarnos la Iglesia es su vocación de construcción ideológica. Ocupa ámbitos científicos para recargarlos de prejuicios, discute y debate para imponer una idea: hay un orden natural de las cosas que no debe tocarse.

ejemplo el artículo 5º de la Ley 26.150 de “Educación Sexual Integral” este ha sido el gran poder de veto usado por las instituciones confesionales y por los padres en miles de escuelas argentinas. No obstante, aunque se hizo de ese instrumento macro ello no hace que abandone la trinchera: crea sus materiales propios, ocupa lugares en ámbitos científicos, defiende en sus intervenciones un orden de las cosas que no puede más que reforzar el statu quo y el patriarcado. Por eso, la discusión sobre la reforma actual de la Ley 26.150 debe conseguir, claro está, la separación de la Iglesia del Estado. Ese es un puntapié inicial si queremos abonar para que se implemente Educación Sexual Integral científica y laica. Pero como vimos, sus métodos son más refinados: construye una visión que niega la opresión de la mujer y presenta al patriarcado como un orden natural de las cosas. Por eso, no alcanza con elaborar un proyecto que defienda en su articulado “la perspectiva de género” a secas: debe combatir al patriarcado, al machismo y construir una educación sexual integral feminista. Solo así, le arrebatemos y destruiremos los espacios que ocupan los sectores confesionales en términos materiales e ideológicos para dar paso a la construcción de un conocimiento científico al servicio de la transformación social.

Notas

¹Comunicado del Consorcio de Médicos Católicos de Buenos Aires, 8 de marzo de 2005

²Comunicado del Comité Independiente Antisida.

³<http://bit.ly/2I5491e>

⁴Ley 26.150.

⁵Infobae, 5/8/2018. Disponible en: <https://goo.gl/4eRxUt>

⁶Disponible en: <https://goo.gl/ia25Pf>

⁷Al servicio de la familia, Ediciones AICA, Buenos Aires, 1998, pág 76.

⁸Ibidem. pág 82.

Ni la contención está asegurada

La ausencia de gabinetes psicopedagógicos en las escuelas de Corrientes



Carolina Pérez
GES - CEICS

En otros números de *El Aromo* analizamos la degradación de la educación y las formas según las cuales la escuela pública empieza a convertirse en un espacio de contención de la población en detrimento de su función histórica, la enseñanza. Sin embargo, algunas medidas de las administraciones provinciales comienzan a poner en peligro hasta la función misma de contención y apoyo pedagógico. En este sentido, en el mes de junio de este año, la gobernadora de la provincia bonaerense, María Eugenia Vidal, lanzó la resolución 1736 con el objetivo de eliminar los gabinetes psicopedagógicos o equipos de orientación de cada escuela y transformarlos en una entidad distrital. Dicho de otra manera, cada una de las escuelas dejarán de tener gabinetes, pues ahora habrá un solo organismo por cada distrito.

Ahora bien, ¿qué es un gabinete psicopedagógico? Los gabinetes se conforman por diferentes profesionales como Trabajadores Sociales, Psicólogos y Psicopedagogos que pueden intervenir en forma conjunta para tratar las problemáticas que se presentan en el ámbito educativo. Se trata de problemas de conducta de los alumnos, violencia hacia sus compañeros y docentes, adicciones, deserción escolar, embarazos adolescentes y demás que los profesionales insertos en las escuelas pueden llegar a detectar y abordar con tiempo.

En este sentido, las consecuencias de la ausencia de gabinetes son bastante obvias: los estudiantes dejarán de tener un acompañamiento permanente, los docentes deberán hacerse cargo de un sinnúmero de situaciones y problemáticas de la vida diaria en las escuelas, los trabajadores especializados en el abordaje de las problemáticas psicopedagógicas quedarán en la calle. De este modo, el Estado demuestra que no le interesa resolver los problemas sociales.

En la provincia de Corrientes esta situación ya existe de hecho, puesto que nunca se instauraron los gabinetes por escuela. Y tal como viene el asunto parece que no se implementarán. Aquí analizamos el problema de la ausencia de gabinetes en las escuelas correntinas.

Una necesidad urgente

La ausencia de gabinetes impide la intervención en las escuelas y el acompañamiento a los estudiantes ante situaciones y problemáticas acuciantes. Por empezar, los niveles de pobreza en la provincia son extremadamente elevados. Según el INDEC, entre los segundos semestres de los años 2016 y 2017, Corrientes tuvo entre un 37 y un 40% de personas pobres, cifra que supera en 10 puntos porcentuales a la media nacional, y entre un 6,5 y 9,3% de indigentes. Lógicamente, estos problemas estructurales



crean como consecuencia una ausencia de horizontes laborales y de mejora en las condiciones de vida de la población, cuyos efectos se traducen al espacio educativo.

Esa falta de horizonte se expresa en el ámbito educativo del mismo modo en que se manifiesta a nivel nacional, o sea, en el hecho de que los alumnos aprenden muy poco, repiten de grado o de año, o bien, abandonan la escuela. En este sentido, según la información de las pruebas *Aprender* del año 2016, el 55% de los estudiantes de nivel secundario de la provincia correntina se halló “por debajo del nivel básico” en matemática; y un 25,3%, por “debajo del nivel básico” en lengua. Los estudiantes de nivel primario tuvieron resultados parecidos: en matemática, el 20,5% se halló por debajo del nivel básico, y en lengua, el 15,4%. En todos los casos, el rendimiento escolar de la provincia se encuentra por debajo de la media, o sea, los estudiantes correntinos muestran mayores limitaciones para comprender lo que leen y resolver problemas matemáticos simples que el promedio de la población nacional.

A pesar de las políticas educativas lanzadas por el kirchnerismo y ahora por el macrismo para impedir que repitan de año los estudiantes de nivel primario y secundario, a costa de los aprendizajes, regalando notas y asegurando a cualquier precio el pase de año, los estudiantes muestran dificultades. Por ejemplo, en el año 2016, la tasa de repitencia del nivel primario fue del 7,6%, mientras que, en el nivel secundario fue del 9,1%. Por su parte, la tasa de sobreedad en el nivel primario fue del 20,1% durante el mismo año, mientras que, en el nivel secundario fue del 42,5%, el mayor porcentaje de todo el país. En cuanto a la tasa de abandono interanual, Corrientes manifiesta en el nivel primario un porcentaje del 3% de la matrícula, mientras que, en el nivel secundario, la cifra se eleva al 10%.

La violencia escolar también es un problema que atañe a la provincia y que se agrava con el tiempo. Según la ONG *Bullying Sin Fronteras*, los casos de bullying en las escuelas se habrían incrementado desde 2013 al 2017, año en el que se registraron 177 casos. El bullying como forma de acoso y violencia entre los estudiantes es un problema que amerita una intervención profesional y específica, tanto de manera institucional como individual, pues tiene serias

consecuencias para quienes lo padecen. Incluso, esta problemática ha dado lugar a suicidios de adolescentes, como ocurrió en los últimos dos años con Oriana Belén Picotti (Paraná, Entre Ríos), Lara Tolosa (La Plata, Buenos Aires), Milton Amaya (La Pampa), Francisco Rodríguez (Ciudad de Buenos Aires) y José Terra (Zárate, Buenos Aires).

Como vemos, los problemas que genera la sociedad capitalista se expresan en las escuelas: la pobreza lleva a la falta de horizontes laborales, la educación para el capitalismo no encuentra ningún sentido, los problemas de aprendizaje, la repitencia y el abandono son síntomas de ello, tanto como la descomposición de la sociedad, la cual se expresa en el quiebre en las relaciones entre los alumnos de los que la violencia física y el bullying son sólo algunas características.

La educación... al tacho

La Ley de Educación Nacional (LEN) establece la conformación de gabinetes interdisciplinarios en las escuelas para desarrollar la atención psicológica, psicopedagógica y médica de aquellos adolescentes y jóvenes que la necesiten. Sin embargo, las escuelas de la provincia de Corrientes carecen de aquéllos. Esto se debe a que, a pesar de que le LEN lleva 12 años de sanción, hasta el momento, la gobernación no ha reglamentado su ley provincial de educación, razón por la cual los gabinetes no están regularizados. Pero, al parecer, y en base a lo que dictamina la redacción del proyecto de ley provincial que lleva media sanción, la administración sólo garantizaría la conformación de equipos distritales y no por escuela. Es decir, seguiría el ejemplo de Vidal en la provincia de Buenos Aires.

Al no existir estos gabinetes las problemáticas sociales, psicológicas y de conducta son abordadas por los mismos docentes quienes se ven forzados a realizarlas, sin la capacitación y sin los recursos suficientes. Los docentes son quienes convocan a los padres, realizan talleres y charlas referidas a las diversas problemáticas, sin que ello sea su verdadero oficio, a saber, enseñar a los alumnos y no realizar tareas de contención. De este modo, los trabajadores de la educación son super-explotados, realizando tareas para las cuales no fueron entrenados. ¿El resultado? Los problemas no se resuelven, los estudiantes se

enfrentan a situaciones a veces extremas, los padres se quejan porque sus hijos no fueron lo suficientemente contenidos en las escuelas y los docentes se ven obligados a realizar tareas para las cuales no sólo no fueron formados, sino que tampoco se las reconocen en sus salarios.

El gobierno correntino creó la Dirección de Servicios Educativos de Prevención y Apoyo (DISEPA) en el año 2007 con el objetivo de suplir los gabinetes pedagógicos. Se trata de un equipo conformado por psicólogos, psicopedagogos y trabajadores sociales que, de forma itinerante, intervienen en las escuelas estatales de nivel primario y secundario, a través de la realización de talleres y charlas sobre diferentes problemáticas. Sin embargo, el DISEPA no se asemeja a la tarea de un gabinete, puesto que, mientras que aquél consta de una instancia de “concientización” en el mejor de los casos, quien sabe cada cuánto tiempo esa instancia actuará, ya que debe llegar a las 1.800 escuelas estatales y a más de 240 mil alumnos de nivel primario y secundario, en cambio los gabinetes realizan un acompañamiento a cada estudiante de manera individual, integral y cotidiana. De este modo, la ley provincial de educación sólo formalizaría la actual situación del DISEPA, una entidad distrital que no resuelve la ausencia de gabinetes escolares.

Y aquí le cabe una responsabilidad a todos los partidos del régimen político. Porque si bien la provincia es gobernada por la UCR desde hace más de una década, sus alianzas con el Frente para la Victoria hasta el 2008 (dos años después de la sanción de la LEN y durante la creación del DISEPA en lugar de los gabinetes) y con Cambiemos (hasta la actualidad), colocan a todo el arco político como responsable de la falta de gabinetes escolares. Ni el gobierno de Arturo Colombi (2005-2009), ni el de Ricardo Colombi (2009-2017) y tampoco el actual gobernador, Gustavo Valdez, resolvieron este problema. Además, todos ellos son los responsables, como parte del régimen político, de la pobreza y la degradación educativa, un problema que lleva varias décadas.

Es evidente que al régimen político no le interesa en lo más mínimo la educación ni los estudiantes, razón por la cual, con la excusa de que aún no fue sancionada la ley provincial de educación, los gabinetes en cada escuela siguen sin aparecer y las tareas de los profesionales que debieran integrarlos recaen en los docentes cuyas condiciones de trabajo se ven afectadas.

Unos super-explotados, otros desocupados

La elevada pobreza y el bajo rendimiento escolar de los estudiantes correntinos expresan un problema social y, por lo tanto, una necesidad a resolver. Sin embargo, el Estado provincial no se hace cargo del asunto, o bien, lo hace de manera

En Corrientes las escuelas no tienen gabinetes pedagógicos, por lo tanto, ni siquiera cumplen con la posibilidad de contener a los estudiantes con problemas de violencia, pobreza y abandono. Una muestra más del avance de la degradación educativa.

limitada. Al gobierno ya no le interesa siquiera contener a los alumnos. Por ello utiliza a la fuerza de trabajo docente, sobreexplotándola en tareas para las cuales no fue preparada. Y aquí aparece una de las tantas contradicciones del capitalismo de la manera más aguda, a saber, el uso intenso de una fracción de la fuerza de trabajo y el desuso completo de otra fracción obrera.

Mientras que los docentes se hacen cargo de la contención y acompañamiento de los alumnos debido a la ausencia de personal idóneo y gabinetes psicopedagógicos, en la provincia correntina hay profesionales de la salud y trabajadores sociales que se encuentran desempleados. Es decir, mientras que el Estado sobreexplota a la fuerza de trabajo docente, los trabajadores sociales, psicólogos y psicopedagogos que podrían integrar los gabinetes no tienen trabajo, o bien, se encuentran empleados en condiciones muy precarias en otras dependencias estatales, con contratos a término.

Por ello es importante poner una luz de alerta y organizarnos, tanto los docentes como los trabajadores sociales, psicopedagogos y profesionales de la salud para combatir la desidia del estado provincial y exigir la instauración de gabinetes en todas las escuelas. Porque si bien esos gabinetes no van a resolver absolutamente todos los problemas que se manifiestan en la escuela, que son el producto de los problemas de la sociedad en su conjunto, al menos como profesionales vamos a poder contener a los alumnos y establecer estrategias que permitan desarrollar un acompañamiento y una concientización de los estudiantes. Esa tarea no puede recaer en los docentes, sino en los profesionales capacitados para ello. Es evidente que, para el Estado, los trabajadores sociales, psicólogos y psicopedagogos sobramos, porque no nos emplean. Pero, para las necesidades de la población no sobramos, sino todo lo contrario. Por ello exigimos que el Estado se haga cargo de las necesidades sociales, que se creen inmediatamente los gabinetes en todas las escuelas y que se incorpore de manera urgente a todos los profesionales de la salud y trabajadores sociales.

Carta a un obrero socialdemócrata

En pleno auge del nazismo, Trotsky publica este texto dónde traza tareas y límites precisos en la lucha contra el fascismo. Propone la autodefensa en común ante las agresiones físicas a las organizaciones obreras por parte de los nazis, a la vez que sostiene la necesidad de mantener la actitud crítica y la lucha política entre esas mismas organizaciones.

León Trotsky
1933

Un pacto de no agresión

Los dirigentes socialdemócratas proponen al partido comunista sellar un «pacto de no agresión». Cuando leí por primera vez esta frase en el Vorwärts, pensé que era una broma casual y no muy feliz. Sin embargo, la fórmula del pacto de no agresión esta hoy en boga y, en la actualidad, está en el centro de todas las discusiones. Los dirigentes socialdemócratas no carecen de políticas probadas y habilidosas. Mayor razón para preguntarse cómo es que han podido elegir una consigna semejante, que va contra sus propios intereses. La fórmula ha sido copiada de la diplomacia. El significado de este tipo de pacto es el siguiente: dos Estados que tienen causas suficientes para ir a la guerra, se comprometen durante un periodo determinado a no recurrir mutuamente a la fuerza de las armas. La Unión Soviética, por ejemplo, ha firmado un pacto semejante, inflexiblemente limitado, con Polonia. Suponiendo que estallase una guerra entre Alemania y Polonia, el pacto citado no obligaría en forma alguna a la Unión Soviética a acudir en ayuda de Polonia. No agresión, y nada más. No implica, de ninguna manera, una acción defensiva común; por el contrario, la excluye: sin esto, el pacto tendría un carácter completamente diferente y tendría que llamársele con un nombre completamente diferente. ¿Qué sentido, pues, dan los dirigentes socialdemócratas a esta fórmula? ¿Amenazan los comunistas con meterse en el saco a las organizaciones socialdemócratas? ¿O está dispuesta la socialdemocracia a emprender una cruzada contra los comunistas? En realidad, lo que está en cuestión es algo enteramente diferente. Si se quiere emplear el lenguaje de la diplomacia, sería mejor hablar no de un pacto de no agresión, sino de una alianza defensiva contra un tercer partido, es decir, contra el fascismo. El objetivo no es detener ni conjurar una lucha armada entre comunistas y socialdemócratas -en eso no hay problema de un peligro de guerra-, sino de unir las fuerzas de los socialdemócratas y de los comunistas contra el ataque armado que ya han lanzado contra ellos los nacionalsocialistas. Por increíble que pueda parecer, los dirigentes socialdemócratas están poniendo en lugar de la cuestión de la defensa verdadera contra las acciones

armadas del fascismo, la cuestión de la controversia política entre comunistas y socialdemócratas. Es exactamente como si en lugar de cómo prevenir el descarrilamiento de un tren, se pusiera la cuestión de la necesidad de mutua cortesía entre los viajeros de segunda y tercera clase. La desgracia, en todo caso, es que la desafortunada fórmula del «pacto de no agresión» no podrá ni servir para lograr el objetivo inferior en cuyo nombre se ha agarrado por los pelos. El compromiso asumido por dos Estados de no atacarse mutuamente no elimina en forma alguna su lucha, su polémica, sus intrigas y sus maniobras. Los periódicos polacos semioficiales, a pesar del pacto, echan espuma por la boca cuando hablan de la Unión Soviética. Por su parte, la prensa soviética está lejos de hacer cumplidos al régimen polaco. La pura verdad es que los dirigentes socialdemócratas han tomado un curso equivocado al intentar sustituir una fórmula diplomática convencional por las tareas políticas del proletariado.

- Organizar conjuntamente la defensa;
- No olvidar el pasado;
- Prepararse para el futuro

Los periodistas socialdemócratas más prudentes traducen su pensamiento en este sentido: no se oponen a una «crítica basada en los hechos», pero están contra las desconfianzas, los insultos y las calumnias. ¡Una actitud muy loable! Pero, ¿cómo averiguar el límite entre la crítica consentida y las campañas inadmisibles? ¿Y dónde están los jueces imparciales? Como regla general, la crítica nunca gusta al criticado, sobre todo cuando no puede oponer ninguna objeción a lo esencial de la crítica. La cuestión de si la crítica de los comunistas es buena o mala, es una cuestión aparte. Si los comunistas y los socialdemócratas tuviesen la misma opinión sobre este tema, no habrían dos partidos en el mundo, mutuamente independientes. Admitamos que la polémica de los comunistas no merezca mucho la pena. ¿Menoscaba ese hecho el peligro mortal del fascismo o hace desaparecer la necesidad de una resistencia común? Sin embargo, miremos la otra cara del cuadro: la polémica de la socialdemocracia contra el comunismo. El Vorwärts (tomo simplemente el primer ejemplar a mano) publica el discurso que efectuó Stampfer sobre el pacto de no agresión. En este

mismo número, aparece una caricatura con el siguiente lema: Los bolcheviques firman un pacto de no agresión con Pilsudsky, pero se niegan a firmar un pacto parecido con la socialdemocracia. Ahora bien, una caricatura también es una «agresión» polémica, y ésta en particular es de lo más desafortunada. El Vorwärts olvida por completo que existió un tratado de no agresión entre los soviets y Alemania durante el período en que el socialdemócrata Müller estuvo al frente del gobierno del Reich. El Vorwärts del 15 de febrero, en la misma página, defiende en la primera columna la idea de un pacto de no agresión, y en la cuarta columna acusa a los comunistas de que su comité de fábrica de la compañía Aschinger traicionó los intereses de los obreros durante las negociaciones de una nueva escala de salarios. Emplean abiertamente la palabra «traicionó». El secreto que hay detrás de esta polémica (¿es una crítica basada en los hechos o una campaña de difamación?) es muy simple: en esa época iban a tener lugar nuevas elecciones para el comité de fábrica de la compañía Aschinger. ¿Podemos, en interés del frente único, pregunta el Vorwärts, poner fin a ataques de este género? Para que eso ocurra, el Vorwärts tendría que dejar de ser lo que es, es decir, un periódico socialdemócrata. Si el Vorwärts cree lo que imprime a propósito de los comunistas su primera obligación es abrir los ojos de los obreros a las faltas, crímenes, y «traiciones» de aquéllos. ¿Cómo podría ser de otra manera? La necesidad de un acuerdo de lucha proviene de la existencia de dos partidos, pero no la suprime. La vida política continúa. Cada partido, incluso aunque adopte la actitud más sincera sobre la cuestión del frente único no puede dejar de pensar en su propio futuro.

Los adversarios cierran filas frente al peligro común

Supongamos por el momento que un miembro comunista del comité de fábrica de la compañía Aschinger le dice al miembro socialdemócrata: «Puesto que el Vorwärts caracteriza mi actitud sobre la cuestión de la escala de salarios como un acto de traición, no quiero defender junto a ti ni mi cabeza ni tu pescuezo de las balas fascistas.» No importa con cuanta indulgencia queramos contemplar esta acción, sólo podríamos caracterizar la respuesta como completamente insensata. El comunista inteligente, el bolchevique

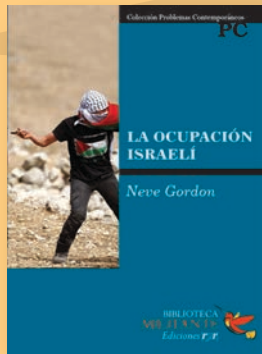
sensato, dirá al socialdemócrata: «Eres consciente de mi hostilidad hacia las opiniones expresadas por el Vorwärts. Dedico y dedicaré toda mi energía a socavar la peligrosa influencia que este periódico tiene entre los obreros. Pero eso lo hago y lo haré mediante mis discursos, la crítica y la persuasión. Pero los fascistas quieren acabar arbitrariamente con la existencia del Vorwärts. Te prometo que conjuntamente con vosotros defenderé vuestro periódico hasta el límite de mi capacidad, pero espero que digas que al primer llamamiento también vendréis en defensa de Die Rote Fahne, prescindiendo de tu actitud hacia sus opiniones.» ¿No es ésta una manera irreprochable de plantear la cuestión? ¿No corresponde este método a los intereses fundamentales de todo el proletariado? El bolchevique no exige al socialdemócrata que cambie la opinión que tiene del bolchevismo y de la prensa bolchevique. Además, no pide que el socialdemócrata guarde silencio durante la duración del acuerdo sobre su opinión del comunismo. Tal exigencia sería absolutamente imperdonable. El comunista dice: «En tanto yo no te haya convencido a ti y tú no me hayas convencido a mí, nos criticaremos mutuamente con total libertad, utilizando los argumentos y términos que cada cual juzgue necesarios. Pero cuando el fascista quiera amordazarnos la boca, ¡lo rechazaremos juntos!» ¿Puede negarse un obrero socialdemócrata inteligente a esta propuesta? La polémica entre los periódicos comunista y socialdemócrata, no importa cuán encarnizada pueda ser, no puede impedir a quienes componen los periódicos que lleguen a un acuerdo de lucha para organizar una defensa común de sus prensas de los ataques de las bandas fascistas. Los diputados socialdemócratas y comunistas en el Reichstag y en los Landtags, los concejales, etc., están obligados a llegar a la defensa física mutua cuando los nazis recurran a los bastones cargados y a las sillas. ¿Se necesitan más ejemplos? Lo que es cierto en cada caso particular también es cierto como regla general: la lucha inevitable en que están empeñados la socialdemocracia y el comunismo por ganar la dirección de la clase obrera no puede ni debe impedirles cerrar sus filas cuando hay golpes que amenazan a la clase obrera en su conjunto. ¿No es esto obvio?

*Escrito el 23 de febrero de 1933, fue publicado en The Militant, 1 y 15 de abril de 1933

NOVEDADES

LA OCUPACIÓN ISRAELÍ

Neve Gordon



VIAJE DE MI HERMANO ALEKSÉI AL PAÍS DE LA UTOPIA CAMPESINA

Aleksandr Chaianov



MALA COSECHA

La industria de maquinaria agrícola argentina

Damián Bil



EI ORIGEN

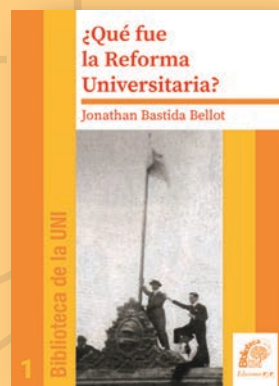
Explotación capitalista en el Río de la Plata

Juan Flores



¿QUÈ FUE LA REFORMA UNIVERSITARIA?

Jonathan Bastida



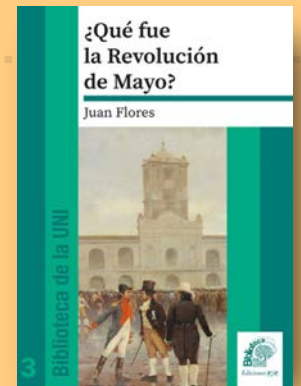
¿QUÈ FUE EL PERONISMO DE PERÓN ?

Marina Kabat



¿QUÈ FUE LA REVOLUCIÓN DE MAYO?

Juan Flores



La **Biblioteca de la Uni** acercará mes a mes un libro que abordará temas de la historia argentina y mundial, problemas económicos, sociales y políticos contemporáneos, pinceladas del mundo en que vivimos y queremos transformar.

Librería De La Paz



Eventos Librería de La Paz

ISSN: 1851-1813



9 771851 181002 00047